

**ACUERDO:
LA OLLA A PRESION
62: EL PLENIPOTENCIARIO RUCCI**

LA PLANA

Ⓟ AÑO IX • Nº 456 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 26, 1971 • \$ 2,50 • m\$n 250

LIBER SEREGNI



UN GENERAL EN EL MARCO ROJO

¡Usted tiene que probarlo!

Aroma y sabor de café recién molido

¡y es granulado!



NUEVO NESCAFÉ

PRIMERA PLANA

La revista de noticias de mayor circulación
AÑO IX • N° 456 • BUENOS AIRES, OCTUBRE 26, 1971



La Argentina observa el fenómeno del Frente Amplio, en el Uruguay, y lo asocia a la Unidad Popular que triunfó en Chile. Sin embargo, hay enormes diferencias entre ambas estructuras políticas; quizás el mayor distinguo se descubra entre los candidatos: uno, el Presidente chileno, es un médico que viene del socialismo; el otro, Liber Seregni, es un general que promueve "una avanzada democrática". Pocos conocen a este militar: PRIMERA PLANA destaca a un hombre, en la página 58 se inicia un reportaje exclusivo. También lo acompaña una entrevista al heredero político de Jorge Pacheco Areco.

INDICE

EL PAIS

- 8 La olla a presión
- 9 Rucci: La nueva seis dos
- 10 Córdoba: Los agentes del desorden
- 10 Universidad: La senda estrecha
- 11 Marina: Ha llegado el fiscal
- 12 Tercer Mundo: Los frutos del ayuno
- 12 Swift: El poder y los poderes
- 13 Reyerta: Lis nietos de Juan B. Justo

ECONOMIA Y NEGOCIOS

- 18 ¿Alguien ha visto un dólar?
- 19 Industria: La ofensiva del interior
- 19 Misiones: El papel de una provincia
- 20 Empresas: El 697 BM con tracción 6 x 6
- 21 Pilas que no respiran
- 21 ... & Cía.: Otro paso de Wanora

VIDA MODERNA

- 22 El poder y la hipnosis
- 24 Infradotados, Psicópatas o dementes, no
- 28 Art Buchwald: ¡Atchís!
- 30 Proyectos: Los links y la dulce espera
- 31 Raíces: Todo lo que Disney puede

LIBROS Y AUTORES

- 36 Salinger: La voz del vacío
- 38 Moravia en escena
- 38 Premios: Yo soy de Gerona

ARTES Y ESPECTACULOS

- 40 El más viejo film argentino
- 41 La cirugía premonitória
- 44 Plástica: Un adiós con rosas blancas
- 44 Letanías: Si no sabe, cante
- 46 Música: ¿Boulez vous? ¿O no?
- 51 Films: La revolución del maestro
- 52 Los mártires del socialismo
- 53 Vallecitos: Francisco Alegre y ¡Oíó!
- 54 Pianistas: En un globo, hacia Schoenberg
- 54 Aniversarios: 90 velitas y ninguna flor
- 55 Este cuento se acabó

EL MUNDO

- 58 Seregni habla de frente
- 59 Bordaberry: Pacheco bis

DEPORTES

- 62 Bobby: Tengo un Tigram en el tanque
- 64 Crónica de dos señores
- 65 Disparates: Estaba escrito

SECCIONES ESPECIALES

- 4 Transiciones
- 6 Correo
- 14 Periscopio
- 26 Extravagario
- 50 Calendario
- 66 Sras. & Sres.

Juguemos en el bosque, mientras el lobo no está. ¿A qué juega Perón? Negociemos y, entre tanto, no ingresen al Gabinete, no se desprendan de las máquinas. El Movimiento permanece; el partido, ¡ay que se va! ¿A qué juega Lanusse? Apretad, hijos míos, apretad. Yo paseo, por aquello de los profetas y su tierra (pág. 8). ¿A qué juega Rucci? Al plenipotenciario (pág. 9). ¿Y la Hora? A la deshora. Pero el lobo del desenfreno absurdo irrumpe, a veces, como en Córdoba (pág. 10).



Mientras, en los Estados Unidos, la hipnosis afilia entusiastas entre médicos, odontólogos y psicólogos, los profesionales argentinos desechan la técnica, con argumentos contantes y sonantes: "Se pierde tiempo y plata". Pero hay quien la aplica, y quien testimonia un parto: sólo recuerda la voz del médico, reiterativa, calmante, tranquilizadora. Una historia, un magnífico análisis de la hipnosis fue redactado por el profesor Jacinto Carlos Orlando, especialmente para PRIMERA PLANA (pág. 22).



Desde 1896, cuando el médico Juan Bautista Justo lo fundó, congregando a marginales grupúsculos de inmigrantes europeos, la energía atómica del Partido Socialista siempre ha sido, en la Argentina, de *fusión*: muy raras veces de *fusión*. Los titulares de las tres fuerzas herederas hoy de aquel retoño —Pan, Selser y Coral— explican (página 13) sus estrategias ante la urgencia integradora que impone el Estatuto Político.



Un trabajador médico descubrió una lata entre los desechos de una filmoteca: no imaginó que terminaba de hallar el primer film argentino. El rastreo histórico, las imágenes que incluyen una sorprendente operación del prestigioso cirujano Alejandro Posadas: todos los detalles aparecen en la página 40.



TRANSICIONES

DESIGNACIONES — De Horacio Pedro Fargosi, 45, como Subsecretario de Asuntos Legislativos, el miércoles 20.

● De Jorge Alberto Aguirre, 47, como Subsecretario de Justicia, reemplaza en el cargo a Eduardo Aguirre Obarrio; el miércoles 20.

● De Joaquín Zenteno Anaya, 50, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Bolivianas; reemplaza en el cargo a Remberto Iriarte; en La Paz, el miércoles 20.

● De Alberto Rodríguez Galán, 49, como Procurador del Tesoro; reemplaza en el cargo a Lino Enrique Palacio; el viernes 22.

COYUNDA — Intima celebraron en París el magnate griego Stavros Niarchos, con su ex cuñada, Tina Livanos, quien fuera esposa de su rival, Aristóteles Onassis; pasarán la luna de miel en algún lugar secreto de Francia. Se supo el viernes 22.

ENARDECIDOS — Los fieles de una iglesia en Ayabaca (Perú) pretendieron linchar a un sacerdote norteamericano. El religioso afirmó que una imagen del "Señor del Cautivo" venerada en la zona, era sólo una figura de yeso, y para demostrar su aserto le cortó el cabello con una tijera. Los asistentes se retiraron del templo a deliberar; después, irrumpiendo en el salón parroquial, prendieron fuego a las pertenencias del cura. La Policía, alertada salvó al tonsurado; en Lima, el domingo 17.

BEATIFICACION — Del franciscano polaco Maximilian Kolbe; en 1941 ofreció su vida para salvar la de Frantisek Gajowiczek, padre de dos hijos, en el campo de concentración de Auschwitz. La ceremonia fue presidida por Pablo VI, en la Basílica de San Pedro (Ciudad del Vaticano), el sábado 16.

ESCASOS — Resultan los sacerdotes en la ciudad de Fortaleza, Estado de Ceará (Brasil); el Arzobispo José Delgado, en un documento que envió al Papa, se quejó: "Si el Vaticano no autoriza la ordenación de hombres casados, dentro de diez años el clero de esta ciudad no contará más que con un grupo de viejos". Trascendió el lunes 18.

LAUREADOS — Con el Premio Nobel de la Paz, a Willy Brandt, Canciller de Alemania Occidental, por lograr "resultados eminentes en sus esfuerzos por crear condiciones para la paz en Europa". En Oslo (Noruega) el miércoles 20.

● Con el Premio Nobel de Literatura, a Pablo Neruda, quien, al decir del Secretario de la Academia sueca, Karl Gierow, "es el poeta de la dignidad humana violada". En Estocolmo (Suecia), el jueves 21. (Ver página 55.)



Brandt: De la Ostpolitik a la Paz.

COLABORACION — Para explotar el cobre siberiano, propuso la Unión Soviética a los Estados Unidos; el Gobierno ruso sólo impuso una condición: "Que las empresas norteamericanas paguen los derechos en material extraído, para su libre colocación en el mercado internacional". Trascendió en Washington, el miércoles 19.

AGRESIVOS — Resultaron los mosquitos en Benicarlo (España); los furibundos dípteros obligaron a los pobladores a refugiarse en sus casas. Al atacar a unos jugadores de fútbol, obligaron al árbitro a suspender el encuentro; el martes 19.

MUERTES — De José Isla Hevia, 55, Senador chileno por el Partido Demócrata Cristiano; de una afección broncopulmonar, en Santiago, el lunes 18.

● De Hernán Porrás, 49, Ministro de Comercio e Industria de la República de Panamá. Se suicidó en su despacho descerrajándose un balazo en la sien, el lunes 18.

● De Francisco Galán, 69, cuya heroica lucha al servicio de la República Española dejó una estela de leyenda, plasmada, a veces, en canciones populares. Las estrofas del *Quinto Regimiento* son ejemplo de ello: *Con Lister y Campesino / con Galán y con Modesto / va la juventud de España / la flor más roja del pueblo*. De un paro cardíaco, después de asistir a un homenaje a México el domingo 17.

● De Alberto Pirelli, 89, fundador de uno de los más grandes emporios del mundo en la industrialización del caucho. En Casciano, Varese (Italia), el martes 19.

● De Carlos Malagarriga, 80, magistrado y comercialista eminente, autor, entre otras obras, del *Tratado de Derecho Comercial* y un *Proyecto de Código de Comercio*. El martes 19. ⊕



DIRECTOR

ALBERTO J. GABRIELLI

Asesor de la Dirección
CARLOS VILLAR ARAUJO

Secretarios de Redacción
Roberto García, Jorge Llistosella.

Redacción: Ilda Barbot, Leandro Chamorro, Héctor Ferreiros, Jorge Goldszer, Carlos Juvenal, Alberto Laya, Pedro Olgo Ochoa, Alejandro Rodríguez Bustamante, Horacio Safons, Norberto Soares, Luis Carlos Spinelli, Néstor Tirri. Servicios exclusivos de Competencia, revista mensual de economía y negocios.

Columnistas: Art Buchwald, Alberto J. Gabrielli, Roberto García, Alberto Laya, Jorge Llistosella y Carlos Villar Araujo.

Colaboradores: Albino Gómez, Alfonso Núñez Malnero, Walter Thiers.

Ilustrador: Kalondi.

Corresponsales en el Interior: Edgardo Petrone (Rosario), Jorge Neder (Córdoba), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Julio López (La Plata), Ambrósio García Lao (Mendoza), Carlos H. Parodi (Santa Fe), Paraná, Sixto Vázquez (Jujuy), Aleardo Laría (Río Negro-Neuquén), Julio Anselmino (Chubut), Alfredo Tresguerres (Santa Cruz), Antonio García Elorri (Río Negro). Servicios exclusivos de la Capital (Rosario), La Gaceta (Tucumán), Los Principios (Córdoba), El Territorio (Posadas), El Triunfo (Salta), El Independiente (La Rioja).

Corresponsales en el exterior: Kurt Donig (Berlín Occidental), Alberto Giovannini (Roma), Juan Carlos Argüello (Londres), Carlos María Padilla (Washington), Titiu Sergio Gärslund (Estocolmo), María Luisa Ferdman (Jerusalén), Bernard Krisher (Tokio), Fernando Ainsa (Montevideo), Carlos Alberto Lima (Río de Janeiro), Andrés Giménez (Santiago de Chile), Francisco Ygartua (Lima), Enrique Monte verde (Caracas).

Servicios exclusivos de L'Expansion y Entreprenis (Francia), Vita (Italia), Inter-Press Service (Italia) y Agencia de Prensa Novosti (URSS).

Arte y Diagramación
José María Abeleira.

Fotografía: Ramón Miniño (jefe), Ricardo Chamorro, Eduardo Giménez, Armando S. Reggisi; The Associated Press, United Press International, Agencia Af Interprensa.

Corrección: Dardo Batuecas (jefe), Ricardo Carrelra Manuel Cifuentes, Roberto Cúneo, Héctor Egles, Alberto J. Ortiz.

Archivo: Oscar Belalch (jefe), Doris Knop, Juan José Passo.

Traducciones: Patricia Báez.

EDITORIAL PRIMERA PLANA S. R. L.

Gerente de Publicidad: Gregorio H. Lamuedra. Jefe cripto: Rodolfo H. Sabatini, Carlos Descotto, Jorge Cantanzaro. Secretaria: Patricia Pose. Tráfico: Oscar A. Riderelli.

Técnica Gráfica: Gerente, Armando Mangieri. Subgerente: Francisco Capano.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

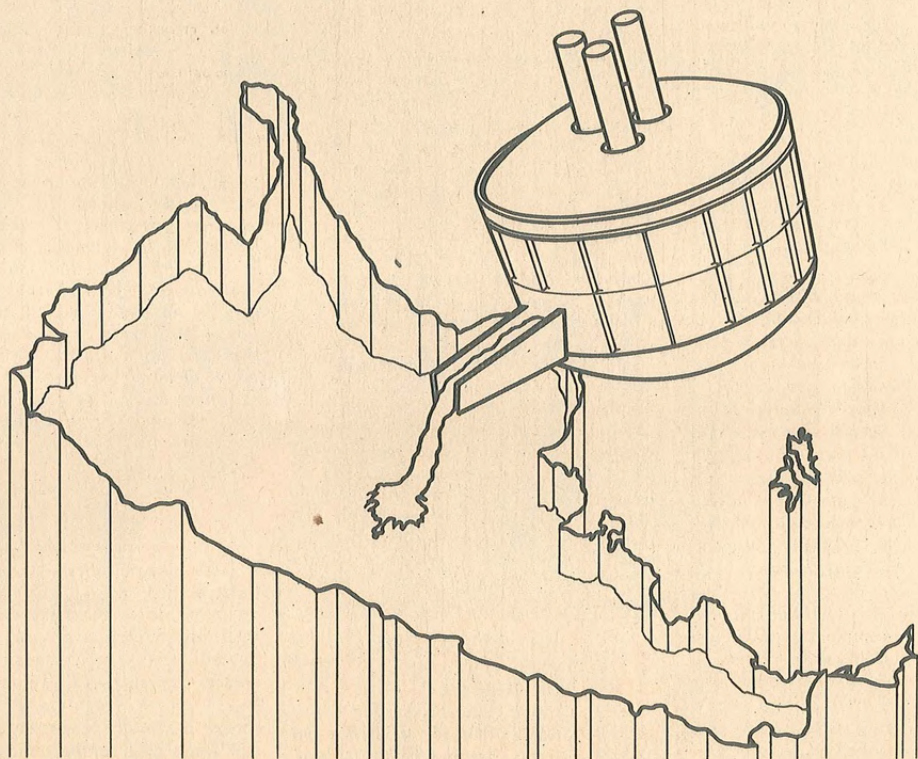
Publicación de la Editorial Primera Plana S.R.L. (Capital: \$ 400.000). Perú 367, Pisos 10, 12 y 13. Buenos Aires, República Argentina. Teléfonos: 30-0130/39. Telegramas: Pripa Baires. Télex: 012-1999. Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa, Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas y Asociación Argentina de Editores de Revistas. Distribuidores - Capital Federal: Rubbo S.C.A., Garay 4226. Interior y Exterior: SADVE S.A., Belgrano 355. Impreso en talleres gráficos Rotogr. Arg. S.A.I.C., Bolívar 1753, Buenos Aires. Precios: \$ 2,50 (m\$N. 250). Número atrasado, \$ 3,00 (m\$N. 300). En Uruguay: \$ 150 oro. Paraguay: 110 guaraníes. Suscripciones: Argentina, \$ 131 (m\$N. 13.100 por año; exterior, vía ordinaria, 35 dólares. Prohibida la reproducción parcial o total. Hecho el depósito de ley. Registro Nac. de la Propiedad Intelectual N° 1.065.384.

AFILIADA AL IVC

Desde el 30/9/71 Gurmendi es más acero para el país.

Cumplimos. Tal como lo anunciamos el 3/7/70, nuestra planta siderúrgica modelo realizó su primera colada el 30/9/71. Equipada con hornos eléctricos de "ultra alta potencia" y dimensionada para producir 300.000 toneladas anuales de acero, inicia

una nueva era tecnológica en el desarrollo argentino. Gracias a las autoridades nacionales. Gracias, en especial, a la Dirección General de Fabricaciones Militares. A los inversionistas, a todos los que creyeron e hicieron, gracias.



GURMENDI SOCIEDAD ANONIMA



TRAMPA

Confieso que no soy lector de su revista; sólo muy ocasionalmente la leo, ya que mis predilecciones, en este tipo de periodismo, están volcadas a otras (puede leer competidoras, si prefiere) que son más coincidentes con mis puntos de vista en lo que debe ser el periodismo. Pero, de cualquier manera, llegó a mis manos un ejemplar atrasado de PRIMERA PLANA, el del 17-8-71, donde pude leer, entre otros artículos más o menos interesantes, la despiadada, ridícula, absurda y casi intelectualmente mediocre crítica de la película Trampa 22, basada en la novela de Joseph Heller. El pseudo crítico sostiene la tesis de que resulta imposible, para la mayoría del público, aceptar la imagen que da Heller de un grupo de oficiales de USA durante la Segunda Guerra Mundial, todos ellos atiborrados de slogans y almibarado patriotismo. Además, descarga también, por si algún muñeco quedó en pie luego de su histeria desatada, su artillería contra John Wayne, acusándolo de grandulón fascista (posiblemente, porque es el alma mater del film Los boinas verdes, sobre la vida de los Rangers en Vietnam). Llamo su atención sobre los siguientes puntos: 1) La isla de Pianosa, donde se supone se desarrollan los acontecimientos de Trampa 22, existe, pero, como dice Heller en el encabezamiento de su libro: todo es ficticio. Sería, por lo tanto, irracional pretender juzgar la conducta militar de una nación durante una guerra de seis años, teniendo como base una plataforma ficticia, endeble por cierto. Si lo que su pseudo crítico quería, al fin de cuentas, y poniendo las cartas sobre la mesa, era no juzgar la película, sino desatar su furia contra los militares de USA, un poco puedo entenderlo, a pesar de lo elemental de su temática. Pienso que nadie que sea consciente puede haber creído que la guerra era así, una gestación de super-héroes de sobradora sonrisa. Los 24.000 muertos de Iwo Jima, la campaña de Okinawa, Anzio, Matanikau, Henderson Field, la batalla del Mar de Coral, entre otras, se encargaban de demostrar lo contrario. Los americanos pelean y mueren, son valientes y cobardes, honrados y corruptos, como cualquier otra raza de este mundo; 2) John Wayne hubiera sido clasificado como un excelente actor, aunque no lo hubiera dirigido nunca

John Ford, pero, de cualquier manera, es muy importante tener en cuenta que, si lo eligió para alguno de sus films, es porque Ford le habrá visto pasta de bueno. Su pseudo crítico lo acusa de fascista. ¿Por qué? Siempre fue un demócrata declarado y fervientemente anticomunista (¿estará ahí el origen de su ataque?). Los comunistas tienen por costumbre acusar de fascistas a todos los que no coinciden con su manera de pensar. Es una acusación muy original por su extravagancia. Fascista es un Gobierno dictatorial, autoelegido, de fuerza, y que cercena todos los elementales derechos del individuo. Wayne siempre estuvo enfrentado a esta postura tan deleznable y, por supuesto, no comulga, por principios básicos, con los gobiernos bolches. Su filme Los boinas verdes lo muestra dando la cara por lo que cree. Es una elegía sobre la vida de los Rangers, en Vietnam, quienes devuelven, a los Vietcong, sus ataques de la misma manera. Los Rangers son la fuerza antiguerrillera más poderosa del mundo. En realidad, son guerrilleros antiguerrilleros. Una fuerza de choque especializada y escogida. Fue creada durante la Segunda Guerra Mundial, a inspiración de los célebres comandos ingleses. Es muy lógico que a todo bolchevique le duela el tener que tragarse su propia medicina. Pero, al margen de justificar o no la presencia de los Rangers en Vietnam, cosa que personalmente la encuentro muy compleja para tratarla, sin conocer los vericuetos de la alta política internacional, está el hecho que el film de Heller a servido de plataforma de lucha a su pseudo y original crítico de cine. Ha hecho tal mescolanza de oficiales de USA, Rangers, Wayne y antiguos resentimientos, que su alegato, téngalo por seguro, no pasará a la posteridad. Posiblemente, los calificativos que ha vertido: troupe al ejército americano y hombretón fascista a John Wayne (no quiero ni pensar qué pasaría si John Wayne contestara, a su manera, esta agresión verbal; tal vez su pseudo crítico entraría en órbita por primera vez en su vida), cómodamente instalado en un sillón, es hora de premiar la original gestión de crítico y darle, sin que perdiera su condición de pseudo intelectual, el puesto que se merece y lo está esperando desde hace rato: el de censorista.

Armando Hugo Ponsetti
Rosario

—La isla de Pianosa existe, y por partida doble: una se encuentra en el Mar Tirreno, frente a Elba; la otra, en el Mar Adriático, encerrada entre Palagruza, Yugoslavia, y Lanciano, Italia. Es la última vez que se da clase de geografía en Correo. El lector Pon-

setti afirma que el comentarista no habla del film, y no fundamenta su juicio; basta volver a la nota para comprobar que no se habla de otra cosa. Afirma que John Wayne es "un demócrata declarado"; en una entrevista, publicada en Playboy de abril último, el actor sostiene: "Creo en la supremacía blanca; creo que, todavía, los negros son personas irresponsables. ¿En cuanto a los indios?: bueno, hincamos bien en quitarles la tierra; eran unos egoístas, la querían toda para ellos". Podrá ser un demócrata, pero es indudable que, con la democracia, no tiene algo que ver. Al finalizar sus acusaciones, el lector se niega a enjuiciar la guerra de Vietnam, amparándose en su ignorancia respecto a los vericuetos de la alta política. No tiene por qué preocuparse; se le perdona, sin rencores, su confesada ignorancia. Así, queda entendido por qué escribió a (del verbo hacer) sin hache, o mescolanza con ese. Imposible ofrecerle un puesto en la editorial: los ascensores son automáticos.

FMI

El objeto de la presente es rectificar la intencionada crónica publicada en la edición del 12 del corriente (página 17), donde se intenta hacerme aparecer como esperanzado en la ayuda que el Fondo Monetario Internacional podría prestarle al país. Comprendo el afán periodístico de algunos redactores. Si tal esperanza fuese atribuida a algún economista de la línea liberal, no sería noticia. Si en cambio se atribuye desproporcionadamente a alguno de los que hemos venido sosteniendo, reiteradamente y desde antiguo, el criterio opuesto, es noticia. En la mesa redonda a que se hace referencia, todos los panelistas coincidimos, efectivamente, que la Argentina no tenía por qué retirarse del Fondo Monetario Internacional. Ello es muy distinto a afirmar —como lo sugiere dicha crónica— que el mismo, conforme lo revelan sucesivas experiencias nacionales y extranjeras, pueda convertirse "en un real factor de ayuda al país".

Antonio Cafiero
Capital Federal

—El párrafo objetado por el lector Cafiero dice, textualmente: "El martes, un panel de economistas disertó, en el Instituto Superior de Investigaciones Sociales (ISIS), sobre la situación monetaria internacional. Todos coincidieron en que la Argentina debe permanecer en el Fondo Monetario Internacional. Entre ellos estaba Antonio Cafiero, un peronista de la línea oficial". En momento alguno se afirmó, ni se quiso sugerir, lo entrecomillado en la carta, exégesis tampoco compartida. ⊕

— Para producir un vino
de calidad invariable
¿es necesario edificar
escuelas?

— Para que sea el vino
de mi pueblo, sí.



GRANT ADVERTISING

Porque PEÑAFLOR es parte del pueblo. Por eso, es que a través de la Fundación Peñaflor, construye escuelas como la recientemente inaugurada en el departamento de San Martín (San Juan), otorga becas y concreta un plan de intensa obra social, cultural y educativa, retribuyendo al país lo que el país le dio.

PEÑAFLOR, empresa ciento por ciento argentina, elabora así un rico y esperanzado futuro.



Por eso para PEÑAFLOR, el futuro es hoy.

LA OLLA
A PRESION

“Al ver los carteles que inundaron Buenos Aires tras el fracaso del golpe militar” —deslizaba sobre Lanusse, la semana pasada, en Río de Janeiro, la sibilina revista *Veja*— muchos “lo interpretaron como el lanzamiento de su candidatura a la Presidencia de la República”. Incidentalmente, la publicación carioca pertenece a una subsidiaria del complejo editor argentino *Abriú*, si bien suele moverse con total independencia periodística de su casa matriz.

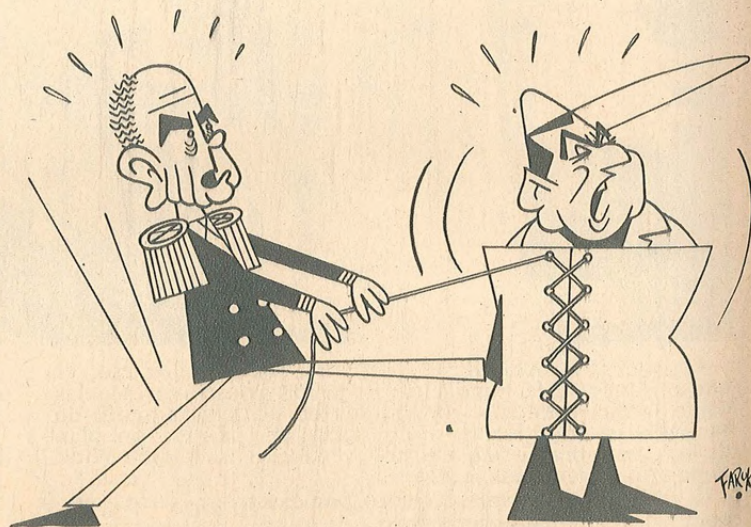
Es verdad que aquel domingo, en Antofagasta, el mismo Lanusse había negado que el tema de una presunta candidatura suya figurase entre las cosas que le “preocupan en forma inmediata”. La sugestiva ambigüedad del lenguaje, empero, resulta obvia. Por eso, tampoco faltan quienes vislumbran bajo las giras (pretérita y próximas) al exterior del Comandante Presidente, un auténtico prólogo a su campaña presidencial. El ardid presentaría ventajas muy notorias. Por patriotismo, los argentinos se abstendrán de asediar en casa ajena al Primer Magistrado de su país. En cuanto a los hombres de prensa foráneos, carecen de *background* y forzosamente formulan preguntas más ingenuas. Son condiciones ideales para un lucimiento.

De cualquier modo, sería injusto minimizar la destreza insospechada que puso en práctica Lanusse durante sus últimos matches con los cronistas del continente. Inclusive las contradicciones merecen elogio: en Lima, los guerrilleros eran simples “delincuentes ideológicos”. Cuarenta y ocho horas más tarde, en Antofagasta, cobran una imagen casi romántica: “Gente que en general es joven, que no dudo en calificar por lo menos de ofuscada, aunque también podría decir totalmente equivocada...”, donde se hallen quizá “algunas excepciones de gente idealista”. Soslayando la insólita escarapela de *centro izquierda* —enigma semántico que a este lado de los Andes sólo escandalizó al diario *La Prensa* y llenó de júbilo a las usinas del golpe estilo Brasil—, los tópicos de mayor rebote en la Argentina fueron, claro, aquellos referidos a problemas domésticos. Sus pronunciamientos econó-

micos, la reiteración del *cronograma*, la insistencia curiosa en desmentir que se estuviera conversando con Perón al mismo tiempo que éste, según la cinta recién traída de Madrid, afirmaba: “Hay una mesa de negociaciones...” O la réplica instantánea a un chileno: “No tengo la certeza que tiene usted de que seguramente nuestra forma de proceder en la conducción política ha de dar como resultado el ingreso del peronismo al Gobierno... Yo no lo afirmaría de manera tan categórica”. Fraseo que debe compararse con lo evacuado a un peruano, el viernes 15: “Perón puede regresar al país cuando desee y puede presentarse como candidato, siempre que se ajuste a las exigencias de la ley electoral”. ¿Amenazas? Según versiones atribuidas por el matutino *Clarín* a “un alto jefe del Comando en Jefe del Ejército, donde se está elaborando uno de los anteproyectos de la Ley Electoral Nacional”, entre los requisitos para ser candidato a los puestos electivos podría añadirse “el de una residencia

mínima inmediata a la fecha de las elecciones y/o la concurrencia personal de los candidatos al juzgado Electoral para su reconocimiento y correspondiente homologación”. Es decir, veda con asepsia de ley. **Habilísimo.**

¿Se hará o es una mera frase en la contraofensiva psicológica? Más probable lo segundo. Es que la Casa Rosada, fortalecida su imagen con el traspíe de sus enemigos pequeños en Azul (los enemigos grandes no mueven un par de guarniciones, les basta con subir el dólar) y con proféticos paseos al Océano Pacífico, ahora ha pasado al ataque. ¿Perón envía cintas asegurando que “el Movimiento es lo permanente, el Partido Político es sólo un medio electoral”? ¿Son instados los duros “a luchar y a ganar la calle”? ¿Impide que sus hombres respalden la salida institucional formando parte del gabinete? (“Gómez Morales triunfó cuando actuó con nosotros porque estaba metido dentro de un equipo”; de hacerlo hoy, fracasaría. “Si alguno del Movimiento quiere colaborar, que se vaya con el Gobierno, pero ese hombre ya no es del Movimiento...”) ¿Exalta a Rucci, adversario de *La Hora del Pueblo*, y debilita al canista Paladino? ¿Se empeña en asumir el rol de muchachito rebelde? (“—En Lima dijo Lanusse que podía volver cuando quisiese. —No tiene problemas ahora, mi general. Al revés, lo dicho por Lanusse me indicó que ahora no puedo volver...”) Bueno, cada paso de Perón desencadena la contrajugada que corresponde. (1) *El deterioro*. Perón anuncia a Rucci que “por vía diplomática” recibió garantías de un adelanto de siete meses en la fecha comicial. El pontífice cegetista lo divulga. Sin tardanza, Mor Roig lo desautoriza (a



LANUSSE PERDIO LA FE
BUSCANDO DEFINICION,

POR ESO YA SE LO VE
APRETANDOLE EL CORSET
AL INDECISO PERON.

RUCCI: LA NUEVA SEIS DOS

—Respecto a la reunificación de las 62 organizaciones, ¿qué instrucciones trajo de Perón?

—Sobre el tema conversamos largamente con el general Perón, procurando encontrar la mecánica a fin de que la seis dos quede consolidada con el objeto de incursionar en el terreno político-gremial del peronismo. En efecto, traje una cinta grabada donde dispone que la mesa nacional de la seis dos convoque a un plenario de organizaciones gremiales de todo el país para designar una comisión normalizadora —de 11 miembros— dentro de los sesenta días. Esta comisión, a su vez, debe convocar a un plenario nacional que elegirá la mesa nacional. De este modo, concluirá un proceso que fue congelado en enero de 1970.

—¿Quiere decir que tanto Los 8 como la Nueva Corriente de Opinión serán abolidos?

—Bueno, yo simplemente, me limito a ejecutar una idea que no es mía sino del general Perón. Por otro lado, pienso que quienes son peronistas acatarán las instrucciones dadas por el general y si no lo hacen es porque no están de acuerdo. Entonces, suyas serán las responsabilidades.

—Según versiones, los gremios combativos exhibirían cierta reticencia para enrolarse en la "seis dos". ¿Qué opina?

—Vea, sobre este punto no caben dudas. Es una actitud de acatamiento o no de las instrucciones del general Perón. Obvio los calificativos. Ya no se trata de gremios combativos ni duros ni blandos, ni ocho ni participacionistas. El pensamiento del general es claro: solamente debe existir un solo organismo, llamado sesenta y dos organizaciones. Si alguien discrepa le queda un solo camino: volar a Madrid. Allí, podrá exponer sus puntos de vista. Aquí, la discusión huelga.

—Consolidada la "seis dos", ¿qué hará Rucci?

—Quiero aclararle que un grupo de compañeros me encomendó esta labor que, felizmente, su primera parte concluyó con éxito. Como Rucci es el secretario general de la CCT, una vez normalizado el núcleo político-gremial, culminará su misión.

—En este proceso, ¿cuál es el rol de Paladino?

—Nosotros partimos de la base, y así lo señala el general Perón con absoluta nitidez, que la responsabilidad



Plenipotenciario.

de la normalización de la seis dos recae en la mesa nacional; naturalmente, el compañero Paladino nada tiene que ver en todo esto.

—¿Integrarán ustedes el Consejo Superior del Justicialismo?

—El peronismo funciona a través de tres ramas: femenina, masculina y gremial. Como las 62 constituyen la expresión política sindical es de suponer que, efectivamente, integremos el Consejo Superior.

—Rucci, nuestra pregunta lleva implícito el interrogante de muchos argentinos. ¿Perón será candidato en las próximas elecciones?

—El general Perón ha dicho que él va a hacer lo que el pueblo quiera. Si tomamos como base que la mayoría del pueblo es peronista, y que el peronismo, desde el primer minuto que el general dejó el país, reclama su retorno, pienso que esta indiscutible mayoría postulará su candidatura a Presidente de la República. De ser así, no creo que exista impedimento alguno para que se produzca el anhelado retorno de nuestro líder.

—¿Qué le planteará la CCT al Presidente Lanusse?

—Definiciones acerca de los problemas sociales que aquejan a los trabajadores. De este modo, nadie podrá decir que la central obrera no ha cumplido hasta la última instancia de trasladar sus inquietudes al seno mismo del Gobierno. De ahí en más, será responsabilidad, no ya de Ministros, sino del propio Presidente de la Nación. ⊕

Rucci y, por elevación, a Puerta de Hierro). Deniegan permiso para un acto público metropolitano el 17 de octubre; Paladino acude a Lobos y la policía le genera un conflicto; finalmente habla, aunque humilladísimo. (2) *La sustracción*. El Líder exiliado se sirve de los 8 y de la Nueva Corriente de Opinión contra el eje Miguel-Paladino. Simultáneamente, bajan las acciones gubernamentales de su réplica oficialista: Arturo Mor Roig y el GAN. Designan una personalidad aguda en Justicia. Mientras el Justicialismo de la calle Chile se rasga las vestiduras ante Ismael Bruno Quijano, directivos de la central obrera asisten a su jura. El viernes 15, como ex Ministro de Trabajo de Frondizi, logra concretar la primera audiencia oficial con la CCT desde el paro del 29 de setiembre. El lunes 18, al término de su charla con el Presidente, revelan que en enero se subirán los sueldos de la Administración (uno de los puntos que motivaron la huelga setembrina). Elemental: los participacionistas, por ejemplo, no ponen cara fea a ningún gobierno porque les guste la dureza, sino porque ese gobierno, quizá, no los sepa cortejar. Cuando inauguraba su quinto período en el comando de la Constitución, hace quince días, Rogelio Coria fue muy transparente: "Se ha dicho que en el país hay un partido que debemos jugarlo todos. Precisamente nos hemos exigido —como instancia ineludible de toda solución nacional— la participación activa de los trabajadores organizados, en las grandes decisiones..." (3). *El reemplazo*. Un camino peligroso donde naufragaron muchos, de Frondizi y Sueldo, a Levingston y Onganía. Torpe sería, empero, subestimar la astucia de Lanusse. El elenco íntegro de los neoperonistas puede hallarse a su disposición, comenzando por dos Gobernadores: Felipe Sapag en Neuquén, Oscar Sarrulle en Tucumán. La lista es densa: el salteño Ricardo Durand, el mendocino Alberto Serú García, Ruperto Godoy en San Juan, Ferdinando Pedrini en Chaco, Guillermo Snopek y/o Ricardo Ovando en Jujuy, los partidos Unión Popular, Movimiento Popular, 3 Banderas... Nadie pone en duda que Perón maneja un abanico de fieles absolutamente opacos a cualquier tentación de esa naturaleza. Pero tampoco nadie —y menos el propio Perón— ignora que, de quedarse en forma exclusiva con los verdaderamente fieles, la masividad del racimo justicialista saldría bastante maltrecha. ¿Y Puerta de Hierro? ¿Se guarda un as en la manga? Es la perspectiva que Balcarce 50 no incorpora a sus cálculos: que Perón sea realmente un revolucionario, o resuelva volcarse en esa línea. Lanusse lo descarta por dos motivos: primero, porque sinceramente no puede creerlo. En toda su trayectoria —argumentan portavoces del actual Presidente— amagó con la re-

volución como medio de regateo, usándola. Lanusse —desde la otra vereda— coincide con el juicio del ERP: Perón es “la última esperanza de la burguesía”, un defensor del orden, no un subversivo. Segundo, porque si la chance del Perón insurreccional se confirmara, la estrategia entera de Lanusse gira en el vacío y está condenada al fracaso. En ello, pues, no vale la pena pensar. Entendámonos —advierten—, el que Perón auspiciara soluciones insurreccionales no significa que él tenga éxito. Significa que el sendero de Lanusse está cerrado y tienen razón sus enemigos de la derecha liberal, partidarios hoy de regímenes a la brasileña.

En el interregno de tales dialécticas, mientras el Gobierno busca presionar sobre el Caudillo justicialista, quedan víctimas. Impedido por su Jefe de prestar hombres al Gabinete, Paladino choca con sus amigos de *La Hora del Pueblo*. Si los peronistas no entran, la UCR tampoco lo hará; el titular de Interior ya basta y sobra para proyectar en el partido una indeseable coloración gubernamental. Y si los líderes de la Coincidencia no aceptan cargos, en persona y a cara descubierta, tampoco influirán en la política económica. Es un campo donde Lanusse no es muy sutil: prefiere liberales destañados como Licciardo y empresarios ignotos como el flamante Ministro de Industria (Carlos Gerardo Casale, 52, productor minero en La Rioja, fabricante de mosaicos venecianos en su Mendoza natal), a ideólogos audaces sin soporte político propio. Revolcándose en la trampa, los aliados viven la incómoda situación de sentirse objetos de un manoseo irremediable. Y en el reloj de *La Hora* parece estar próximo a sonar el último GAN. ⊖



Quijano: A deshora según la Hora.

CORDOBA

LOS AGENTES DEL DESORDEN

El inquietante paro activo de la ccr cordobesa transcurrió el viernes en medio de una calma chicha. La provincia rebelde, sin embargo, soportó ese día un folletinesco clima de Far West, protagonizado por las mismas fuerzas que supuestamente iban a garantizar el orden. Y si bien el saldo físico del bochornoso episodio no alcanzó el cariz temido en un principio, sus efectos psicológicos ahondarán el abismo de recelos y resentimientos antiporteños que escribe la subhistoria del desencuentro nacional. Son, además, un síntoma de gravísima desintegración que servirá de palpable advertencia para quienes —desde el seno de los organismos de Seguridad— propician métodos no ortodoxos en la lucha contra los desafíos insurreccionales. Es fácil transponer los límites de la ley, pero, una vez rotos, acaba perdiéndose todo control en la pendiente de la emocionalidad y de la violencia espontánea.

Aquí los hechos. El jueves, ante la seccional IV de la provincia, el taxista Eduardo Romero presenta una denuncia por atropello contra agentes de la Policía Federal: durante 40 minutos lo fustigaron en cara, cuerpo, genitales y estómago, mientras quemaban con cigarrillos su brazo, en plena calle. Indignados, los carabineros autóctonos logran identificar a cuatro responsables y los entregan a la justicia.

Al enterarse, el Jefe de Orden Urbano de la ex Coordinación, comisario mayor Alberto Villar —propuesto para ascender en la víspera—, capitanea a cincuenta hombres de su Brigada en un operativo de represalia. Despliegue abrumador de armas, vehículos y energía bélica en el copamiento de la seccional; castigos a vecinos inocentes, a hetairas presas, a oficiales y tropa provincianos. Buscaban la denuncia de Romero; la tenía el juez. Tras insultos y vejámenes, se fueron. Quedaron once lesionados, muebles y teléfonos deshechos, vidrios en añicos.

Una vez cumplida la hazaña, los agresores federales se atrincheran en el cuartel propio, sobre Parque Sarmiento. La policía de Córdoba acude a sitiarlos, se oyen disparos, hasta que el jefe de la institución nativa logra convencerlos de un sensato repliegue. El hasta ayer promisorio Alberto Villar es relevado por Cáceres Monié, ordenan tardías disculpas a los camaradas de la Docta, cunde el duelo en Belgrano y Cevallos, López Aufranc inicia un sumario castrense. Y el Tercer Cuerpo notifica: se trataría de “un exceso de celo profesional”. Diagnóstico terrible. ⊖



Arquitectos: Esperar que termine...

UNIVERSIDAD

LA SENDA ESTRECHA

La semana empezó movida para los futuros arquitectos, y culminaría con un sostenido *molto vivace*. El martes, cambiando de táctica (hasta ese día el ruido había sonado en la Ciudad Universitaria de Núñez), quinientos alumnos partieron de la sede del Decanato —Aلسina y Chacabuco—, tras decorarle el frente. Recorrieron Florida hasta Córdoba, y quienes creyeron que se acercaban destrozos, ni siquiera tuvieron tiempo de alejarse. En diez minutos calzada y vidrieras fueron pintadas con leyendas revolucionarias. “Un mediodía lleno de color”, jaranéo un transeúnte poco politizado.

Un alma gemela, quizá, de Raúl O. Grego, quien a esta altura de los acontecimientos decidió ausentarse. Al día siguiente, decretó la finalización del período lectivo, retroactiva a la segunda quincena de agosto: una forma ingenua de desconocer los cursos paralelos.

Medida que no llenó de entusiasmo a los inquietos *tiradores de líneas*. El jueves por la noche se reunieron en asamblea —más de 2 mil estudiantes—, para ratificar algunos de los puntos decididos en la de la noche anterior. En un clima tenso corearon su repudio a toda salida GAN, y a los eternos interrumpionalistas de procesos. Además, definieron la estrategia que debía ordenar la acción, sobre todo en lo que respecta a la operatividad del Cuerpo de Delegados, y el apoyo al Movimiento contra las torturas. El viernes, en Barrio Norte, pasaron a los hechos: alquitrán, bombas molotov, hasta algunos disparos incruentos.

Sin embargo, aun cuando la gente esperaba acuerdos en cuanto a la actitud a tomar frente a las cuatro fechas de exámenes finales, no surgieron consignas concretas. Era, cantado, la táctica del Decanato: llamar a la *cordura* por donde más les duele. ⊖

HA LLEGADO EL FISCAL

Esta vez el colapso cardíaco está destinado a los muchachos de veinte años, que hayan sacado número alto en el sorteo. El viernes, mientras se entreteñían las más diversas conjeturas alrededor del posible sucesor de Pedro Gnavi en el Comando en Jefe de la Armada, la noticia se propagó con la velocidad del relámpago: el servicio militar en la Marina va a reducir su duración a un solo año. Quizá sea éste el último acto político del controvertido y actual Comandante.

Sin embargo, hacia mitad de semana, apenas si trascendía otra información: el viernes 8, la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas había entregado un dictamen, cuya elaboración demandó casi un año.

Ese día a las 9 y cuarto de la mañana, el Fiscal Conrado Saadi Masué se encargaba de poner en manos de Alejandro Agustín Lanusse un profuso documento —alrededor de 80 carillas—, en el cual se determinaban las responsabilidades correspondientes a los inculcados por la denuncia Gándara (PRIMERA PLANA N° 451). De esta manera, el inamovible funcionario se aseguraba de que llegara al Presidente sin contratiempos.

No era el único en obviar a su superior inmediato, el Ministro de Justicia Jaime Perriau. En el transcurso de la misma jornada, se le nombraba un sucesor —el abogado Bruno Quijano—, sin siquiera pedirle la renuncia. Para más, el propio JP se enteró de

ella el lunes 11 mientras leía los diarios.

El dictamen por supuesto no tuvo la suerte de ser tan publicitado: era secreto. Tomando todas las precauciones del caso, Lanusse mandó hacer una copia que luego remitió al marino de la terna de Comandantes.

Ya el 13, en la base de Puerto Belgrano, Gnavi se las ingenia para explicar el documento en una reunión de altos oficiales. Aseguró que los únicos *tocados* por la investigación eran Recaredo Vázquez y Guillermo Rawson, y que iba a preparar un resumen para circulación interna. Dos días después, la explicación seguramente debió ser repetida ante el Consejo de Almirantes.

Pero, la semana pasada, afrontó lo que de antemano sabía inevitable: la vociferante presencia de Horacio Gándara volvió a remover el avispero, cosa que —según parece— es su gran debilidad. Por miedo a que el dictamen siguiera circulando en forma tan restringida tras adelantar el suceso al vespertino *La Razón*, el viernes último se tomó el trabajo de convocar a una conferencia de prensa. Esta vez no hubo plata para alquilar una sala de hotel, tuvo que conformarse con su casa.

Horas antes de las 18, fijada para la cita, recibe en su departamento una misiva del atribulado PC. En ella le comunica que ese mismo día ha llegado a sus manos el silencioso documento, por lo que de inmediato se vio en la obligación de cursar nota a la Fiscalía, solicitando "que se dé a publicidad". Además, le adelanta que la "citada Fiscalía Nacional ha resuelto no abrir instancia acusatoria alguna".

A pesar de ello, Gándara siguió en sus trece: "Ahora, señores periodistas, espero que ustedes —que son el gran poder del país— puedan obtener la copia *completa* del dictamen". En esa



Gándara: La hora de la verdad.

misma oportunidad, también daba a publicidad un telegrama que mandó al Comandante de la Marina: "Usted no tiene derecho a servirse de toda el Arma en este proceso, cuando yo públicamente lo he denunciado a usted como cómplice. Mi denuncia es contra hombres y jamás contra la Institución". Es que él, un Comisario de la Marina Mercante, tiene su corazoncito al lado de los hombres de blanco, y los respeta.

En cuanto al fallo, asegura a PRIMERA PLANA que es mucho más serio de lo que PC admite; sobre todo, en lo que respecta al incumplimiento de un orden del ex Presidente Onganía. "Había sido terminante; Gnavi debía efectuar investigaciones ante las denuncias que hiciera el capitán de navío Carlos Esterverena, en una mesa redonda de *Clarín*; todo se resolvió en arrestar al oficial por treinta días."

Y ya lanzado por su emotividad reatrolimentada, insiste en faltas éticas de Rawson al entregar a Conway agencias de ELMA en EE. UU. y Francia; en los deslices de Julio Ques y Lorenzo Garrahan cuando adjudicaron "en forma inmoral créditos del Fondo de la Marina Mercante"; en las astucias de Recaredo Vázquez, quien desde la Secretaría de Transporte "firmó un crédito a la empresa CIAMAR, cuando acababa de ser directivo de la misma".

Pero también se asusta. "Seguramente —admite— todo eso estará entrelineado en el documento de la Fiscalía, habrá que leer con inteligencia." Este lunes, por orden de Lanusse, el jefe de la Casa Militar le concede tamaño privilegio: más o menos a la hora que en los quioscos empiece a venderse el presente número de PRIMERA PLANA. Y entonces, al fin, antes que el resto de sus compatriotas, Horacio Gándara conocerá la (¿confirmativa?, ¿absolutoria?) palabra judicial. ⊕



Pedro Gnavi: Algo para meditar.

Sobre la hora: Extraña carta.

Comando en Jefe de la Armada

BUENOS AIRES, 22 OCT 1971

SEÑOR
HORACIO F. GÁNDARA.-
25 de Mayo N° 750 - 8° Piso.-
CAPITAL FEDERAL.-

Con fecha 7 de octubre pasado la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas produjo dictamen, del que recién he tenido conocimiento, en las actuaciones incoadas con motivo de la denuncia que Ud. formulara ante el Excmo. señor Presidente de la Nación.-

En el referido dictamen la citada Fiscalía Nacional ha resuelto no abrir instancia acusatoria alguna.-

Asimismo, hago saber a Ud. que por nota del día de la fecha he solicitado a la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas que se dé a publicidad el dictamen de referencia, en concordancia con lo dispuesto en el artículo 86, último párrafo, del Decrto-Ley N° 14.096/62.-

Saludo a Ud.

W. Quijano

LOS FRUTOS DEL AYUNO

“E l problema no estriba en la ortodoxia doctrinaria, sino en nuestras actitudes cuestionando el sistema. Es la conducta y los gestos del tercermundismo... lo que algunos Obispos consideran limitrofe con la subversión y la política revolucionaria”, sentenciaba un joven clérigo porteño ante PRIMERA PLANA. Su afirmación respondía a un motivo concreto: el simposio de la Comisión Permanente del Episcopado citado por Monseñor Antonio Plaza con carácter urgente para considerar las últimas detenciones de sacerdotes católicos. El cónclave de los prelados que sesionó el 18 y 19 postergó las tratativas para la próxima asamblea plenaria del Episcopado que se realizará el 22 de noviembre. Los Obispos no quisieron expedirse en minoría sobre un tema tan delicado como el del “Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo” (MSTM) y la postura de algunos prelados como Monseñor Jaime de Nevares, Alberto Devoto y Carlos Ponce de León, que cuestionaban la conducta del Pro-Vicario Castrense, Victorio Bonamin. No escapará al análisis la visita a Roma del ex Obispo de Avellaneda Jerónimo Podestá, en compañía de su secretaria y amiga Clelia Luro. En la ciudad eterna proclamó públicamente que dicha “amistad era una gracia de Dios a la que no pensaba renunciar”. Una tensidad discutible, según algunos.

Tampoco piensan abdicar de sus banderas revolucionarias los curas del MSTM. Hacia fines de semana dos de sus miembros, Carlos Mujica y Jorge Goñi, se plegaban a la huelga de hambre

protagonizada por los abogados de los presos políticos. Los juristas e historiadores Ortega Peña, Duhalde, el literato Zito Lema, el obeso Cavilla y el ex seminarista Miguel Angel Radrizzani Goñi se acogieron, en la capillita Luján de los Obreros de Villa Lugano —“un natural asilo”, afirmaron—, a la hospitalaria recepción de los sacerdotes Héctor Botán y Rodolfo Richard Ricciardelli. Desde allí se unieron en acto de protesta, gandhiano y no violento, a la huelga de hambre que durante diez días venían sosteniendo 106 presos políticos (23 de ellos mujeres) en Villa Devoto. Denunciaban “los tratos inhumanos de cuatro compañeros aislados del resto del penal, en celdas de castigo, sin aire ni sol, soportando inundaciones, sin que medie causa legal alguna para ello”. Víctimas de tal tortura serían los probables integrantes de una célula ERP: Mario Santucho, Alejandro Ulla, Enrique Gorriarán y Humberto Toschi. Pocas horas duró la mortificación. A la madrugada del viernes 22, los militares del ERP se abrazaron con sus compañeros de cautiverio en los pabellones comunes. Pero sólo a las 15 del viernes la noticia llegó a los promesantes, en el momento que dos nuevos prestes del movimiento, Rodolfo Ricciardelli y Domingo Bresci, se plegaban al ayuno. Dios —Bruno Quijano mediante— había escuchado sus ruegos. Para un Gobierno de *centro izquierda*, los tercermundistas pueden ser buenos aliados. Pese a la bomba de misterioso origen que, el sábado, demolió a Botán el frente de su templo. Como corresponde, los Obispos gozarán, en noviembre, de la última palabra. ⊕



Bergel: Si viviera Don Lisandro...

dida por Albino Fernández, presidente de la SR de Lincoln, y desistieron. Otros irían más lejos, e inteligentemente recurrirían a la Justicia.

“Fue un trabajo de equipo, en el que colaboraron muchos productores de la zona”, se admira Salvador Bergel, 39, un abogado que patrocina a la Cooperativa Ganadera de Capivara, Santa Fe, en la impugnación del Concordato.

Es que, aparentemente, la jugada fue torpe. Los poderes, firmados en blanco ante un mismo escribano, obedecían a un formulario común que lleva impreso el nombre de la Compañía. Como si fuera poco y para aventar resquemores, las reuniones se hicieron en el local de la Rural a la vista de sus autoridades legítimas.

Sereno, este profesor de Derecho Comercial que asume la representación de los Hacendados, puntualizó aspectos interesantes: “Fijese que la tasa de devaluación del peso es mayor que el interés que se pagará. Es una forma de capitalización a costa de los acreedores, pero en 1971 no pueden privar los intereses de Swift por sobre los de los ganaderos argentinos. Concretamente, no se los puede tratar como a chicos, pretendiendo engañarlos con este tipo de maniobras ilegales. Si hasta les dijeron que los poderes los querían para ahorrarles el viaje a la Capital”.

También extraña al abogado la posición tomada por los obreros de la Empresa aprobando el Concordato. “Es contraria a la lucha de la clase trabajadora. No basta el pretexto de conservar una fuente de trabajo; eso está previsto por la Ley N° 18.832”, se inquieta sin razón.

El sector laboral se había pronunciado el 3 de octubre: “La solución que da la Ley al problema de la quiebra, es engañosa y transitoria. Queremos la expropiación de las plantas y el control obrero de la explotación”. ⊕

SWIFT

EL PODER Y LOS PODERES

La solicitada apareció el 12 de septiembre. Pasó inadvertida, tal vez, para los lectores, aburridos por la costumbre de protestar en los papeles que tienen los conflictuados argentinos. Sin embargo, contenía una denuncia clara y sugestiva. La firmaba la Sociedad Rural de Lincoln, Buenos Aires.

A mediados de agosto —decía—, la Compañía Swift pergeñó la idea de obtener poderes de sus acreedores y presentarlos en la Convocatoria que se realizaría dos meses después. Echó mano, para eso, de una oferta tentadora: pagar la deuda en 10 cuotas mensuales. Resultaba algo distinto al Concordato aprobado por la Junta.

Era, también, un delito; se llama inteligencia fraudulenta, y lo prevé el artículo 38 de la Ley de Quiebras. No todos accedieron a firmarlos. Muchos fueron aconsejados en contra de la me-



Ortega, Duhalde, Cavilla: Sin pan.

LOS NIETOS DE JUAN B. JUSTO

Hace 75 años irrumpía en las arenas políticas una agrupación cuyas premisas revolucionarias giraban en torno de reivindicaciones del proletariado. Era el Partido Socialista. El 7 de abril de 1894, en La Vanguardia (Nº 1), órgano que sembrara las semillas del futuro engendro, su fundador, el médico Juan B. Justo, editorializó: "Venimos a promover todas las reformas tendientes a mejorar la situación de la clase trabajadora, la jornada legal de 8 horas, la supresión de los impuestos directos, el amparo de las mujeres y de los niños contra la explotación capitalista y demás puntos del programa del partido internacional obrero".

En 1958, el socialismo protagoniza el más grande de sus recurrentes cismas y queda escindido en dos partidos: Socialista Democrático y Socialista Argentino. Este, tiempo después, sería a su vez víctima de sucesivas divisiones: sus tendencias disímiles conforman un espectro de curiosa coloración. Aquél, en cambio, conservó incólume su textura. Sin embargo, últimamente soplan aires unificadores, alentados por el PSD. Con el fin de esclarecer si es posible una reunificación partidaria y cómo ven la situación actual del país, la semana pasada PRIMERA PLANA conversó con tres líderes de distintas corrientes socialistas. He aquí la médula de lo expuesto.

JUAN CARLOS CORAL

(Secretario General del PSA,
sede Cachimayo 336)

Tanto histórica como doctrinariamente sólo se justifican dos partidos. Por un lado el socialismo marxista, revolucionario, que impugna al sistema capitalista en su totalidad y basa su acción en el desarrollo de la lucha de clases. Por el otro, la socialdemocracia, revisionista, utópica, que alienta la bella ilusión de construir el socialismo desde el Parlamento, las cooperativas y los sindicatos tradeunionistas. Plantear las soluciones socialdemócratas en 1971 es, para un político, lo que sería para un ingeniero proyectar un puente de madera." Coral, cuyas vestimentas (y bigotes) remedan al viejo líder Alfredo Palacios, considera posible un entendimiento con el Partido Socialista Argentino, liderado por Jorge Selser; jamás, en cambio, con el PSD.

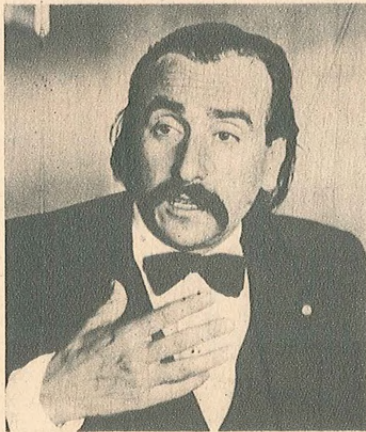
Con respecto a sus medios hermanos políticos, exhibe juicios lacerantes. "La socialdemocracia —dice— busca la solución en el despotismo de las élites gorilas, cree en una democracia formal de minorías ilustradas y comparte con

la oligarquía ese sentimiento de desprecio hacia los trabajadores nativos (cabezas negras, aluvión zoológico, como ellos llaman). El socialismo argentino, en cambio, busca apasionadamente la adecuación de la doctrina a esa realidad, tan original que debemos abordar en nuestro país y continente americano. Nuestros militantes —enfatisa— no pretenden ya resolver la crisis capitalista mediante la enseñanza laica sino con la reforma agraria, las nacionalizaciones, la confiscación de capitales robados al pueblo. No aspiramos, tampoco, formar una aristocracia obrera colaboracionista del Estado burgués, sino bregar por los sectores más explotados."

Para conseguir la revolución anhelada tiene su receta: "Organizar la clase obrera, no para discutir un convenio sino para conquistar el poder político. Sin éste, todas las conquistas son simples ilusiones. Mientras los patronos dispongan del Estado (leyes, jueces, policías) siempre la mayoría de los hombres será obligada a producir para el enriquecimiento de otros hombres. No creemos en la lenta evolución de burguesías supuestamente progresistas, ni tampoco en ninguna de las formas del elitismo revolucionario, desde el terrorismo hasta el foquismo. Creemos, sí, en la clase obrera conduciendo organizadamente la rebeldía popular".

Si se descarta el foquismo y los grupos guerrilleros localizados, la insurrección popular podría caer en el espontaneísmo, tesis que Coral no comparte porque "no es un vicio específico sino simplemente revela la ausencia de vanguardia que esté al nivel de las condiciones objetivas. Es lo que ocurrió —asegura— en el cordobazo, o en París, durante la rebelión de mayo. A menudo, la urgencia histórica es mayor que la lucidez de los intelectuales revolucionarios y la consecuencia de los dirigentes obreros; entonces las masas irrumpen desbordando a sus líderes naturales".

Con todo, explica la incompatibilidad



Coral: "Ellos son gorilas".

que de ninguna manera le permitiría reunificarse con el PSD. "Es como pedirle a un muchacho de quince años que volviese al útero materno. Lo que nos proponemos no es caminar marcha atrás, sino avanzar hacia un poderoso Partido Socialista que sea polo de atracción de todos los que buscan el cambio en la Argentina. Consideramos necesario —lejos de unirnos con el señor Ghioldi— culminar la división de 1958, desembarazándonos del residuo socialdemócrata, de ese género de gorilas vergonzantes que entonces quedó con nosotros por oportunismo, y que ahora se ha complicado en ese contubernio oficialista que es La Hora del Pueblo."

Piensa, sin embargo, que la unificación se hará: "Así como he dicho que quedaron algunos gorilas de este lado, también permanecen aún algunos socialistas del otro. Las divisiones políticas no son operaciones matemáticas; es necesario un período de decantación. Hay que confrontar posiciones, asimilar experiencias. Y es por eso que ahora, mientras un grupo de dirigentes —generales sin tropa— tramitan un no sé qué pacto en la cumbre, hay sectores juveniles del socialismo democrático que se han incorporado a nuestras filas. Nosotros estimulamos esta integración por abajo y por coincidencias ideológicas esenciales, de la misma manera que repudiamos los acuerdos de salón, sobre todo si están motivados por cálculos electorales".

LUIS PAN

(Miembro del Comité Ejecutivo del PSD)

Cuando estalló el rompimiento de 1958 dijimos que la separación del socialismo no era irreversible. Se preveía. Pues, en el seno del movimiento, existían grupos facciosos de ideas y corrientes incompatibles con el pensamiento doctrinario, tradición del método y programa de nuestra agrupación. Y este punto de vista, que en un principio no se le concedió la importancia debida, fue confirmado con el correr de los años. Así es que el socialismo argentino afrontó diversas divisiones, conforme lo pronosticamos. De ese proceso que configura un fenómeno de decantación resurge el PSA. Me refiero al orientado por Selser, única agrupación a la que reconocemos calidad de socialista." No hay duda que Pan coincide con Coral en cuanto a una imposible atomización de sus respectivos grupos. Incluso, va más lejos. "No puedo creer, por ejemplo —profundiza Pan—, que el s. a. al hablar de unión de fuerzas socialistas piense en el partido de Coral y menos todavía en el socialismo de Abelardo Ramos, que se autodenomina marxista-leninista." Tiene sus fundamentos, claro. "El socialismo es democrático y convive, únicamente bajo el marco de la democracia. Fuera de ella no

hay socialismo posible. En una palabra, la democracia no es para nosotros —categoriza— una chaqueta de quita y pon o un elemento táctico o circunstancial, sino algo vivo de nuestra doctrina y concepción del Estado y de la sociedad.”

Las diferencias, en todo caso, no son de fondo. “Los socialismos europeos, como ser en Gran Bretaña, Italia o Alemania, tienen corrientes a, b y c —explica—, y quizá sus discrepancias sean más profundas que las nuestras. Sin embargo, ellos están unidos por encima de cualquier tipo de especulación. ¿Por qué nosotros seguimos separados? Con miras a la reunificación, hasta ahora se han verificado tres reuniones preliminares de ambos movimientos. Cada partido estuvo representado por comisiones *ad hoc*.” Asegura que continuarán los cónclaves a fin de llegar a un acuerdo sobre “qué se entiende por Socialismo; cuál es su método y cuál su programa, hoy y aquí?”. No es todo. Deberán coincidir, además, en dos puntos esenciales: a) Internacionalmente, el PSD es partidario de la línea occidental y de la NATO; obviamente, en contra de Moscú y China Comunista. Como están en la línea de la Internacional Socialista, rechazan al régimen cubano, a quien consideran marxista y no socialista; b) Interpretación del fenómeno peronista. Según Pan, el peronismo “es un mito tumultuario, inorgánico. Cuando en 1945 —sostiene— aparece en la faz política, inaugura una etapa de concepción militar del poder que todavía continúa abierta. Históricamente hablando, el movimiento obrero peronista renunció, por falta de visión, al cumplimiento de algunos fines fundamentales, que para mí son: 1) Conjunto efectivo del poder político; 2) Manejo en términos cada vez más crecientes de la vida económica del país”. Si se ponen de acuerdo en estas premisas habrá reunificación, coincidencia auspiciosa para ambos sectores cuando llegue el momento de presentar batalla comicial.



Pan: “Somos democráticos”.

“Yo deseo que haya elecciones —augura Pan—. Pues son las que muchas veces han sido definidas como «camino de ensayo y error», aunque no oculto cierta preocupación ante la bruma que envuelve el proceso de negociaciones al más alto nivel y, sobre todo, a situaciones que bien podrían calificarse de apremio y de las cuales sólo me referiré a dos: a) El intempestivo anticipo de por lo menos 30 días del calendario electoral; b) los recientes sucesos ocurridos en la Marina y el fallido golpe de Azul.”

Cree necesaria la restitución del poder al pueblo. Pero implica gran responsabilidad de los partidos políticos “ya que si éstos no demuestran aptitud para capitalizar la experiencia de los últimos años pueden otorgar pretextos para una nueva intervención militar como acaba de amenazarlo Onganía y Levingston, cuyos contactos han trascendido últimamente las esferas del país”.

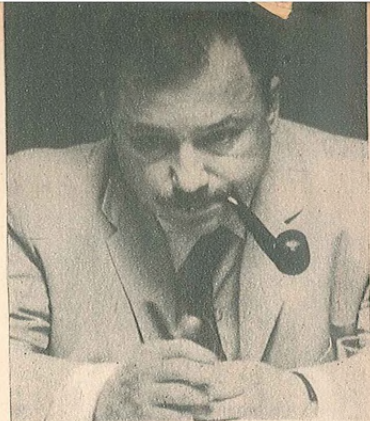
JORGE SELSER

(Secretario General del PSD,
sede Sarandí 56)

“El socialismo argentino aspira constituir, con la incorporación de militantes de todas las ramas partidarias desprendidas del viejo tronco, una nueva gran fuerza socialista. De esta manera, se integrarían aquellos que por una u otra razón se alejaron pero que continúan identificados con el ideal, quienes no tuvieron militancia y los trabajadores conscientes de que los cambios que el país necesita deberán tener un signo socialista. Por este motivo, quedó constituida una comisión especial destinada a establecer conversaciones con diversos grupos políticos de tendencia socialista. Actúa como coordinador el doctor Boris Pasik, y ya se han realizado reuniones con agrupaciones como el MAPA, Militancia Popular y el partido Socialista Democrático”, explicó Selser.

Sin embargo, para que esa unión se cristalice, tanto la mesa Ejecutiva como el Comité Nacional del PSD plantearon las siguientes condiciones: “Esa unidad debe lograrse, no en base a un mero acuerdo circunstancial de grupos sin afinidad real, sino en torno a la reafirmación del ideario socialista que requiere una clara comprensión del papel del justicialismo en el proceso político y social de la clase trabajadora argentina, una firme posición antiimperialista y de apoyo a los movimientos de liberación y el reconocimiento pleno de la función del Estado, que debe constituirse en el conductor del proceso de cambio económico que requiere el camino hacia el socialismo”.

No obstante sustentar posiciones distintas frente a la actual coyuntura política, el connubio más factible parecería ser entre los grupos que lideran Ghioldi y Selser. Al menos, este último



Selser: “Hay que unirse”.

es optimista: “Como es sabido, nuestro partido integra La Hora del Pueblo y el rechazo agresivo del PSD a esa alianza tiene una connotación política muy importante para nosotros —alega Selser—. Debo subrayar que la creación de una gran fuerza socialista, que abarque diversos sectores, está condicionada a encontrar las coincidencias tanto doctrinarias como tácticas que permitan una acción común eficaz. Es necesaria, entonces, una conducción homogénea y coincidente en sus objetivos inmediatos”.

En cuanto a la situación actual y futura del país, Selser es terminante: “Las condiciones no pueden ser peores puesto que el proceso negativo iniciado el 28 de junio de 1966 significó la creación de múltiples factores de violencia. La restricción del poder adquisitivo de los trabajadores, la entrega de nuestra economía a los monopolios extranjeros, la liquidación de los canales de participación ciudadana, la creación de una gigantesca suma de legislación represiva, la intervención de sindicatos y de la universidad, generaron un clima propicio a la violencia. Esta, en algunos casos, es la única respuesta posible de un pueblo amordazado”.

Agudiza su crítica al proceso institucional: “El Gobierno cae en profundas contradicciones, puesto que si bien proclama un fin electoral crea condiciones que dificultan la transferencia del poder. Así, un alto jefe militar anuncia que el poder de decisión será transferido pero... para continuar esta pretendida «Revolución Argentina». Por si fuera poco —agrega—, los últimos nombramientos en el Gabinete de personajes de neto corte liberal dificultarán las intenciones de normalizar, constitucionalmente, el país.” Considera que la única solución reside en los comicios. “Estamos firmemente convencidos de que el pueblo quiere y votará los cambios asegurando un Gobierno de línea nacional y popular, que abrirá el camino hacia el socialismo.” ⊖

PEDRO OLGO OCHOA

PERISCOPIO



Hugo-Violeta: El fruto del amor.

Piero Bruno Hugo Fontana, 58 años, casado con Violeta Curtois, bautizó a sus hijos en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, Belgrano, el sábado 23, a las 11.30. Oro Cáceres (en sus comienzos), aquel muchacho del barrio de Flores —San Pedrito al 100— fue speaker y cantor de Radio del Pueblo. De allí saltó a la fama como Hugo del Carril. Durante la década peronista grabó canciones oficiales. Ya era un reconocido director de cine. Su fama recorrió América. Nunca negó sus convicciones políticas. Actualmente prepara un film sobre la vida de Eva Perón. Mantuvo lazos de amistad con muchas personalidades del justicialismo, a las que les obsequió sus hijos como padrinos en la ceremonia del sábado: Daniel Paladino (en representación de Juan Perón), el Dr. Raúl Matera, la actriz Tita Merello, la ex diputada Delia Parodi, María Luisa de Alonso (viuda del dirigente sindical), y su hijo José Alonso. Administró el sacramento un sacerdote-redactor de PRIMERA PLANA.

Mediante el procedimiento de nombrar intendentes en las comunas bonaerenses a candidatos del lugar seleccionados de una terna previamente propuesta por vecinos de la zona, se obviaron algunos intendenciosos. Así fueron cubiertos los cargos en el Tigre, Vicente López y San Isidro. Donde —al parecer— no han imperado tales criterios es en los pagos del primer ministro provincial Enrique

Roig Torres: Lomas de Zamora. Allí —a través de una actitud continuista— fue confirmado Ignacio Candaosa. Resultaron suficientes 100 policías de la Unidad Regional 2ª de Lanús para evitar los desórdenes. Desde el miércoles 13 —fecha de la fumata candaosiana— hasta hoy, se temía una reacción, porque más de 80 asociaciones vecinales patrocinaban la candidatura del ex-consejero zonal Héctor Villalba. Tanto éste como Candaosa están enroscados en el peronismo. Sin embargo la asunción del mando recogió el beneplácito de la "high society" sureña, en medio de la frialdad popular. Pero el panorama partidario, en este distrito de más de 420 mil habitantes, se veía turbado días después: los "jóvenes duros" desplazaron a la conducción anterior del movimiento justicialista. Comenzaba a dibujarse una grieta entre el peronismo oficial y el opositor.

De la charla informal que mantuvo Lanusse con los periodistas trasandinos, al término de la conferencia de prensa en Antofagasta:

—¿Cómo se siente un hombre como usted cuando tiene un yerno importante?

—Bueno, fíjense que cuando nuestra hija nos contó que se casaba, le dije a mi mujer: Querida, esto va a ser un despiole. Primero, por los gastos. Yo no soy hombre de fortuna y la fiesta me iba a dejar fundido [aquí tuvo que aclarar el significado de la palabra]. Después, porque en la fiesta

tendría que codearse Néldia Lobato con los obispos. Y si bien ella es muy buena chica, ustedes saben que los preladados no se entienden con las vetettes...

—Caray, acá creíamos que usted era un pelucón y nos ha resultado un huaso... ¿Cómo se entiende? Nos dijeron que todos los Lanusse eran reaccionarios.

—Yo vengo de una familia muy antigua, con muchas generaciones. El reaccionario que usted dice tal vez haya sido mi abuelo.

(Los chilenos, en el colmo de la fascinación.)

Dentro de un mes, la secretaria general del Consejo Superior Justicialista, dejará su reducto de la calle Chile, para afincarse en una confortable mansión del barrio norte —Melo y Ayacucho—. Enterado de la novedad, de labios de un conspicuo político cordobés —de paso por esta capital—, brotó la boutade: "¿Qué se propoondrán, peronizar a las señoras gordas, eehh?". Salvo algunas cómplices sonrisitas, la malicia serrana quedó flotando entre la humareda del exiguo local, forocopería de onda.

Para mediados del próximo mes, a la policromía de los quioscos revisteriles, se agregará una nueva publicación. La criatura ya tiene nombre: Bases. La teledirigirá Juan Domingo Perón. De aparición quincenal, en la tapa del número one aparecerá —dicen— el líder junto a su esposa, Estela. "De este modo —habría dicho Perón—, matamos dos pájaros de un solo tiro: adoctrinaremos y evitaremos que nos tergiversen nuestras posiciones". Con ese objeto, el industrial Carlitos Spadone está concentrando esfuerzos. Ya



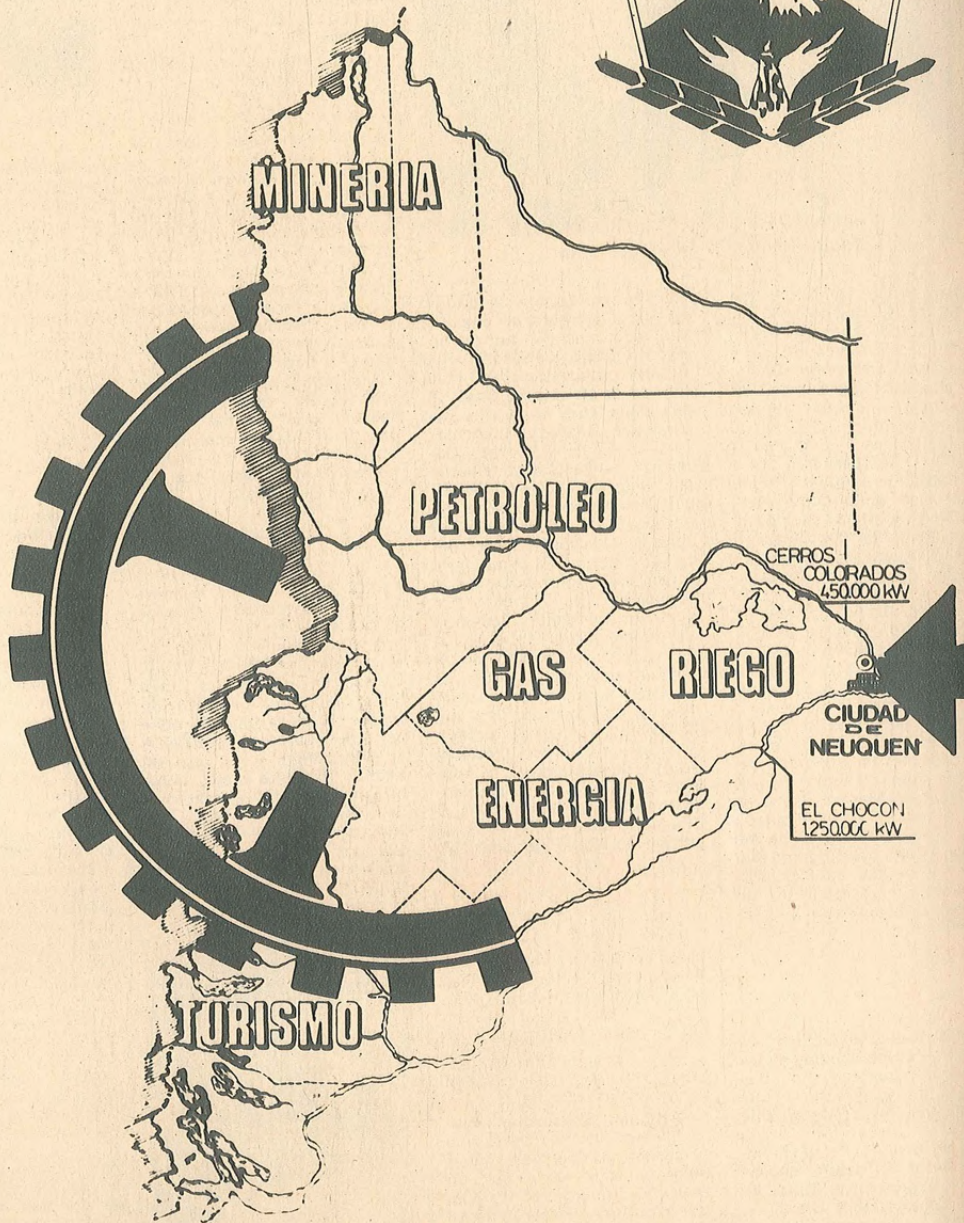
Candaosa-Villalba: Swap.



Yerno R. F.: Despiole.

tienen local. Un comité asesor —sin exclusiones de ninguna corriente peronista— orientará la hoja. Lo integran, entre otros, Mario Hernández y Rodolfo Galimberti. Pero el principal columnista será Juan Domingo Perón, quien exhumará su veterano seudónimo: Descartes. Lo editará Termún (apócope de Tercer Mundo), una sociedad formada por Isabelita Martínez, José López Rega y el propio Spadone.

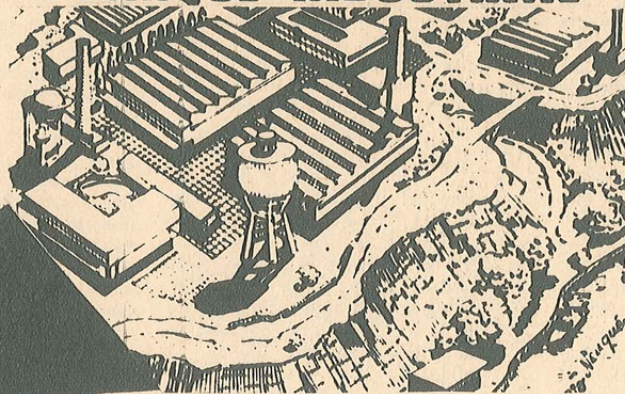
El viernes 15, a la noche, una multitud colmó el gran salón-comedor del Hotel Castelar: el Club del 45, que preside Carlos Aloé, celebraba su 17 de Octubre. Como siempre, una figura decisiva del movimiento coronó la cena: esta vez fue Paladino. Previo Himno y marcha —partidaria—, los comensales manducaban en paz, hasta que en la entrada, al pasar junto a la mesa de periodistas, una payasesca figura casi volteó la cámara fotográfica de uno de ellos, que, claro, protestó. El hombrecillo —ataviado de camisa colorada brillante con curiosos arabescos, donde florecía una maxi corbata morada, visible a larga distancia— comenzó a vociferar como si se encontrara en un estadio de fútbol. Los organizadores no sabían cómo hacer para silenciar al energúmeno. Ensayaron sacarlo del lugar pero el tempestuoso mimo, que no era otro que Pablo Palitos, insistía en sentirse ofendido por el periodista. Al fin —mediante caballerescos empujones— logró acercarse a la mesa central. Fue cuando tocó el ciclo con las manos: el abrazo que le dio el ex Gobernador le amainó las iras. Después, el hábil anfitrión, comentó: "Por suerte, lo pude ubicar en una mesa del fondo. Allí no tiene a nadie para jorobar. Casi nos arruina la noche". ☹



NEUQUEN

Marcha hacia un futuro promisorio basado en el aprovechamiento de sus vastos recursos, que como los hidroeléctricos, mineros y turísticos le permiten lograr su desarrollo integrado al servicio del país.

PARQUE INDUSTRIAL



**ENERGIA
ELECTRICA
DE
EL CHOCON**

**Aproximadamente
\$ 0,0120 el KWH**

El Gobierno de la Provincia tiene en ejecución el proyecto de Parque Industrial de la ciudad de Neuquén, habiendo comenzado ya la recepción e instalación de plantas fabriles que contarán con todos los servicios de infraestructura.

Sr. EMPRESARIO: BENEFICIESE CON LOS MODERNOS REGIMENES PROVINCIALES DE PROMOCION INDUSTRIAL LEY 378, Y DE FOMENTO A LAS ACTIVIDADES TURISTICAS LEY 550 Y DE LAS LINEAS DE CREDITO DEL BANCO PROVINCIAL

¿ALGUIEN HA VISTO UN DOLAR?

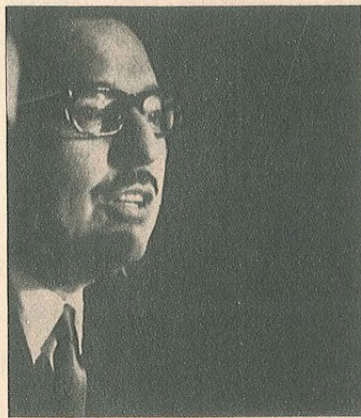
Pareció un esfuerzo loable, sobre todo para un Gobierno que sólo había exhibido contradicciones en materia económica. El 13 de octubre, en el Ministerio de Industria, se abrieron los sobres que contenían las propuestas para la instalación de por lo menos una planta de papel de diario, vieja aspiración postergada metódicamente por los funcionarios de turno. Rápidamente, los medios financieros porteños recibieron la primera pista falsa. Según se decía, se había presentado una sola oferta, la de *Proinpa*, una sociedad comandada por César Civita, *chief executive* de Editorial Abril. Era necesario indagar con atención para averiguar que existían dos competidores: *Rhodiafin* y *Coordinadora Técnica Comercial*. De todas maneras, una serie de episodios confusos dieron pábulo al rumor.

Lo cierto es que los grupos realizaron presentaciones a niveles distintos. Mientras *Proinpa* bombardeaba con enormes mamotretos las dependencias del Ministerio, uno de sus rivales aprovechó la ocasión para desplegar argumentos en contra del pliego de condiciones. Al parecer, invalidaba la factibilidad de levantar en un plazo máximo de 36 meses una planta que produzca 220.000 toneladas anuales de papel. Aun así, efectuó una oferta esquemática que satisfacía buena cantidad de los requisitos. Terminaba solicitando la anulación del llamado y la confección de un pliego más racional. En cuanto al tercer concursante, pidió 90 días para elaborar una oferta precisa.

Ocurrió, sin embargo, que los rivales de *Proinpa* fueron radiados sin previo aviso. Según el pliego, los oferentes podían conocer las presentaciones de sus competidores al día siguiente de abiertos los sobres. Eso fue lo que intentaron hacer, el 19, directivos de CTC. Fue entonces cuando Blanco García, jefe de Compras, les negó la documentación alegando que "debía esperar el visto bueno de la superioridad". Eran las seis de la tarde. Poco antes, se supo, emisarios de *Proinpa* habían tenido acceso a los sobres sin la menor dificultad. El trato discriminatorio era evi-

dente. Mientras tanto, ciertos medios periodísticos trataban al grupo de Civita como el "único concursante firme". Violada la reglamentación en el aspecto correspondiente a la libre lectura de las propuestas, descalificadas de hecho las dos ofertas, aunque no totalmente de derecho, el problema del papel de diario amenazaba, la semana pasada, con transformarse en un grano irritativo para el Gobierno y su equipo económico.

A distancia, todavía, de ese problema, Cayetano Licciardo, titular de Hacienda y Finanzas, y Carlos Brignone, presidente del Banco Central, elaboraban, de algún modo, las primeras hipótesis del plan que deberán instrumentar una vez finalizada la tregua social. La punta del ovillo no se dejaba ver, pero es seguro que ambos funcionarios están de acuerdo en llevar adelante un programa moderadamente liberal. En ese sentido, Licciardo elevará al Presidente Lanusse una propuesta esquemática con los siguientes objetivos: 1) reducir la tasa de inflación hasta el 20 por ciento durante 1972; 2) ofrecer restringidos aumentos de salarios tratando de aplicar algún mecanismo de reajuste automático; 3) elevar las exportaciones hasta 1.900 millones de dólares y reducir las importaciones de modo que no sobrepasen los 1.500 mi-



Brignone: Magra cosecha.

liones. Por otra parte, el flamante Ministro cree poder garantizar una tasa de crecimiento del producto del 4 o el 5 por ciento para el año que viene, cosa que la mayor parte de los observadores consideran quimérica si se mantiene el control sobre los precios y las restricciones a las compras en el exterior. En cambio, las ideas de Licciardo acerca del mercado de divisas son, por lo menos, originales. Descartada la devaluación masiva que muchos temieron —quizá porque identificaron al actual Ministro con Krieger Vasena—, se elegirá, muy probablemente, un sistema de transferencias de listas del tipo de cambio comercial al financiero. El método presenta una dificultad: los sectores económicos afectados por el pasaje verán incrementar sus costos si están habituados a comprar materias primas o máquinas en el exterior. La viabilidad del correctivo debe basarse, pues, sobre el estrechamiento inmediato de la brecha que separa al dólar comercial del financiero.

Teniendo en cuenta la experiencia de la última semana, eso parece estar cada vez más lejos. Alegrementemente, el dólar paralelo bailoteó por encima de los 850 pesos viejos. Mientras algunos apostadores evaluaban la posibilidad de que llegue a mil antes de año nuevo, Brignone guardaba un recatado silencio. Finalmente, se atrevió a anunciar que la paridad comercial sería respetada y que el doble mercado continuaría su funcionamiento. Por lo menos él no ignoraba que buena parte del descalabro se debía a las compras realizadas por el Banco de la Provincia de Buenos Aires y el Banco Nacional de Desarrollo. Ambos debían pagar deudas en moneda extranjera pero el BCRA —por ocultas razones— no se la suministró.

En otros terrenos, sin embargo, el porvenir se le presentaba bastante oscuro. Efectivamente, la firma del préstamo de stand-by entre la Argentina y consorcios norteamericanos y europeos ha quedado suspendida. Por esa ruta, Brignone pensaba embolsar 100 millones de dólares, pero los financistas prefirieron esperar a principios de noviembre. Entonces, previsiblemente, ocurrirán dos cosas definitivas. Por un lado, se conocerán las líneas principales del plan económico para 1972. Por otro, llegará al país la misión anual de consulta del Fondo Monetario Internacional. Si efectivamente Brignone ha recibido la explícita misión de conseguir préstamos que alivien la asfixia financiera del país, tendrá entonces una nueva oportunidad. Por ahora, apenas puede blandir los escasos 10 millones de dólares acreditados por el Crocker National Bank de Londres. Su fracaso, de todos modos, quedó postergado ante la curiosidad por saber (página 8) quién era Carlos Gerardo Casale, el novedoso Ministro de Industria. ⊕

LA OFENSIVA DEL INTERIOR

“**E**stimamos que un sistema de Geografía Impositiva, a través de coeficientes zonales de reducción en las cargas de los impuestos, crea condiciones equitativas para aspirar al desarrollo equilibrado del interior del país. Este sistema de reducciones graduales de los tributos en función directa del grado de subdesarrollo de cada región permitirá a las áreas más desfavorecidas competir en mejores condiciones.” Las conclusiones de la reunión de industriales realizada en Córdoba el viernes 15 en torno a la promoción industrial y la política nacional con respecto a los polos de desarrollo mostraron una vez más el grado de conciencia económica y política del interior.

El cónclave fue organizado por ADIC —Asociación de Industriales de Córdoba—, con la concurrencia de la Unión Industrial de Santa Fe; Corporación Industrial Comercial Agropecuaria Regional de La Pampa; Unión Comercial e Industrial de Mendoza; Cámara de la Industria de Santiago del Estero. También por Córdoba acudieron representantes de la Federación Económica, la Cámara de Industriales Metalúrgicos, la Asociación de Industriales y la Bolsa de Comercio. La reunión tuvo dos objetivos básicos: por de pronto, plantear, precisamente, un proyecto de reforma impositiva que permitiese recuperar el terreno perdido por el interior en relación al litoral en materia de desarrollo económico. En segundo lugar —en rigor, primero en la agenda—, la descentralización del Banco Nacional de Desarrollo. En ese sentido, las pro-

puestas del grupo fueron planteadas directamente al ingeniero Roberto Apfelbaum, quien compartió luego una conferencia de prensa con aquél.

Durante el curso de las deliberaciones se observó un lúcido diagnóstico de la situación económica y de las dificultades estructurales que enfrentan las provincias. ADIC presentó un excelente estudio: “Ideas preliminares para la elaboración del proyecto de Geografía Impositiva”, que redefine las áreas de desarrollo del país según cuatro indicadores básicos: densidad de población, producto *per capita*, porcentaje de ocupación industrial dentro del total de la población y valor agregado de los servicios por hectárea. Según el proyecto, una vez definidas las zonas, cada una debiera recibir un beneficio impositivo creciente, acorde con su grado de desarrollo. Los *Polos*, estima ADIC, “tal cual se encuentran instrumentados, constituyen un elemento más de distorsión del desarrollo armónico del país, que se suma al Gran Buenos Aires en la competencia con el resto del interior para lograr la radicación de nuevas industrias”.

En cuanto al BND, se pide el traslado de su sede central al interior, un tema que se encuentra en estudio a diversos niveles del Gobierno nacional. Paralelamente se solicita la descentralización de facultades, que “se operará efectivamente con la puesta en marcha de las gerencias zonales”. En ese sentido, se estima necesario otorgar cupos zonales de crédito más elevados y a la vez ampliar las facultades de los gerentes en sus operaciones con empresas medianas y pequeñas. Durante las sesiones fue aprobada una moción tendiente a la creación de cuerpos consultivos integrados por industriales locales para asistir a las gerencias. En tercer lugar, se planteó la necesidad de agilizar los trámites del Banco, aliviándolo de los controles que hoy debe ejercer de los incrementos de recursos del Banco.

Con el fin de estimular la radicación de fuentes de trabajo en las provincias, se pide la ampliación del plazo para amortizar créditos de equipamiento, de los actuales 5 a 6 años a unos 10. Finalmente, se propone que se otorgue al interior prioridad en el destino de los incrementos de recursos del Banco.

Según declaró el presidente de ADIC, Jaime R. Roca, el encuentro puso en evidencia la necesidad de que los industriales de las provincias defendiesen sus intereses en forma directa; Córdoba, en tal sentido, demostró haber tomado conciencia de que ello será imposible a menos que cada una de ellas piense en su propio desarrollo en términos del desarrollo del interior y el país entero. La concurrencia, repartida geográfica e institucionalmente —con representaciones tanto de la CCE como de UIA—, fue una prueba concreta del aserto. ⊕

EL PAPEL DE UNA PROVINCIA

La inmensa riqueza maderera de Misiones, hasta ahora poco aprovechada, se convertirá en setiembre/octubre de 1972 en una poderosa palanca del desarrollo provincial. Es que para esa fecha se espera la puesta en operación de la planta de fabricación de papel Kraft de Papel Misionero SA, un coloso erigido a orillas del Paraná, que podrá absorber fácilmente 150.000 toneladas anuales de madera de pino de producción local. Como contrapartida, proveerá al mercado argentino con hasta 36.000 toneladas anuales de papel de óptima calidad y precios bajos.

Papel Misionero supone, además, un poderoso efecto multiplicador en la economía regional, de carácter predominantemente primario. En ese sentido, se espera que su contribución al producto bruto de la provincia alcance a un 17 por ciento, cifra inusualmente alta para una sola empresa fabril. La planta pagará en concepto de sueldos y jornales no menos de 425 millones de pesos anuales; por fletes, unos 380 millones de pesos y sustituirá importaciones por unos 6,5 millones de dólares anuales. Su importancia local está dada no sólo por ese efecto multiplicador, sino también porque permitirá el óptimo aprovechamiento de las coníferas misioneras, útiles para la producción de pasta celulósica de fibras de alta resistencia, destinadas a elaborar papeles y cartones.

Construida con los aportes del Gobierno provincial, que posee una participación minoritaria, los reforestadores misioneros, con la mayoría del capital, y la firma japonesa Marubeni Iida, la obra en conjunto demanda una inversión de 26 millones de dólares. Las compras en el extranjero y parte de las inversiones locales son financiadas con créditos nipones; se han obtenido asimismo importantes créditos de proveedores. Papel Misionero confía en obtener a la brevedad un monto de 3.300 millones de pesos viejos del Banco Nacional de Desarrollo o, en su defecto, el aval de la institución para un crédito semejante.

Luego de haber sufrido serias demoras, a pesar de que fue declarada empresa de interés nacional en 1963, en gran medida originadas por la presión de intereses contrarios, Papel Misionero ha llegado al borde mismo de su puesta en marcha. Si todo funciona según lo previsto, crédito del BND incluido, la empresa podrá hacer en 1972 una sustancial contribución al desarrollo de una provincia que pasaba por ser la Cenicienta argentina. ⊕



Apfelbaum-Roca: De ADIC al interior.

DICHOS Y HECHOS

Bodegas y Viñedos Peñafior SA se hizo acreedora al premio Santa Clara de Asís, que anualmente otorga la Liga de Padres y Madres de Familia, por la serie de comerciales "El vino de mi pueblo" en el período 1970-71.

En el acto de entrega de la tradicional estatuilla, los representantes de la Liga resaltaron los valores creativos de la empresa, alentándolos para continuar en esa línea que combina perfectamente el mensaje comercial con la calidad artística de los films.

A su vez, Bodegas y Viñedos Peñafior SA, por medio de su Director Secretario, Alfredo R. Pulenta, entregó una réplica del galardón al señor Héctor G. Solanas, presidente de Grant Advertising, agencia que atiende la cuenta publicitaria de Peñafior.

El señor Pulenta expresó al señor Solanas el deseo de compartir este premio con la agencia, puesto que él era la resultante de un esfuerzo estrechamente mancomunado hacia su único objetivo: el éxito empresario.

En el Hospital Militar de Campo de Mayo se llevó a cabo una ceremonia, en cuyo transcurso se inauguró una sala de radiología equipada con los más modernos elementos en la materia y se puso en funcionamiento una incubadora para niños nacidos prematuramente.

Asistieron a la reunión la esposa del Presidente de la Nación, Ileana Bell de Lanusse, el Jefe IV Logística, general Rudecindo Pascual Nadal, el director del hospital —que lleva el nombre de "Cirujano Primero Juan Madera"—, coronel médico Alberto Vicente Donnes, la presidenta del Cuerpo de Voluntarias de Damas Rosadas, Beatriz Isabel de Cáceres.

Monié, numerosos oficiales superiores e invitados especiales. Bendecidas las instalaciones del servicio de radiología, los asistentes se trasladaron hasta la sección ginecología, donde habló el señor William A. Mosetti, director de Mercedes-Benz Argentina SA, firma que donó la nueva incubadora.

El presidente del Banco Nacional de Desarrollo, ingeniero Roberto Apfelbaum, anunció durante una estadía en la provincia de Salta que la institución duplicará en 1971 su cartera de préstamos, heredada del ex Banco Industrial de la República Argentina. Expresó también que la ciudad de Salta será sede de la delegación regional del banco para el noroeste del país.

Entre otras cosas, afirmó el ingeniero Apfelbaum: "Venimos al interior, en este caso al norte del país, para conocer personalmente los problemas que afectan a los empresarios de esta región y para estudiarlos con ellos. Pretendemos desarraigar todo formalismo porque la preocupación de nuestra entidad es la de poder ayudar a que desaparezcan las angustias, a realizar las esperanzas del empresariado nacional".

Luego agregó: "Damos el apoyo económico necesario, participamos técnicamente de la concreción de planes destinados a la rehabilitación y reconversión de industrias, pero no nos desentendemos ahí del cliente que llegó a pedir ayuda. Seguimos colaborando con él, dándole los apoyos necesarios para que modernice su empresa y, a la vez, en defensa del país, que es el dueño de los fondos que manejamos. Ejercemos un estricto control de gestión para determinar la utilización de los fondos concedidos". ☹



Mosetti: Haciendo entrega.

Camión de Fiat: Algo nuevo.

EMPRESAS

EL 697 BM CON TRACCION 6 X 6

En un campo cercano al polígono de tiro del III cuerpo de Ejército —con asiento en Córdoba— se realizaron demostraciones del uso y características de un nuevo tipo de camión adquirido por el Comando en Jefe del arma para el equipamiento, principalmente, de unidades de artillería.

Se trata del camión pesado Fiat, tipo militar, modelo 697 BM, para transporte de personas, carga y remolque, con 3 ejes motrices y tracción del tipo 6x6, apto para todo terreno, fabricado en el Centro Industrial Fiat Concord de Ferrreira, de la misma provincia donde se realizaron las pruebas.

A la demostración, entre otros, asistió el comandante del cuerpo, general de división Alcides López Aufranc. También, el general Rudecindo Pascual Nadal y el coronel Carlos Delia Larocca. En representación de Fiat Concord estuvo presente su director general, doctor Oberdan Sallustro, junto a personal técnico especializado de la empresa.

Al comenzar el acto, el jefe de relaciones del III Cuerpo de Ejército, coronel Juan Carlos Bilbao, explicó el carácter de la demostración y el sentido de la adquisición de los camiones. El director de la fábrica Grandes Motores Diesel del Centro Industrial Fiat Concord, ingeniero Enzo Fillipelli, mencionó a continuación los detalles técnicos de la unidad.

Para demostrar las aptitudes del camión se cumplieron diversas pruebas con y sin dotación de tropa, entre ellas el arrastre de un cañón 15,00 y de una raíz de árbol de, aproximadamente, una tonelada de peso, con empleo de malacate. ☹



Leo Hak trajo a Ray-O-Vac.

PILAS QUE NO RESPIRAN

Con motivo del lanzamiento de la pila Ray-O-Vac en el mercado nacional, fue agasajado por Paulista SA, el señor Leo Hak, de la firma estadounidense ESB, radicada en Filadelfia. El agasajo consistió en un coctel ofrecido en A.D.D.Y.A. (Asociación Distribuidora de Dulces y Afines). Se contó con la asistencia de numerosos invitados especiales, representantes del periodismo y altos ejecutivos de Paulista, que tendrá a su cargo la distribución del producto.

Las pilas Ray-O-Vac, que en el curso de los próximos días estarán a disposición del público consumidor de la Argentina, reúnen una serie de características técnicas singulares que las sitúan entre las mejores que se comercializan en el orden mundial.

Debido a las diversas aplicaciones que tienen las pilas en general, los fabricantes de la Ray-O-Vac han desarrollado la serie denominada ST (Super Transistor) para ofrecer un mejor servicio a los poseedores de radioreceptores y otros aparatos electrónicos de estado sólido. Por su parte, las pilas LP son las más recomendables para el uso en linternas, ya que están diseñadas para ofrecer una particular intensidad lumínica y poseen una larga vida útil.

Entre otros problemas resueltos con nuevas técnicas está el del agotamiento de la pila por respiración. Los cambios de presión atmosférica así como los cambios de temperatura hacen que la pila respire, esto ha sido efectivamente controlado. También se ha logrado controlar toda posibilidad de derramamiento, evitando el peligro de sulfatación para elementos vitales de los aparatos electrónicos. ⊕

... & CIA.

OTRO PASO DE WANORA

Wanora SAIC lanza al mercado, con el respaldo de la marca Wanogar, una variada serie de artículos para el confort hogareño. "Este proyecto de apertura industrial —señala Antonio Zampardi, presidente de la firma— nos permitirá, a fines del '72, duplicar nuestra actual cifra de facturación."

El primero de los productos es el Wanogar-Multiuso, un aparato eléctrico liviano y manuable, destinado a la limpieza de vidrios, azulejos, etcétera. Contemporáneamente, se lanza el Wanogar-Vibrosedan-T, almohadón vibratorio con tres intensidades para masajes musculares y reductores. Otro paso adelante de una empresa con más de 20 años en la fabricación de máquinas de tejer industriales y familiares.

● En la sede central de *Agua y Energía Eléctrica* fue suscripto el contrato para la provisión de cuatro transformadores para la Central Hidroeléctrica Futaleufú, que dicha repartición está construyendo en la provincia de Chubut. Las obras han sido encaradas por A y E ante un pedido de Copedesmel (Comisión Permanente de Planeamiento de los Materiales Livianos) y la Usina proveerá de energía a la Fábrica de Aluminio que la Fuerza Aérea levantará en Puerto Madryn.

● *Siam Di Tella* realizó la primera exportación de máquinas viales —producidas en el país— con destino a Chile. Se trata de las primeras dos motoniveladoras y una cargadora frontal, como parte de una operación mayor que proseguirá en los meses venideros.

● Tres nuevos records en la historia de *Chrysler Fevra Argentina*: producción del último mes, 1.864 unidades, superando en un 10,6% el record anterior, de enero de 1969. Producción diaria: 100 unidades el 28 de setiembre, superando el tope de 97 logrado en diciembre de 1963. Ventas totales del mes: 2.183 unidades, superando los 2.181, record en junio de 1966.

● Visita el país un grupo de altos ejecutivos de la Compañía 3M, empresa internacional con sede en Minnesota, USA. Son ellos J. Peters, vicepresidente de la División Internacional de 3M para el área latinoamericana; M. Monteiro, Director Gerente para el Brasil, y A. Petersen, subcontralor de la división antes mencionada.

● *Telam SA*, en su Asamblea General Extraordinaria, dio a conocer la integración de su Directorio, presidido por Abel Almeida. Son directores, el ingeniero Emil Taboada y Juan R. España.

● El ingeniero Gerardo Di Bella fue promovido a director comercial de la fi-

lial Honeywell Bull de Argentina.

● En la 7ª Asamblea Anual Extraordinaria del Banco Ganadero Argentino, su Presidente, el doctor Narciso Ocampo, reseñó la labor del período y fue aprobado el Balance General con una utilidad de 3.260.472,58 pesos.

● En un solo día de setiembre de este año, *Alitalia* transportó un número de pasajeros doble del que había transportado en todo su primer año de actividad. Un dato muy significativo del camino recorrido por la aerolínea en 25 años.

● Los consejeros electos por la "Lista Renovación", incorporados al Consejo Profesional de Ciencias Económicas en las últimas elecciones, presentaron un proyecto de resolución para promover dentro del área Ciencias Económicas el desarrollo científico y técnico de profesionales argentinos, basados en el principio fundamental de la Ley 18.875 de "Compre Nacional".

● *Lufthansa* Líneas Aéreas Alemanas será la primera compañía que unirá Europa y Asia en vuelos regulares, con el Jumbo 747. Serán dos vuelos semanales, uno a Tokio y otro a Hong-Kong.

● Debido a su sostenida expansión, la firma *A. Fleisman SA* incorporó como gerente a Elías Rubinstein, hombre de gran experiencia en la especialidad.

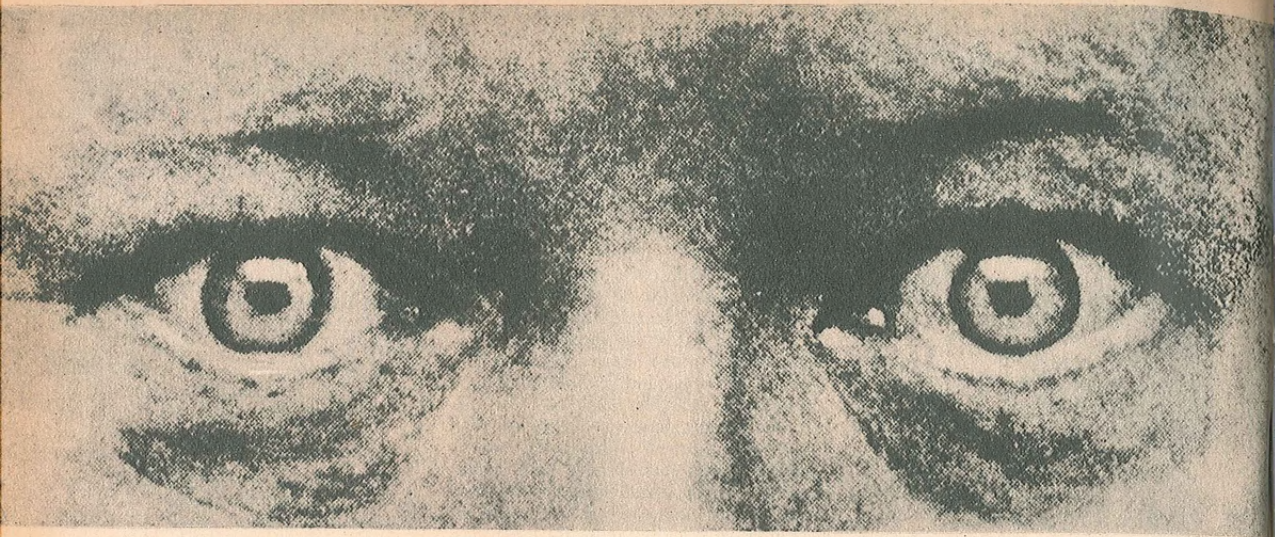
● En Berlín Occidental se realizó el XII Congreso de la Unión Internacional de Asociaciones de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, al que concurrió invitado el vicepresidente de la Cámara Argentina de Ahorro y Préstamo para la Vivienda, Horacio Giménez Zapiola.

IDA Y VUELTA

Partieron: A París, el presidente director general de *L'Oreal* de París en la Argentina, Francis Planque; en gira por Europa, Juan S. González García, gerente de comercialización de Bodegas M. Chandon Argentina; a México, Edgardo Mlynarzewicz, gerente de productos de Chiclets Adams. ⊕



Planque: Rumbo a París.



VIDA MODERNA

EL PODER Y LA HIPNOSIS

Aunque la hipnosis es aún considerada por muchos ignorantes como un arte oculto y sospechoso, la técnica encuentra creciente entusiasmo en la profesión médica. Unos ocho mil médicos, odontólogos y psicólogos de los Estados Unidos la utilizan, más o menos regularmente, en sus terapias. En la Argentina, la devoción por el método es menor; resultó, hace pocos años, una moda pasajera. Varios profesionales, ante la consulta, certificaron la eficiencia del tratamiento hipnótico; objetan, no obstante, que resulta antieconómico. Un reputado ginecólogo exponía, crudamente, el ínfimo costo de un anestésico, comparado con los honorarios de un hipnólogo.

Un analista que se precie podrá tener, en la hipnosis, una aliada. El paciente con muchas resistencias oculares, inconscientemente, conflictos ocurridos en la niñez; puede ocupar meses en revelarlos. Por medio de la hipnosis se puede ganar tiempo, desentrañar las causas de algunos males. Además, son conocidas la aversión por el torno del dentista, el temor a las complicaciones

anestésicas. A casi nadie le gusta el dolor, la idea de experimentarlo. En odontología, el campo es amplio aunque, aquí también, puede ser poco rentable. Roger Aslan, 60, doctor en odontología, recordaba: "Creí que era ayer, pero fue hace doce años que hice el curso de hipnosis. Estuve con los profesores Duyos y Rivera. Vi experiencias clarísimas, efectivas. Naturalmente, hay que profundizar el tema, especializarse. Al paciente se lo duerme, con los métodos clásicos, en medio de un ambiente tranquilo, sin ruidos exteriores; se le habla con voz monótona. Luego, con el mismo tono de voz, por supuesto, se le aclara que le van a dormir un sector de la boca. Se le pasa una gasa, o el dedo y, aunque parezca raro, ahí no siente absolutamente nada. Yo no me dediqué. Son varias las razones: entre ellas, que falta tiempo para atender a todos los pacientes. El proceso, con la hipnosis, es más largo".

Grupos de investigación, en los tecnificados Estados Unidos, estudian por qué algunas personas son más susceptibles que otras a la hipnosis. Los in-

vestigadores Ernest y Josephine Hilgard, marido y mujer, en la Universidad de Stanford, dibujaron un perfil estadístico de aquellos que sucumben con mayor facilidad al poder hipnólogo. Comenzaron sus estudios nueve años atrás, apoyando su obra inicial en la evidencia de que, por lo general, casi un cuarto de la población parece altamente capacitada para la hipnosis; que casi una persona, entre diez, es completamente inmune a los métodos conocidos. Un cirujano argentino —"No ponga mi nombre, porque en esto hay bastante macaneo y muchos que se quieren promocionar"— contradecía a los Hilgard. Asegura que sólo los débiles mentales resultan inmunes. Orgulloso, no recordó algún fracaso personal, en la aplicación de la técnica. Por fin, concluía: "Es como en cual-



Los Hilgard: ¿Qué tienen sus ojos?

quier otra actividad. Hay tipos que no pueden cantar por radio y lo hacen. Otros, que juegan al fútbol y no tienen ni idea. Y, como es natural, hay hipnólogos que son un desastre. No pueden dormir ni a un marmota”.

En principio, el matrimonio Hilgard ideó un sistema para medir la hipnotizabilidad de un sujeto; lo llamaron Escalas de Susceptibilidad Hipnótica de Stanford. Comprende una medición de la capacidad, en el tipo hipnotizado, para realizar doce tareas diferentes: abrir y cerrar los ojos; mantener el brazo levantado sin temblar; mostrar regresión en la edad, escribiendo con caligrafía infantil, son tres de aquellas mensuras.

Clide Elsa Speroni de Solimena, 35, casada, dos hijos, no está registrada en las estadísticas, aunque demostró poseer capacidad para, hipnotizada, realizar alguna actividad. El 10 de setiembre de 1960, a las 6 de la madrugada, ingresaba en la sala de partos del sanatorio Malvinas. Seis horas más tarde, nació su primer hijo: Marisa Beatriz. Asimismo, debió aguardar seis años para conocer, en otro parto, ya sin hipnosis, los trastornos de un alumbramiento: tuvo a Néstor Daniel, 5. Recordó que los dolores preparto fueron iguales; aseguraba que —aunque no lo piensa intentar—, de tener un hijo más, regresaría a la hipnosis.

Su testimonio es contundente, aunque la distancia le hace olvidar detalles: “No quise hacer parto sin dolor. Fui al sanatorio Malvinas, en Rosario y José María Moreno, me preguntaron si quería hacer parto con hipnosis, y acepté. Era mi primer hijo; yo no sabía lo que iba a pasar, pero sabía que algo iba a pasar. Vino el médico —no, no recuerdo el nombre—. Hizo salir a los demás, me hizo cerrar los ojos y repetía: «Usted no va a oír otra cosa que mi voz». Y lo repetía. Yo no me acuerdo más nada, hasta que estuve en la sala de partos. Era algo así como un letargo. El médico decía: «Usted no tiene que tener dolor. El dolor es muy suave, muy suave». Yo escuchaba —la voz siempre se escucha— que decía: «Retenga, respire». Siempre, continuamente, él hablaba. Lo que no puedo saber es si los demás hablaban”.

Josephine Hilgard, tras la observación de cientos de personas, dedujo que los más fácilmente hipnotizables tenían antecedentes similares. El recuento estadístico confirmó la presunción. Se descubría, así, que estos sujetos tienden, con frecuencia, a liberar su imaginación para desligarse de la realidad; en muchos casos, la de los retos y castigos paternos. Ya adultos, se introdujeron en actividades que condensaban su atención: lecturas, música, religión, expresiones de arte escénico. Un ejemplo típico resultó ser el del joven que recordaba los frecuentes castigos que le propinaron hasta los diez años. Para



“Yo escuchaba —siempre se escucha— sólo la voz del médico.”

(Mamá Solimena, Marisa Beatriz.)

mitigar sus desdichas, había imaginado un amigo, en quien se descargaba luego de cada golpiza.

Otro caso: una alumna de literatura inglesa, ante cualquier dificultad, se sumergía en un libro; la habitación que la rodeaba parecía desvanecerse, ella se convertía en uno de los personajes, actuaba fuera de la realidad que la hería. Aún ahora, el hipnotizador es, para ella, una voz, antes que una persona. En diferente plano, Clara Taylor, 28, opina que el hipnotizador es una persona y, además, perversa. Días atrás, en un consultorio céntrico, apabullaba con insultos a su dentista. Fue, para hacerse revisar una muela; según ella, con una pequeña carie. El odontólogo, tras una observación, la hipnotizó, insensibilizando el sector. Clara, al despertarse, pretendió pasar la lengua por la muela ausente. Varios libros terminaron por el suelo. Sus iras no se acallaron siquiera al comprobar el

deplorable estado de su ex molar. La formalista no soportó que se lo hubiese extraído, aunque sin dolor, también sin autorización.

El arquetipo del inmune resulta, obviamente, muy distinto. Esta gente, según Ernest Hilgard, está muy ligada a la realidad. “Son personas compulsivas, que miran sus relojes de continuo, que no pueden permanecer sentadas más de unos minutos. La persona hipnotizable fácilmente podría compararse —señala— con un atleta fondista, capacitado para perderse en sus pensamientos mientras corre. El sujeto no hipnotizable semeja a un jugador de básquetbol, continuamente alerta a los movimientos de los demás.”

Elemental conclusión: dos especialistas coincidían en señalar que un hombre de empresa, agobiado por los bancos, los pagarés, los cheques y los giros, resulta complicado no sólo para hipnotizar, sino para conseguir de él, en un lapso normal, que mantenga la atención sobre algo, que olvide sus múltiples obligaciones. Un campesino, con menos cargas secundarias, ajeno al vertiginoso ritmo de una ciudad, es capaz de pasarse horas —cuando deja de trabajar— observando la naturaleza. Pretender que atienda a un hipnólogo no resultaría tan ilusorio.

El médico Jacinto Carlos Orlando recordaba una experiencia, en la que intervino como supeditante: “El profesor Max Arndt hacía hipnosis; le estoy hablando de unos treinta años atrás. En aquella época se hablaba mucho de eso. Un poco en broma, pero también porque yo estaba convencido, le dije: «Mire, maestro, usted a mí no me hipnotiza». Ni mosquéo: «Yo-a-usted-lo-voy-a-hipnotizar. Venga mañana a las nueve y media de la mañana». Fui, me senté frente a él. Me puse bien *contra*. Al rato, sentí una relajación, pero me aguanté. Estaba dándome el gusto. Me citó para el otro día: volví



Parto hipnótico: “Respire, retenga”.



Odontología: "Con voz monótona".

a sentarme, me quedé dormido enseguida".

En tren de dificultades, un colega de Orlando, hace tres semanas, tropezaba con una grande: un amigo, paciente, se rebelaba ante la hipnosis. Por fin, luego de tres arduas jornadas, reposó como un lirón; le extirparon un pequeño quiste. Al despertar, sin molestia alguna, creía que la operación se había postergado. No quedó más remedio que colocarle un espejo, sacarle las gasas. Así, verificó la cicatriz que tenía en la espalda. El cirujano aclaraba: "Insistí, porque se trataba de un amigo. Usted sabe que nosotros trabajamos en más de un lado, no tenemos tiempo para nada. Si me tocan dos o tres locos como éste, me muerdo de hambre. Con los anestésicos que hay ahora, sale más rápido y con menos trabajo. La hipnosis puede ser más apasionante, pero yo tengo varios horarios que respetar".

Sin estadísticas argentinas, con pocas evidencias, y profesionales que desechan el método, hay que recoger los datos que otros proponen. Los Hilgard, ya en el campo de la genética, demostraron que los gemelos se parecen mucho más, por la susceptibilidad a la hipnosis, que los mellizos. El objetivo práctico que, por ahora, desvela al matrimonio, es mejorar las técnicas, para aliviar el dolor en cancerosos, tratar a drogadictos o alcohólicos, calmar la ansiedad de los ancianos que ingresan en asilos, mejorando su adaptación y expectativa de vida. Las limitaciones, se entiende, están dadas por la distinta predisposición de las personas. "Pero comprendiendo mejor las razones de hipnotizabilidad, quizá podamos hacer algo para relajarlos un poco", supone el esperanzado doctor Hilgard. ⊕

INFRADOTADOS, PSICÓPATAS O

El doctor Jacinto Carlos Orlando, 50, jefe del Servicio de Neurología del Hospital José Borda, profesor adjunto de Clínica Neurológica en la Universidad de Buenos Aires, tras aclarar que al aludir a hipnosis y su aplicación, la limitaba exclusivamente al ámbito de la profesión médica, redactó este informe:

Educación, aprendizaje, opinión, usos y costumbres, gestos, comercio, moda, religión, arte, política: en suma, la vida humana toda, experimenta, a cada instante, la influencia de la sugestión. A punto tal, que la sugestionabilidad aparece como un ingrediente de la condición humana.

El comportamiento y el rendimiento del hombre, de alguna forma y manera, se subordina a sus normas: no por imprecisas, menos contundentes. Propaganda y publicidad ejercen, a diario, un formidable dominio a través de todos los sentidos; a extremos tales, que ni siquiera el sexto —bautizado como el sentido común— logra controlarlo.

En principio, todo ser humano es sugestionable. No mengua el hecho de que ciertos factores (sexo, edad, herencia, cultura) alteren, cuantitativa o cualitativamente, lo que es asimilable a una propiedad del género humano. No es del caso aludir al uso de la sugestión en política, por ejemplo, cuyos beneficios y desastres llenan páginas enteras de la historia; tampoco el poner en relieve que la medicina, entre tanto quehacer humano, necesita apoyarse en la sugestionabilidad para curar o aliviar al doliente: basta la simple llegada del médico a la casa del enfermo, para que se sosiegue el ánimo de sus allegados; el acto de sentarse a su vera, para que aquél se calme. Dígase lo que se quiera, el acto médico comienza así. Vista así, la hipnosis no es otra cosa que una parcelaria manifestación de la mentada sugestionabilidad, merced a la cual determinados conceptos o nociones son sugeridos a alguien sin que, en el acto en sí, tenga intervención su voluntad. La meta se alcanza a poco que se crea en la misma, o en el hipnotizador.

Puesto que, casi siempre, algunos vocablos se han prestado a equívocos, tal vez convengamos las precisiones. Hipnosis fue un término introducido por un cirujano escocés, allá por 1843; se llamaba James Braid (1795-1860) y con el mismo aludía —superándola— a la hipótesis de trabajo del médico austríaco Franz Mesmer (1734-1815), cuya fama sufrió los vaivenes de muchas existencias comunes. Mesmer creía que la salud humana esta-

ba influida por los cuerpos celestes; que cuando se rompía el equilibrio entre ambos, se quebraba. Apelando al uso del magneto, o del objeto magnético, un fluido o *magnetismo animal* penetraba en el cuerpo del enfermo, desalojando de éste la enfermedad. Instalado en Viena, se casó con la viuda de un aristócrata allegado a la Corte. Su consulta cobró prestigio, su reputación trascendió. Mas un fracaso con una protegida de la Emperatriz María Teresa (la pianista Paradies: padecía de una ceguera histérica, y recibía una pensión de la Emperatriz; ante la posibilidad de curación en manos de Mesmer, prefirió continuar ciega y seguir con su pensión, según se dice) hizo que el galeno emigrara a París. Un colega interpuso buenos oficios y María Antonieta, esposa de Luis XVI, tuvo mentas del austríaco. Nuevamente lo de Viena: gran y elevada clientela, hasta que sus demostraciones, espectaculares y extravagantes, promovieron que una comisión, presidida por Benjamín Franklin, el doctor Guillotin y nada menos que el gran Lavoisier, determinara que lo del fluido magnético era una superchería.

La nómina de continuadores del *mesmerismo* registra a médicos como el inglés Elliotson, director de un hospital dedicado al tratamiento, mediante la aplicación del método: también cayó en el descrédito. En USA en los primeros decenios del siglo pasado, un tal Phineas Quimby fue quien efectuó la primera anestesia por hipnosis, durante una intervención quirúrgica; otro escocés, James Esdaile (1808-1859), quien ejercía en la India, tiene registradas trescientas operaciones de cirugía mayor, y miles de cirugía menor, con hipnosis como anestésico. También a él, como a sus precursores, la ausencia de una clara fundamentación científica para sus experiencias lo hizo caer en el ridículo y en el desdén. El doctor Braid comienza a inducir el sueño, obligando al paciente a fijar la mirada en un objeto brillante, o bien pidiéndole que concentre su pensamiento en una sola idea. De ahí surge el vocablo *braidismo* o *monoidismo*, que estuvo tan en boga, y que alude a la intervención de un hecho físico en el fenómeno subjetivo que experimenta el hipnotizado. Un francés, Liébault, corrió la suerte de los anteriores, aunque, en parte, fue reivindicado por la obra del profesor Bernheim, de Estrasburgo: su libro *De la sugestión* contribuyó a ello, y juntos fundaron la famosa escuela de Nancy, dedicada a los estudios y al tratamiento hip-

DEMENTES: NO

notico. Un gran neurólogo francés, Jean Marie Charcot, se opuso categóricamente a las explicaciones que se daban; como siempre, el hipnotismo tuvo épocas de bonanza y otras de olvido. Larga es la lista de médicos famosos que, a su turno, apelaron a la hipnosis como proceder terapéutico en disturbios psicológicos: entre ellos está Sigmund Freud, el anatomista y neurólogo Forel, el neurobiólogo Oskar Vogt, el francés Janet, el italiano Lombroso.

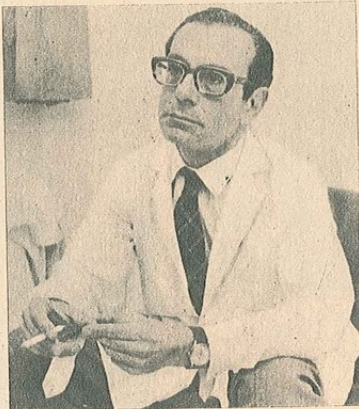
Sigue en pie la desinteligencia acerca de cómo explicar el fenómeno hipnótico; sin desconocer los argumentos aportados por otras corrientes de opinión, las investigaciones fisiológicas sobre el sistema nervioso de los animales y del hombre en los últimos decenios, y que constituyen uno de los más apasionantes temas de la ciencia actual, arrojan luz y esclarecen la cuestión. Estructurado sobre la base de decenas de miles de millones de células especializadas (neuronas), entrelazadas por una cantidad incontable de fibrillas, el sistema nervioso —la más perfecta de las organizaciones en la naturaleza está constantemente sometido a estímulos que, por distintos conductos, le llegan: provienen del ambiente y de otros que surgen en su intimidad corporal. Al mismo tiempo, el sistema nervioso procesa, por así decirlo, toda esa suma de información, transformándola en sensaciones, en acción, en sentimientos, en estados de ánimo, o bien almacenándola como *memoria*. De ésta se habrá de valer tras cada instante que transcurra, ahorrándose el trabajo de realizar, cada vez, un nuevo modelo de cada cosa, de cada palabra.

Se concluye fácilmente que, sin *memoria*, no hay posibilidad de vida psíquica normal: privado de esa memoria, el cerebro deberá improvisar constantemente, ya que el pasado, la experiencia, lo aprendido, no cumplirían función alguna, y constantemente todo aparecería como repentino. insólito, nuevo. En suma, el caos.

Algo similar ocurriría si en aquella multimillonaria cantidad de neuronas —cada una de las cuales está dotada de una singular propiedad biológica, consistente en la excitabilidad—, todas y al unísono, insumisas a un dispositivo de frenado —de inhibición, es la palabra científica—, actuaran libremente. En otros términos: mediante procesos aún no suficientemente aclarados, el sistema nervioso es activado e inhibido al mismo tiempo. No en vano el profesor John Eccles, figura rectora de la fisiología nerviosa y

Premio Nobel por sus investigaciones en este terreno, sostiene que, desde el punto de vista de la función en sí, el sistema nervioso posee dos clases de células: las que cumplen funciones de índole excitatoria y las inhibitorias. Esta función de frenado se realiza involuntariamente; pero en las diversas circunstancias patológicas —en la histeria, por ejemplo—, por ejercicio de la voluntad del individuo (es decir, con plena conciencia) se ponen en marcha los citados mecanismos inhibitorios: así se explicarían las parálisis, los disturbios en la sensibilidad, el mutismo histérico: manifestaciones que simulan, a la perfección, una enfermedad orgánica.

En la hipnosis se asiste a algo similar: quietud total, relajamiento muscular, ausencia de respuesta ante estímulos diversos. Se trata de la puesta en marcha de aquellos mecanismos inhibitorios que nacen en la intimidad



"El acto médico comienza así."

(Jacinto Carlos Orlando.)

de la corteza cerebral, sitio donde yacen los dinamismos que sustentan el fenómeno mental. Entre las fibras nerviosas que ascienden al cerebro, que portan las distintas sensaciones del cuerpo y las regiones donde finaliza su curso, existen mecanismos de control que el hombre, voluntariamente, bajo la influencia de la hipnosis, puede poner en funcionamiento.

La hipnosis no es factible en individuos infradotados psíquicamente, en aquellos cuya afección es de naturaleza psicótica o demencial; en la esquizofrenia, por ejemplo, puede llegar a ser francamente nociva. El porcentaje de individuos normales pasibles de ser hipnotizados es elevado, no valiendo, para el caso, los rígidos montos estadísticos: sutil, tornadiza e influenciable, la mente humana dista de constituir algo amojonable en cifras, lo que suele resultar no sólo difi-

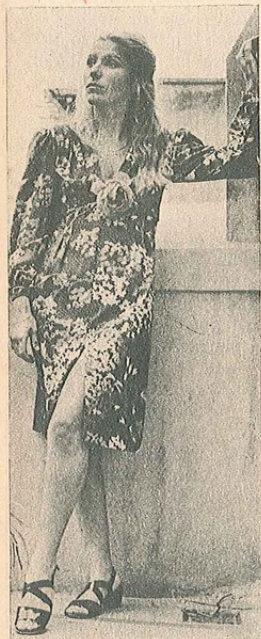
cil, sino equívoco, hasta peligroso.

Téngase en cuenta que al fenómeno hipnótico concurren varios factores: el sujeto en sí, con su tornasolada personalidad; otro que induce el acto; el ambiente elegido para llevarlo a cabo. A poco que se tenga en cuenta que el primero de los factores sufre una notoria modificación cuando se ve comprometido por un disturbio psíquico funcional, fácilmente se deduce la complejidad del resultado. Tampoco cualquiera puede hipnotizar: no se trata del idóneo manejo del método elegido, ya que hace falta algo más, que bien podría llamarse ascendiente o, si se quiere, personalidad.

Ni ferozmente combatida como en ciertas épocas, ni aceptada como panacea, la hipnosis juega un papel no desdeñable en la medicina moderna: en psiquiatría, aplicándola en estados de ansiedad, acompañados de taquicardia, dolor epigástrico, cuadros fóbicos y depresivos. En las etapas de la privación del alcohol, de los barbitúricos y de drogadicciones, surte efectos positivos. En obstetricia, se la usa como procedimiento de preparación al parto. En dermatología, en pediatría (la enuresis es una buena indicación), en medicina general, en gastroenterología y asma, en odontología. A mero título de experiencia personal, señalo que uno de mis maestros fue un eminente psiquiatra alemán, que llegó a Buenos Aires exiliado de su patria por motivos raciales. El profesor Max Arndt tenía, al morir, más de sesenta años de amplia y profunda experiencia en el campo de la dolencia mental. Dos veces por semana se dirigía a un modesto consultorio, en el Servicio de Neurología del entonces Hospicio de las Mercedes. Nadie, como él, trató y curó tantas impotencias sexuales psicógenas y no me acuerdo de un fracaso suyo.

Superada o complementada, la hipnosis no puede ser excluida del repertorio terapéutico médico; el ilustre profesor Ernest Kretschmer dice, textualmente: "Antes de que se supiera que se trataba de psicoterapia, existió una de gran estilo y éxito. Mesmer, el científico y muy educado artísticamente médico de Suabia, en el siglo XVIII, por medio de sus métodos, logró éxitos curativos que asombraron a Europa". A la postre, y como lo hace resaltar el profesor Kolle, de Munich, el médico viejo y experimentado, cuanto más conoce el alma humana, con miras a lograr la curación o el alivio, rehúsa esperar *todo de ninguna teoría*, y opta por aplicar sus métodos y resultados, en tanto su propia experiencia pueda confirmarlos. ⊕

EXTRAVAGARIO



Seda: Imperio y ramilletes.



Floripones: Evasé

EN EL SUBE Y BAJA

El departamento es alegre, amplio, casi tanto como la cordialidad de su dueña, Carmen Acébal. Sin embargo, la ropa se aglomera en un mínimo habitáculo, mezcla rara de cuarto de vestir y boutique *pop*. Allí es el reino del color. Los géneros, "que parecen franceses pero son de acá", se prodigan en maxis, minis y midis, sin desdeñar la sobriedad de los pantalones, esa avalancha femenina.

Ramilletes colorados y blancos se esparcen sobre un fondo de seda negra, salpicada por mínimos lunares blancos. El generoso escote en V se une perpendicularmente con el corte estilo Imperio del vestido. La falda, de largo Chanel, se abre en un solo tajo central; las mangas son abullonadas hasta la muñeca (38.000 nacionales).

Un vestido largo, de jersey, se cubre con floripones amarillos, verdes y beige. Ceñido al cuerpo, abriéndose en un ligero evasé, el escote en pico recuerda los modelos de la Monroe (45.000).

Los *hot pants* sorprenden, bajo el vestido de *crêpe georgette*. La pollera, separada en gajos, permite verlos. El género, en toda la gama de violeta y *shocking pink*, se divierte con arabescos y dibujos abstractos (50.000).

Para las *sportivas*, el *ensemble* tipo militar (con licencia), color verde ídem, tiene cinturón de cuero marrón, botones e insignias doradas. Los cuatro bolsillos, aplicados, son del mismo fioco. El casco de explorador, aconsejable para días de calor, no va incluido en el precio: 32.000 pesos (Montevideo 1306, 7º piso, B). ⊕



Hot pants: ¿Dónde están?



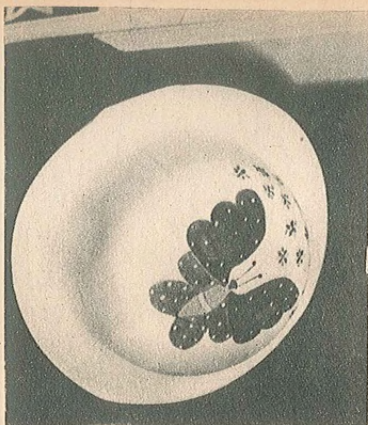
Verde: Y sportivo.



Largo: Pero botánico.

LOS Y LAS

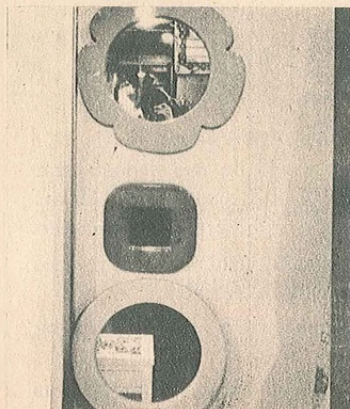
Para que *tout le monde* se enterara de la inauguración de su nuevo local, *Argenseda* lo anunció con bombos y platillos y algunas otras cosas; o sea: *cocktail* y desfile de modelos. Las suavísimas, etéreas sedas que produce en la más absoluta exclusividad, se desplegaron en corbatas Christian Dior para hombres, *foulards*, *echarpes* y vestidos. Del diseño y hechura de éstos se encargaron nada menos que Nina Ricci, Clementina Guerra y *La Solderie*. La angélica (o diabólica) Mirta Massa pasó un maxi, blanco, con simétricos dibujos, casi botánicos, de color rosa Dior, avalado por la foránea firma de la Ricci. Aplausos retumbaban en la flamante sede de Juncal 1647. ⊕



Bolero: Para cubrir la inocencia.

VADE RETRO, SOL

¡Basta de coronar las testas con horribles gorritos, tipo jockey o marinerito! La moda es cíclica y, por fortuna, retomó el estilo bolero. Ahora, los sombreros infantiles se confeccionan en brin o piqué, blanquísimos, y se decora su copa con informales y multicolores flores o mariposas. Para infantes de seis meses a seis años, se los encuentra (1.200 pesos) en *Marabá*, Santa Fe 1660, local 41. ⊕



Baños: For export.

TU ERES LA MAS BONITA

Para feligreses del narcisismo, esos que siempre buscan un ángulo nuevo donde contemplar sus anatomías, nacieron unos espejos para baño: tan despojados y coloridos. Con marco en acrílico violeta, rosa viejo y naranja, adoptan distintas formas: ovalados, redondos, florales, cuadrados. Los de mayores dimensiones se ofrecen a cambio de 22.900 viejos pesos; los más pequeños, por 4.900. El papelerero, haciendo juego, también en acrílico, no sale de *Page Two* (Santa Fe 1680, locales 12 y 14) por menos de 4.800. ⊕

TE PARA UNOS CUANTOS

Hay que poner agua en su cuerpo de vidrio; té o café en el colador que lo cierra y calzar el vaso de plástico *alto impacto* que le sirve de tapa. En 15 minutos, calentamos la infusión. Para que todo esto suceda dentro de un coche, bastará con oblar 8.900 patacones por la cafetera portátil, de cuna japonesa: funciona al enchufarla en el encendedor del vehículo (*Briquet*, Santa Fe 1660, local 69). ⊕



Estimula: Y sienta bien.

EL COMEMANZANAS

La vapuleada moda unisex tiene sus encantos. Para confirmarlo la fábrica *Wranger's*, de USA, propone decorar las piernas (del que se preste) con la inquietante historia de Adán y Eva, estampada en rutinarios vaqueros. Desde el primer mordisco, hasta la expulsión del Paraíso, las dichas y desdichas de la pareja aparecen pintadas sobre tela de jean natural. Esta porción gráfica del Génesis —con abundantes desnudos y semidesnudos, en medio de una densa flora—, exclusiva para jóvenes desprejuiciados, cuesta 9.900 nacionales en *Billy the Kid*, Santa Fe 1638, local 29. ⊕

Adán y Eva: Padres nuestros.



Capuchino: De cerámica.

LA DESCANSADA VIDA

Nada mejor que la austera imagen de un capuchino, con rostro pensante y rosario en mano, para transferir a cualquier habitad ese aliento monacal que encanta a los contemporáneos. Su realismo puede tener peligrosas consecuencias: es capaz de contagiar al menos devoto sus ansias de retiro. En cerámica opaca y de 55 centímetros de alto, cotiza sus hábitos en 16.000 pesos (*San Esteban Rey*, Santa Fe 1660, local 83). ⊕



Impudicia: De entrecasa.

COCINANDO INTIMAMENTE

También se puede estar sexy, aún dentro de la misma cocina, y ataviada según los cánones de cualquier impúdico *cheff*. La responsable: una módica colección de delantales, en algodón estampado, que se importa de Italia. Su corte es convencional, no puede negarse la originalidad del diseño. Sobre un fondo amarillo limón, resaltan, oportunamente, un soutien, un slip con ligas a lo *vamp* del far west, dibujados en negro: como si fuesen de encaje. El semidesnudo exige un desembolso de 2.900 nacionales; en *Kado*, Rodríguez Peña 1075. ⊕



¡ATCHIS!

Art Buchwald

WASHINGTON — Parece que el resfrío común ya es curable. Hace un mes, dos investigadores israelíes anunciaron que podían eliminar las fastidiosas congestiones de nariz congelando los dedos gordos en los pies de sus pacientes. Los médicos sostuvieron que el inesperado y temporario enfriamiento origina, en consecuencia, un descenso de la temperatura en el área nasal. Y así se cura el resfrío.

En esa época, estos dos médicos aparecieron fotografiados en todos los diarios, no había canal de televisión que dejase de hacerles una entrevista. Por mi parte, yo pensaba que la nariz me iba a explotar, tumefacta, hirviente, húmeda. A mi mujer se le ocurrió: "Tratémoslo así. ¿Qué puedes perder?"

Los israelíes dijeron que habían ideado un aparato especial, para enfriar indirectamente, adaptado al tamaño de un gran dedo gordo. Éste trabaja sobre la base de un refrigerante químico llamado diclorodifluorometano: puede helar un pie en menos de un minuto. Como en la alacena de casa no teníamos, justamente, ese compuesto químico, mi esposa decidió que los dedos se enterraran en cubetas individuales. Así yacía yo, en mi cama, con las dos puntas de mi cuerpo recibiendo una frialdad extraña. Extrínseca, le dicen.

—¿Cómo te sentís?

—Igual.

—Entonces, ¿de qué te reís?

—Cuando el hielo se derrite entre los dedos, me hace cosquillas.

Los cubitos continuaban licuándose, yo estornudando y riéndome, hasta que mi mujer propuso: "Quizás el sistema no sean las cubeteras. ¿Por qué no intentás poniendo los pies en la heladera?"

—Estás bromeando.

—No. Total, ¿qué te puede pasar? Resfriarte más es imposible.

Me senté en una silla de la cocina, mientras ella cambiaba de lugar los alimentos, en un estante de la heladera.

—Trataremos primero acá y, si no pasa nada, probarás en el congelador.

—Pero si recién acabo de tomar un vaso de leche caliente, con cognac y tres aspirinas...

—Vamos, no te quejés como un niño: poné los pies en el tercer estante y haceme caso: leé *Love Story*, así el líquido te sale por los ojos y se alivia la nariz.

Cinco minutos después, regresó para preguntarme si sentía algo.

—Nada, absolutamente nada.

—Luego, tu resfrío ha desaparecido.

—No, yo estaba hablando de mis dedos: están duros, no puedo moverlos. Es como si no los tuviera, como si mi cuerpo terminara en el empeine.

—Humm, tienen un color azulado. Tal vez sea mejor sacarlos de la heladera, cariño.

—¿Y si los pusiéramos en el horno? Un ratito...

—Es que debe de haber una manera de helar tus dedos gordos, sin que te congelés íntegro. Podrías ponerlos frente al acondicionador de aire.

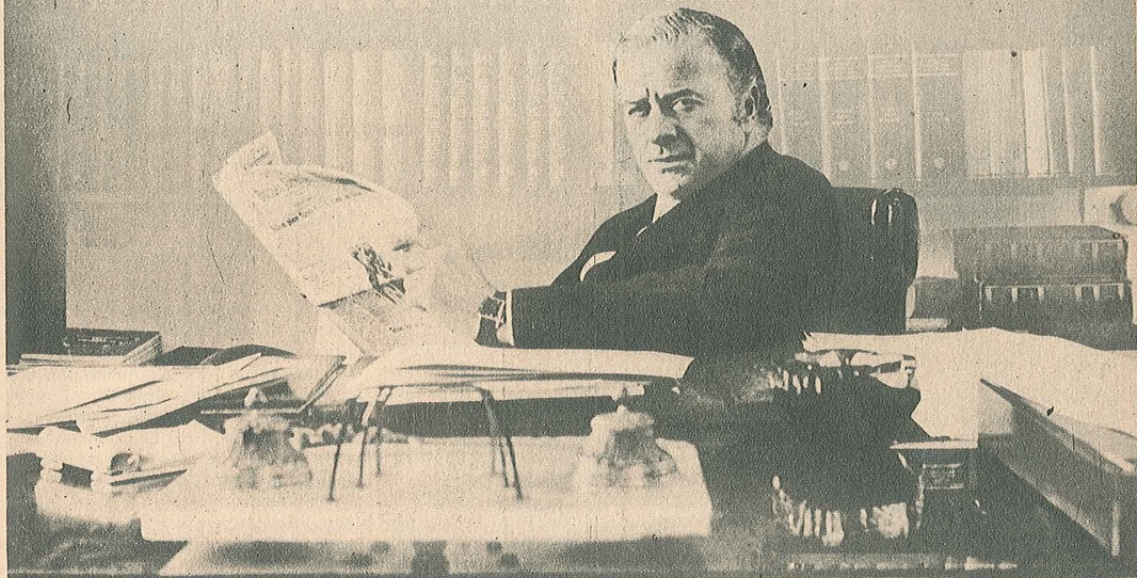
—No, mejor los sacaré por la ventana.

—Ya sé: preparamos dos daiquiris *on the rocks*, y colocarás un dedo en cada vaso. De ese modo, se enfriarán sin que sufran demasiado.

Así lo hice, y me fui relajando de a poco. La temperatura de mi cuerpo iba en descenso, lentamente: en una hora, el resfrío se fue, como por arte de magia. Pero quedé triste: dos daiquiris desaparecieron en la pileta del baño. ☹

Copyright Los Angeles Times, 1971.

Qué tasa rige para sus eurodólares en Londres?



Bueno, en Argentina le pagamos un punto y medio más

BONOS EXTERNOS 1971

Le ofrecen:

- Interés siempre superior en un punto y medio al de la tasa que rija para los depósitos en eurodólares a 180 días, en el mercado interbancario de Londres. Nunca menor al 8 % anual.
- Su suscripción permite la regularización de incrementos patrimoniales no justificados, según los términos de la Ley 19.146.
- Libre transferibilidad: son al portador.
- Movilidad: está autorizada su salida del país, como también su reingreso.
- El pago de los servicios de renta y amortización los efectuará

el Banco Central de la República Argentina en Buenos Aires o mediante transferencias sobre las plazas de Nueva York, Londres, Francfort o Zurich: en dólares estadounidenses o su equivalente en otras divisas.

Tanto las plazas como las monedas de pago son a elección del tenedor.

- Capital y renta exentos de impuestos nacionales.

Las liquidaciones se efectuarán a medida que se presenten las solicitudes, al precio de emisión (100 % de su valor nominal) más los intereses corridos.

La amortización se realizará sobre cada Bono en 10 cuotas semestrales e iguales, coincidiendo con las

fechas de pago de la renta (20/3 y 20/9 de cada año).

SE ADQUIEREN LIBRES DE COMISION DE COLOCACION, EN BANCOS, OTRAS ENTIDADES FINANCIERAS Y AGENTES DE BOLSA, DESDE u\$s 1.000.—

SUSCRIPCION: DEBE EFECTUARSE EN DOLARES ESTADOUNIDENSES HASTA EL 5 DE NOVIEMBRE PROXIMO.

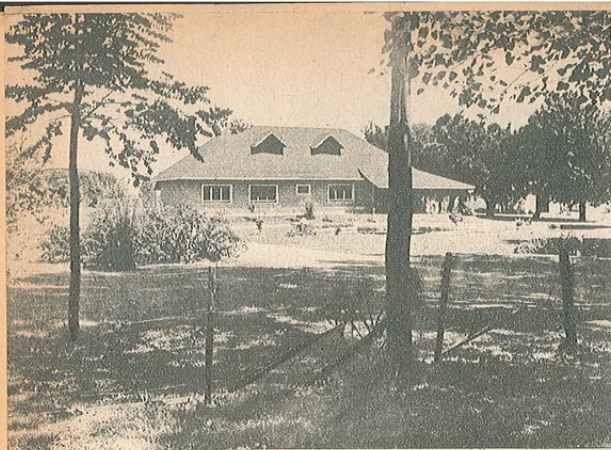
**Banco Central
de la
República
Argentina**



AGENTE FINANCIERO DEL ESTADO NACIONAL

SUSCRIBA BONOS EXTERNOS 1971

Más divisas para un país que avanza



Lo que está, lo que vendrá: El Highland Park Country Club se empeña en una cancha de golf única.

PROYECTOS

LOS LINKS Y LA DULCE ESPERA

Quien no sea capaz de serenarse, de entregarse, distendido, plenamente blando de cuerpo y de alma, a la bucólica paz del Highland Park Country Club, un paradisiaco remanso a cuarenta kilómetros de la rechinante metrópoli, es porque su neurosis resulta ya incurable. Allí no se oye nada: todo se siente; es el reino vegetal del silencio, infalible cura de salud para unos nervios maltratados por ese virus del modernismo: la angustia.

El Highland nació hace veintitrés años. Entonces era un páramo; ahora es un edénico refugio para quienes, cotidianamente, se entregan a la peor de las batallas: la del desgaste. Lentamente, a sus atractivos está agregando un escenario para el deporte sin edades, que tanto puede ser practicado por impúberes como por septuagenarios: una cancha de golf. Para muchos —los más—, el golf es, al fin, una evasión; no es imprescindible superar el par del recorrido: basta con pegarle a una pelota, aunque sea mal, para que el propósito objetivo de relajarse, de aspirar un aire limpio, de extasiarse ante una sedante escenografía de árboles y de césped, haya sido plenamente logrado.

Juan Tomás Frías, 39, casado, una hija, uno de los más fervorosos socios del Highland, desparrama su optimismo: "Será una cancha única, no hay otra con *fairways* tan anchos como ésta". Gregorio Rubens, 56, casado, un hijo, presidente del club, sonríe casi interminablemente. Es un alud de datos, de fechas, de medidas, de precios. La pasión por lo que lo rodea parece haberle agudizado la memoria. Precisa todo como si estuviera leyendo una agenda abierta: "Se vendieron ya treinta y seis terrenos; o sea, un diez por

ciento de lo que se va a poner en venta. Todos los lotes tienen una medida mínima de mil metros; excepcionalmente, habrá siete u ocho lotes de ochocientos metros, pero, en compensación, hay varios de mil doscientos". Como un eco de Frías, apunta: "Sí, la cancha de golf va a ser única. ¿La capilla? se hizo hace ocho años. Entonces costó tres millones, ahora vale diez".

Es una donación de la mujer de Rubens: Clara Saiman. Su marido retoma el relato; regresa a su entusiasmo. Es como si el Highland tuviera, realmente, un destino de elegido. "Es una capilla también única —se enfervoriza Rubens, como contagiándose de Frías—; el techo es de alerce chileno, la misma madera que se usó para hacer el de la catedral de Toledo; las cabriadas son de lapacho paraguayo, y los marcos, de incienso brasileño. Fue puesta bajo la advocación de San Pedro Claver, un santo colombiano."

Unos metros más allá, surgen dos figuras ya casi legendarias en el golf: los hermanos Serra. Emilio, 58, casado, dos hijos, y Alberto, 56, casado,



Frías: "No hay otra igual".

también dos hijos. Hasta hace poco, Emilio era el instructor del San Andrés. En cambio, Alberto, diseñador de la cancha del Highland, tuvo un espíritu nómada: estuvo en Panamá, Ecuador, Venezuela; fue instructor de clubes famosos. Regresó a Buenos Aires a fines de 1969; es uno de los más reputados diseñadores de links.

Blandiendo un hierro siete, con el que insistentemente trata de pegarle a una pelota imaginaria, en un movimiento obsesivo, Emilio sintetiza: "La cancha ocupará cincuenta hectáreas; tendrá 18 hoyos, con *tees* muy largos, ubicados muy atrás, para los grandes jugadores. El par será 72 (36 y 36) y el recorrido total, de 6.580 yardas. El hoyo más extenso, el 12, tendrá 510 yardas, y el más corto, el 11, será de 115".

"Hacer una cancha de golf —puntualiza Emilio, ayudante de Alberto— no es fácil. Dibujarla, sí; pero ejecutarla, no. Hay que remover todo el terreno; luego se siembran los *fairways* con un compuesto especial de semillas; más tarde, los *tees*, y, finalmente, los *greens*. Estos llevan un pasto muy refinado, un pasto especial: es de la familia de los *Agrostis*."

Frías se siente revitalizado en su optimismo y, frecuentemente, oficia de metódico apuntador: "El trabajo mayor consiste en sacar la tierra vegetal, la tierra negra. Entonces, le da todo el movimiento que se quiera: se hacen las lomas, los *tees* y los *greens*. Luego, se repone la tierra vegetal". Alberto abandona su reticencia inicial, se anima y, ya al rato, se convierte en un hombre locuaz: "Hay una sola manera de construir una cancha de golf: bien. Una vez que se logra el movimiento de tierra, se entra en el diseño de los distintos accidentes de la cancha. Los *greens* son una obra de arte: necesitan un pasto especial, que exige condiciones también especiales para subsistir. Se tiende, antes que nada, una red con tubería de drenaje, y encima de ella se coloca una capa con diez

centímetros de canto rodado; todo esto se cubre con otra capa de cinco centímetros de arena gruesa; luego se le ponen, arriba, treinta centímetros de una preparación especial de arena y tierra y, por último, se siembra el pasto. Ya está hecho un *green*, pero le aseguro que es un trabajo fino”.

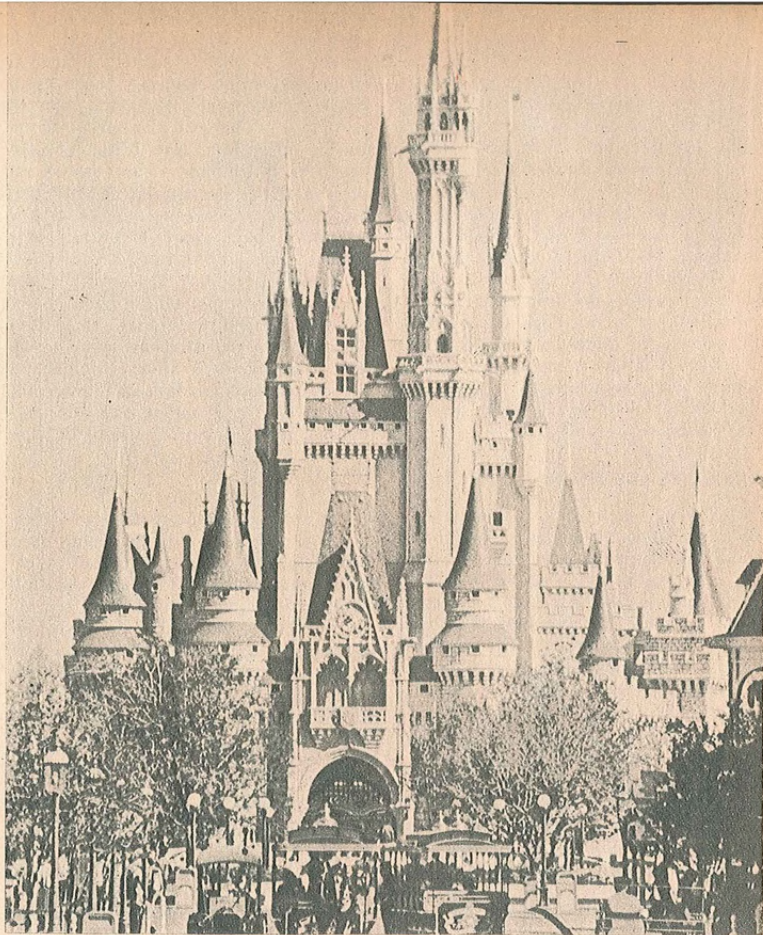
Alberto Serra no se despoja de su imprevista verborragia; quiere que lo que explica se entienda bien: “Las cincuenta hectáreas de la cancha estarán cruzadas por una trama de caños, para asegurar el riego; además, es necesario abonar la tierra periódicamente. Tengo la pretensión de que va a ser la mejor cancha de América del Sur. La estrategia del juego ha variado totalmente. La cancha va a tener una dualidad muy importante: hará más agradable el juego al menos dotado, y se convertirá en una verdadera prueba de fuego para el golfista de gran categoría. Si la hace fácil para los buenos y difícil para los malos, todos terminan espantándose”.

Emilio acude en ayuda de su hermano, aunque no la necesite. Su propósito es sólo el de aclarar: “Los *tees* serán amplios y generosos, lo que permitirá ubicaciones distintas. Habrá, además, grandes *bunkers*. En este tipo de canchas, la táctica moderna exige ponerle dificultades a los jugadores avezados; esas dificultades están ubicadas a una distancia que molesta al pegador, que lo obliga a dar todo de sí, y que es lo que le gusta; en cambio, el jugador de fin de semana no llega a esas complicaciones”.

Rubens, Frías, Alberto y Emilio Serra, sin ponerse de acuerdo, sin mirarse, se ríen plenamente al mismo tiempo. Su optimismo, sus voces satisfechas, a veces exaltadas, era lo único que alteraba discretamente la soleada mañana. Pero el Highland Park Country Club seguía irradiando, en silencio, su paz. ⊕



Rubens: Datos, fechas, precios.



Castillo de Cenicienta: Cosas de la fibra de vidrio y el buen gusto.

PAISES

TODO LO QUE DISNEY PUEDE

Durante meses, los rudos criadores de ganado y los obreros de la cosecha de cítricos, en Florida, miraban asombrados la construcción de un nuevo —y muy extraño— mundo, que brotaba como por encanto: el de Walt Disney, una ciudad que, con el costo de 400 millones de dólares, reflejaba un paisaje de fantasía, nostalgia y diversión, y que marcaría una nueva era en el imperio real del famoso creador. Aún antes de que las obras finalizaran, el boom se había instalado en Florida, y lograba fortalecer la economía zonal.

Antes de que la Productora Walt Disney comprara las 11.000 hectáreas de un terreno bajo y poco fértil, se decía que ese pedazo de condado sólo servía para mantener a las dos mitades del planeta unidas. En la actualidad, conociendo el Reino Maravilloso que

fue recientemente inaugurado, se siente como si el resto del universo permaneciese detenido: sólo interesa ese mundo irreal, ficticio, adorable, un edén planeado por gente interesada en la naturaleza y en la historia.

De los cinco hoteles que se levantarán en el vasto complejo para vacaciones, sólo se han construido dos: uno, funcional al extremo; el otro, llamado Aldea Polinesia, donde aún continúan trabajando algunos de los 4.000 obreros que diariamente trepan a los andamios. No estará listo para recibir a huéspedes antes de un mes.

Pequeños grupos de visitantes ya pueden recorrer, maravillados, los tortuosos y laberínticos País de la Fantasía, Calle Principal, Tierra de Fronteras, Mundo del Mañana, Plaza de la Libertad y País de las Aventuras.

Su arquitectura no sigue estilos, se trata de recreaciones fantásticas, basadas en períodos históricos del pasado o en delirios futuristas, lo que hace que el Reino Maravilloso tenga su propia, típica fisonomía. Básicamente, está inspirado en los felices años '50, pero los

atuendos tienen absoluta libertad. Las encantadoras y activas jóvenes que trabajan allí recuerdan a las despreocupadas estudiantes que acostumbraban tomar sus vacaciones en lujosos hoteles, y trabajar como camareras en los tiempos de Eisenhower. Están ataviadas como para un baile de graduación, se muestran encantadas y algo tontas. Las camareras del restaurante Rey Stefan, en el castillo de la Cenicienta, usan vestiduras medievales francesas; las recepcionistas y guías, elegantes y británicas togas de fantasmas, con el accesorio de un látigo; quizá porque están siempre como sabuesos, tal vez porque expresan los delirios de algún diseñador sadomasoquista.

PORCIONES PEQUEÑAS

Una de las muchachas guía usaba una túnica de Samoa. "Estamos abandonando La Gran Casa de Ceremonias", anunció, mientras dirigía a un visitante hacia la Laguna de los 7 Mares. Le preguntó qué clase de ceremonias tendrían, y ella pareció deprimirse: "No tenemos ninguna ceremonia. Ese es el nombre que le dieron; se trata, en realidad, de un *lobby*".

Y la Residencia de Tonga es un gran motel con buenas camas, mala ventilación en los baños, precios para clase media en ascenso, espantosos muebles de acrílico, a prueba de niños. A la hora del desayuno, el día siguiente —la comida se vende a precios razonables, pero el menú es impredecible—, otra chica se acercó a un invitado: "Buenos días, soy Laura y seré su mucama por hoy". No supo qué contestarle, además de ordenar jugo de naranja, jamón y huevos fritos, porque nunca había visto a alguien tan bien dispuesto y decidido. La chica deseaba que él conociera su nombre y que fuesen amigos, pero también hacerle saber que ella era sólo una actriz, con un papel de poca importancia dentro de esa comedia musical de intrincado argumento.

El parque de diversiones deriva del original en Disneylandia, California; a su vez, éste se inspiró en los escenarios de la Metro o la Universal. Los visitantes parecen extras en un inmenso set, donde, a la vez se puede comer, vivir y comprar infinidad de chucherías; programar paseos y aventuras. Tecnológicamente, las atracciones tienen excelente nivel. En la Mansión Fantasma, que está rodeada por la Plaza de la Libertad, se pueden admirar los rituales de las Brujas de Salem, cabezas cortadas y piruetas fantasmagóricas, que componen un gran baile tétrico.

Los personajes más famosos de Disney vagabundean por las calles, como indias vacas sagradas: se trata de ratones, chanchitos, patos. El personal que lleva los disfraces trabaja 40 minutos y descansa 20. Un verdadero riesgo lo

constituye el potente sol de Florida, al menos en verano. Quienes tienen espacio, entre sus ropas llevan un pequeño ventilador a batería: les proporciona una reconfortante, leve brisa. El otro riesgo es la limitada visión que se escurre a través de las caretas. El Sombrero Loco se cayó en una curva, y está sin trabajar desde entonces. Estos míticos vagabundos han hecho votos de silencio perpetuo; lo risueño es que los chicos les responden de igual modo. Flor, un zorrino que trabajó en el film *Bambi*, trató de estrechar la mano de una rubicita de 3 años, acompañada por su mamá, pero la niña no aceptó, indicándole, en el mejor estilo de pantomima, que permaneciese lejos de ella.

ESCLAVITUD

Los amantes de los parques de diversiones encontrarán allí atracciones poco comunes. Ese mundo de maravilla está dominado por el inmenso Castillo de Cenicienta, construido en fibra de vidrio. Dentro del Hall de los Osos, en el País de las Fronteras, se desarrolla un gran show: una banda de osos toca música. En realidad, son mucho más grandes y lindos que los de la vida animal, gracias a los progresos de la electrónica.

Otros robots animados personifican a los Presidentes de los Estados Unidos, en un Salón Presidencial alfombrado de azul. Su aparición está precedida por un film, proyectado en gran pantalla: Lincoln da un discurso sobre la esclavitud y la profunda voz del narrador, al mismo tiempo, declama: "La Constitución es el rock" y "Los líderes del mañana deben dedicarse a cuidar de sí mismos, como los del pasado y los actuales". Luego, se corre el telón y aparecen treinta y seis *mannequins*, que representan a los Presidentes, desde Washington hasta Lincoln. Un *spot* los ilumina, cada uno da un paso ade-

lante, saluda y hace una reverencia. Sólo Lincoln habla, los demás escuchan: Taft patea el suelo; Jackson murmura algo al oído de Tyler; Nixon carraspea y mira a los espectadores como si los estuviera contando. Considerar al mundo de Walt Disney, así un mero parque de diversiones, con hoteles, sería mirar a la Cenicienta como a una sirvienta de lindos pies. Algo más sucede allá, algo extraño.

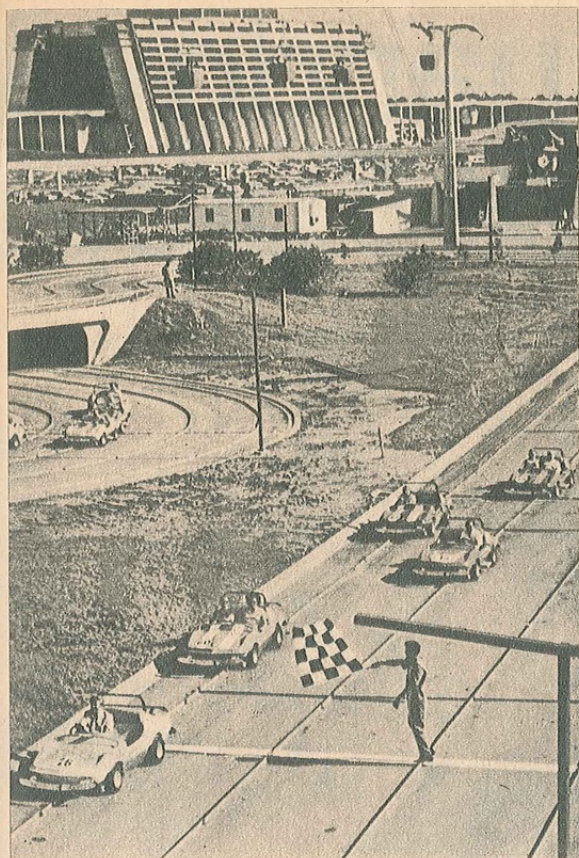
Cuando uno atraviesa el Condado Naranja, todo parece transformarse en un superpaís, eximido de los códigos locales para la construcción. Tiene su propio distrito acuático, hecho sobre la base de una escala coherente. Cuando el lago necesita ser limpiado, lo desagotan íntegro. Remueven la arena blanca del fondo, arman las costas con algas y plantas acuáticas, para lograr la impresión de tropicalidad. Después, bombean el agua, que permanecerá por otros seis meses, y le colocan sustancias desinfectantes para mantener a los insectos debajo y a los peces en un medio apto. Los creadores de este mundo también idearon Tierra Firme. Como los sótanos son inexistentes en Florida, por causa de la altura en sus aguas, los obreros hicieron construcciones compactas con la basura y los escombros que habían removido, para elevar el Reino Mágico sobre la superficie; armaron la infraestructura de servicios en un gigantesco recinto, para que cocineros, carpinteros y el ratón *Mickey*, sin uniforme, pudieran maniobrar cómodamente.

CODICIA

Una cadena neumática arroja cincuenta y cinco toneladas diarias de residuos a una gran caja central; luego, a un incinerador que, por medio de un sistema especial, impide la formación de hollín: alarde técnico envidiado por infinitas ciudades de América. Una



Una forma de sentirse indio, con el Mississippi en las espaldas.



La Tierra del Mañana, Grand Prix propio: Todos ganan.



“¡Hola, enanito! Dale un beso a Blanca Nieves, ¿eh?”

red-de agua corriente alimenta las plantaciones hortícolas, donde se experimenta qué clase de plantas, frutas y flores pueden crecer en un clima tan caluroso (en verano) y con abundante nieve (en invierno). Originariamente, el terreno presentaba pinos y cipreses; ahora ofrece plátanos, palmeras (traídas de Senegal) y otras plantas exóticas, que favorecen el crecimiento de aves y mariposas.

Cada pestañeo de un robot animado se controla. La computadora registra las reservas del hotel, la cantidad de agua y aire que deben proveer los acondicionadores, suma el dinero de las cajas registradoras. Habiendo oteado el medio ambiente, los técnicos de Disney embravecerán los lagos con una máquina productora de oleaje, a distintas alturas. Uno empieza a asombrarse cuando se piensa en la transformación que sufrirá el lugar: en menos de cinco años habrá cinco hoteles, dos campos de golf, zonas de campiña y redes de trenes, con coloridos vagones. No sólo la costa de Florida se

beneficiará con esta obra: también las playas vecinas de Miami, Daytona, Pete y Keys están esperanzadas en la construcción de Disney, para canalizar su exceso de turistas.

Primero fue Disneylandia, luego aquellas famosas ferias de Seattle y Nueva York: restaurantes llenos de fantasía, al borde de las carreteras; autos con tableros de comando automáticos; camareras de aviación con vestuarios especiales; talonarios de cheques con escenas de playa; envases con destellos espumantes; cielos rasos imitando catedrales, para cualquier hogar. Este mismo mes, el London Bridge se inaugurará sobre el desierto de Arizona. ¿Cuál será el próximo paso? Hay algunas razones para sospechar que los intereses de Disney han hecho algo más que instalar un *mannequín* animado del Presidente en el Reino Maravilloso.

¿Y por qué no? ¿Quién, si no Disney, ha sido capaz de construir una ciudad americana que produzca? Todas las respuestas están allí. Frente a los problemas automovilísticos: playas

de estacionamiento con autos en cuarentena. Ante el tránsito masivo: traslado humano en livianos y pequeños monorrieles. ¿Qué otra obra para mejorar la situación de las ciudades? ¿Drogas?: nadie las necesita, tomando un viajecito a través del Reino Mágico. ¿Polución?: vacíese el lago, apretando un botón, y déjesele llenar nuevamente. ¿Leyes y Orden?: vistan a la masa con hermosos trajes de mono y sonrían con las manos armadas, dentro de guantes de ratón.

Puede creerse en que Disney reformará las escuelas y colocará a la historia en su perspectiva correcta: una tierra de Atica, en donde los prisioneros canten loas al Gobernador Rockefeller para que se respete su derecho a la intimidad; una Tierra de la Imaginación en donde Dan Ellsberg tome los papeles del Pentágono con granos de sal. En Disney se confía para que haga desaparecer los barrios pobres, renueve las ciudades, venza la pobreza y el déficit del balance mensual de pagos, con sólo ajustar un tornillo. ⊕

- ... Pero cuando terminé mi beca en Europa



54 ingenieros
de Standard Electric Argentina
se entrenaron en Europa
en los últimos dos años.
Y todos volvieron.

mine yo regreso al país.

569 ingenieros y técnicos de Standard Electric Argentina, que como este profesional recibieron capacitación altamente especializada en la empresa o en el exterior, demostraron la misma confianza en el país.

Una confianza que nació de un impulso decidido de autosuficiencia técnica.

Standard Electric Argentina entiende así su aporte al progreso del país: promoviendo la capacitación al más alto nivel tecnológico, enviando sus técnicos al exterior en viajes de adiestramiento cuya duración puede variar de seis meses a un año y medio.

En 1968, antes de su plan de expansión, la empresa contaba con 145 técnicos e ingenieros. Hoy ese total se eleva a 569.

Muchos de nuestros profesionales ejercen funciones docentes en las universidades del país, de manera tal que su capacitación no beneficia exclusivamente a nuestra empresa, sino que se proyecta al ámbito nacional.

Frenar el éxodo de nuestros técnicos e impulsar la exportación de tecnología debe ser norma de conducta de toda empresa que se considere argentina.

Standard Electric Argentina 
...si su necesidad es comunicación.

SALINGER: LA VOZ DEL VACIO

En 1944, en Francia, el corresponsal de guerra Ernest Hemingway busca a un sargento del Departamento de Inteligencia de los Estados Unidos, enrolado en el 4º Batallón de Infantería, flamante escritor; quiere felicitarlo por unos relatos que aquél había publicado en el *Saturday Evening Post*. La entrevista tiene un final alucinante: para probar su admiración, Hemingway renuncia a la palabra, desenfunda una *Luger* y hace volar en pedazos la cabeza de un pollo.

El sargento Jerome David Salinger emudece; nunca volverán a homenajearlo de manera tan contundente. El hecho, sin embargo, encaja, sin forcejeos, en el interior de una mitología personal que él alimenta cuidadosamente; alto, delgado y nostálgico, Salinger es una paradoja: la tirada fabulosa de sus libros lo postula como uno de los narradores más populares de USA. Su vida, por el contrario, es la de un sacerdote budista: privada, austera, indiferente.

Nace en Nueva York hacia 1919; su padre Sol Salinger es un judío importador de quesos y jamones; la madre, Marie Gillich, una católica conversa que, al casarse, trucea su nombre por el hebraico Miriam. El matrimonio alumbró dos hijos; la niña recibe el nombre de Doris; al varón, ocho años menor, lo arodan *Sonny*. Es un chico solemne, gentil, que gusta de las caminatas solitarias y los partos mágicos: como no tiene hermanos varones, los inventa.

Más tarde, ingresa a la Escuela Pública de Manhattan; su cociente intelectual arroja un índice de 104 puntos. Como alumno es comunicativo, afable, juega al tenis, estudia sin premura y cosecha amistades; en el '30, sus compañeros del Camp Wigman, en la ciudad de Harrison, lo eligen como el muchacho popular del año. A los 13 años, lo envían a la McBurney School; interrogado sobre sus preferencias, contesta: "El arte dramático y los peces tropicales". Un colega de aquellos años lo describe: es anticonvencional, escurridizo, desaparece por largas horas y nadie sabe a qué se dedica: "Uno de

esos muchachos —metaforiza— a los que si se les propone una partida de naipes, seguro que no se prende".

Con 15 años recién cumplidos, Salinger se militariza en la Valley Forge Military Academy; Classmate Alton McCloskey, un ex sargento, desdeña la fama de rebelde endilgada al cadete: sus anticonvencionalidades —asegura— son aquellas socialmente aceptadas. El liceo, donde recibe en 1936 su único diploma, es el terreno de los primeros escarceos literarios; por las noches, munido de una linterna y embozado bajo una cobija, *Jerry* —como lo llaman sus camaradas— redacta sus cuentos.

La Universidad de Nueva York lo alberga durante el primer semestre de 1937; aburrido, deserta y marcha con el padre a Viena. Sol quiere hacerlo participar en su empresa; el muchacho se indigna: "Planean hacer de mí —enfatisa— un jamonero polaco". Vuelve a América, cursa un seminario que dicta Whitt Burnett, editor de *Story Magazine*, en la Universidad de Columbia; es el último contacto con la sabiduría institucional.

La marginalidad comienza a tentarlo; los fines de semana del '42 son, para el novato, una larga peregrina-



Salinger: El monje turbulento.

ción por hoteles alejados, en los que se enclaustra días enteros acompañado por el tableteo de una máquina de escribir. En ellos burila una fe indeclinable: el aislamiento le permite mantener intacta su creatividad. Malicioso, Harvey Swados, crítico y novelista, rechaza el sesgo carismático que Salinger atribuye a su renunciamento; para él, éste es producto de "una atormentada inaccesibilidad física".

Posteriormente, 1953, entrevistado por una adolescente de 13 años, quien publica un trabajo sobre el autor en el periódico de su escuela, Salinger avala, tangencialmente, la acusación de Swados: "Si alguien se me acercaba en la calle —confiesa—, daba media vuelta y me iba corriendo".

Escapa de los fotógrafos; sólo cuando gana la calle la tercera edición de *El cazador oculto*, éxito fulminante, los lectores acceden a su rostro. Varios clubes del libro se disputan sus trabajos, él los ignora; Hollywood lo reclama, él zigzaguea hasta 1949; vende, entonces, los derechos de su cuento *El tío Wiggily en Connecticut*, film que protagoniza Susan Hayward. Pero no tolera el ámbito circense de los sets. Peter De Vries define su amistad con Salinger: "Conocerlo —dramatiza— me hace sentir una especie de *gangster* de televisión". Los fans, por su parte, avivan los fuegos de esta leyenda; delirantes, suponen que un año del artista se divide entre monasterios budistas y hospitales neuropsiquiátricos. Salinger no esquiva la fantasía: "Yo vivo en West Port —descubre en el prólogo a uno de sus textos— solo con mi perro". En rigor, no vive allí y, hasta el momento, no se le conoce perro alguno.

LA COMUNION DEL ERMITAÑO

Combatiente, Salinger es destinado, en 1944, a un exiguo destacamento de Tiverton; su misión consiste en descubrir agentes de la Gestapo interrogando a civiles franceses y prisioneros alemanes. Místico incipiente, las licencias le permiten una apocada rutina: en la iglesia metodista del lugar, pasa horas escuchando los ensayos del coro infantil. *Para Esmé, con amor y sordez*, uno de sus *Nueve cuentos*, recupera la experiencia.

La guerra no vulnera el cerco elegido; un compañero de batalla lo recuerda escribiendo bajo una mesa, mientras el área que ocupan tiembla bajo el fuego de la metralla enemiga; el jeep que maneja permite atisbar, entre petates bélicos, una zarandeada máquina de escribir. El sargento principal X de *Esmé* es un calco, nada disimulado, del Salinger de aquellos años; la saga de los Glass, centro motor de toda su obra, nace al calor de la lucha, en las comarcas del odio y la muerte.

Este anhelo por tamizar cada momento vivido y congelarlo, transformado, en la palabra, es el sello distintivo de



Mary McCarthy: Un violinista manco.

la obra de Salinger; personajes y situaciones vividas son bautizadas por el lenguaje: Seymour y Holden, criaturas centrales de sus historias, dibujan los rasgos de un compañero de colegio muerto prematuramente; "En el chinchorro" transita sus escapadas infantiles y el descubrimiento del racismo por parte de su ascendencia judía; "Teddy" traduce, en la ficción, las visiones religiosas de su pubertad; "El período azul de Daumier-Smith" pulsa el instante de un éxtasis místico, el controvertido acercamiento al cristianismo del adolescente culto y refinado.

En estas historias, rias que diagraman la figura total de *Nueve cuentos* (Editorial Sudamericana, 245 páginas), Salinger deja en libertad las coordenadas espirituales que acosan sus primeros años; sobre ellas lanza la conmovedora avaricia de una mirada que quiere ganarlo todo arañando el hueco de los momentos perdidos. Dios y Buda, la realización por vía de la estética, el arte como aprendizaje moral, la compulsión lógica, la necesidad de asillar los conceptos, para diluirse en el corazón adánico del mundo, la huida hacia el Yo como respuesta a la opacidad social y la pregunta sobre la legitimidad de ese acto, hilan el abigarrado códice de *Nueve Cuentos*, le otorgan una tonalidad plural. Allí la melancolía jaquea toda blandura rememorativa, se observa a sí misma, desgajando la piel seca de los momentos concluidos, para insertarlos en esa diápora eternizada que se llama Presente.

Es que Salinger escribe desde el interior de un vacío donde toda contingencia se esencializa; un momento originario y fluido, cambiante e idéntico como la marea; sus fábulas son la oración de un solitario en perpetua comunión con el mundo que condena.

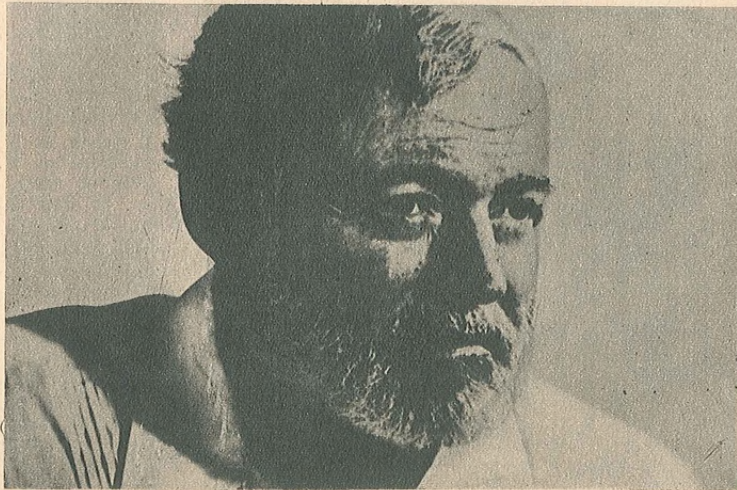
Su vida personal no es ajena a este flujo; la sociabilidad y la reclusión sustentan, obsesivamente, los vaivenes existenciales de Salinger. En 1946, de vuelta en Nueva York, se casa con una médica europea; la pareja fracasa, sus caracteres son incompatibles; sólo los une, según él, a pesar del derrumbe cotidiano, una portentosa comunicación telepática. Divorciado, va a vivir con sus padres a la casa de Park Avenue; al mismo tiempo, el hijo pródigo compra un *cottage*, ubicado en la ladera de una colina que baña la monotonía del río Connecticut. Allí pasa sus noches, comienza a bosquejar la trama de *El cazador oculto*; el agua que bebe la extrae del río, la madera que entibia su guarida es desmontada con sus propias manos.

Pero el ermitaño anhela, de golpe, otras presencias; entonces remonta el Connecticut hasta Windsor y recalca en un bar llamado *Nap's Lunch*, bastión de *teen-agers*, a los cuales fascina rápidamente. En el 53, una fiesta en Manchester, lo acerca a Claire Douglas, una inglesa bellísima, estudiante de Radcliffe; durante un tiempo ella lo visita regularmente en el nuevo domicilio de Cornish; por él, descubre el misticismo, fija su interés en la prédica de Cristo. Su familia indaga sobre la personalidad de Salinger; Claire los escandaliza: "Vive con su madre y su hermana —les comunica—, quince monjes budistas y un yogui que se para encima de su cabeza". Abruptamente, Claire lo abandona, para unirse a un universitario de traje azul, residente de la Harvard Business School; al poco tiempo, con igual facilidad, deja al estudiante y vuelve a Cornish. Se casan en 1955; él le regala *Franny*, criatura modelada con los humores y los gestos de Claire. A la fiesta concurren la madre y la hermana del novelista y el primer marido de su esposa; los vecinos de Cor-

nish condecoran a Salinger con un título otorgable a todo hombre recién casado: por él se compromete a traer al redil a todo cerdo que abandone el chiquero.

Cornish es, para Salinger, el umbral de otra metamorfosis: abandona a los *teen-agers*, se escabulle de los vecinos, escribe, en la Biblioteca de Dartmouth, desde las 8.30 hasta las 17.30, luego vegeta inmóvil, varias horas, frente al televisor; tiene dos hijos: Matthew, nacido en 1960, y Peggy, cinco años mayor. Las aguas matrimoniales suplen sus esporádicos arranques comunitarios; una obra voluminosa, la trilogía que tiene como personaje a la familia de Seymour Glass, lo ocupa, desde entonces, enteramente.

Estigmatizado por algunos críticos —John Aldridge lo acusa de "toso y sentimental"; Mary McCarthy opina que *El cazador* es "la hazaba de un violinista manco"—, la obra de Salinger abre, en la literatura norteamericana, un camino pionero: es el testimonio de una beatitud que pugna por realizarse en el maremoto de un universo desecralizado. Sus libros tienen la limpieza de una gasa de tenues reflejos que se relevan mutuamente, un color huido carente de marca. Niño mimado del *New Yorker*, Salinger es, sobre todo, un orfebre monástico, el creador de un estilo intransferible, y *Nueve cuentos* la puesta en marcha de una ética singular y corrosiva, levantada sobre las cenizas de ciertos dogmas aparentes y misticificadores. Es también, en la perfecta arquitectura de "Un día perfecto para el pez banana", la síntesis de una circular problemática: Seymour Glass ve la luz, por primera vez, en este relato y en él se suicida. Los trabajos futuros de Salinger hurgarán el origen de esta vida; la pérdida inicial quiere resucitar, nuevamente, en la pira del verbo. ⊖



Ernest Hemingway: La cabeza destrozada de un pollo.



ALBERTO
MORAVIA

LA VIDA ES JUEGO



Bucear: En la ignorancia.

MORAVIA EN ESCENA

LA VIDA ES JUEGO, de Alberto Moravia, 105 págs. Editorial Tiempo Nuevo.

Es un drama y, para colmo, italiano; la obra de teatro, dividida en dos actos, transcurre en un submundo donde se citan varios personajes algo más que subdesarrollados —los verdaderos protagonistas— y otros cercanos a la Revolución Cultural china, a la esquizofrenia y a los problemas de conciencia. La historia, cruzada por diálogos que bordean el surrealismo por la ingenuidad de sus intérpretes, no es compleja: ocupa a un trío de jóvenes ignorantes que decide raptar a un profesor amigo, a quien harán cargo de la situación. El objetivo: sacarle dinero al hermano millonario del maestro.

Pero, como toda ficción, el asunto se complica. El amigo no se presta al juego, explica que es una mala acción; los muchachos —un proxeneta, un imbecil, una pelandusa— creen que él les miente, que no los quiere: lo secuestran.

Se descubre la crisis del profesor: su hermano le había robado la esposa, una enferma, y, también, parte de la fábrica; suceden, entonces, momentos grotescos que desembocan en un desenlace trágico, previsible. No por sencillo, el libro carece de trascendencia; la incursión teatral, un vicio que lo atacó a Moravia en los últimos tiempos, lo sorprende en la plenitud de su talento: la pintura de los personajes, un estilo directo y riguroso, el dominio de las situaciones, el planteo y resolución, convierten a *La vida es juego* en, sencillamente, un juego. ⊕

EL DRAMA DE NO SABER

LA MUSICA ACTUAL EN LOS ESTADOS UNIDOS, de Elsa Z. Posell, 124 páginas. Rodolfo Alonso Editor.

“Qué mundo nuevo, con nuevos métodos e ideales nuevos, con el dócil y todavía informe arte de la música que surgirá del contacto de este arte con nuestra democracia sin precedentes: éstos son los interrogantes de mayor importancia en nuestra vida musical en los Estados Unidos.” Estas palabras de Arthur Farwell, escritas en agosto de 1914, auguraban teóricamente las posibilidades que, cincuenta y siete años más tarde, se concretarían en un movimiento dinámico, continuo y plétórico de evolución, no sólo en el campo de la música erudita, sino también en el jazz y en las estructuras de lo pop, aleatorio de otras ramas del arte.

Lamentablemente, en la Argentina, no se tiene un conocimiento claro y conciso del acontecer musical norteamericano; sólo se repliega a núcleos selectivos que, constantemente, tratan por medios subterráneos de lograr satisfacer sus ansias melómanas, ya que las empresas locales consideraran un riesgo considerable la edición de discos y libros que versen sobre la materia.

“Aaron Copland no es un compositor vendedor”, asegura un comerciante de la zona céntrica, aunque años atrás un osado productor lanzó al mercado microsuros con obras de Wallingford Riegger, Gunther Schuller y Norman Dello Joio. Y, quizás, algunos espíritus *dilettantes* recuerden con nostalgia las 793 páginas de *La música de los Estados Unidos* escritas por el musicólogo y ex agregado cultural en Argentina, Gilbert Chase, en que el análisis de los diferentes cambios autorales del país del Norte promovía su descubrimiento.

Excepto la orientación de los popes de la Biblioteca Lincoln, el departamento Radio de usis, la biblioteca y discoteca del ex Instituto Torcuato Di Tella y algunas ediciones de EDUL (Editorial Discográfica de la Universidad del Litoral), es nulo el campo de la música erudita norteamericana en el medio. Toda contribución, en consecuencia, se torna válida; la obra de Posell sólo se interesó en la información. Su autora, muy femenina por cierto, con criterio personal ubica a determinados compositores (29 en total) en limitadas biografías, cuando algunos de ellos —el caso de Charles Ives, Lukas Foss o Samuel Barber—, necesitan un desarrollo mayor que la simple rutina de su vida. Además se advierte la ausencia de otros hombres que merecen su inclusión; especialmente los contemporáneos Morton Feldman, Earle Brown, también Schuller.

Lo importante no reside en saber si

su mamá le pegaba cuando era niño o si en la actualidad colecciona trenes: ese material es atractivo en USA. Pero en la Argentina, entretanto, los nombres de esos músicos pueden integrar un equipo secundario de béisbol, los últimos tecnócratas promovidos en el departamento agrícola de California o la sociedad anónima de un *drugstore* para homosexuales en el Village. Si hay una brecha económica que separa al Norte del Sur, la cultural semeja a un abismo: este libro es una clara demostración. ⊕



Gironella: Coronar el Planeta.

PREMIOS

YO SOY DE GERONA

Era la mitad de octubre, terminaba una cena, cuando una voz pausada dio el nombre del ganador: J. Miró, o sea el seudónimo de José María Gironella. El premio Planeta, instituido en 1952 por Manuel Lara —un millón cien mil pesetas de recompensa—, volvía a poder de los españoles; sólo una vez, el último año, quedó en manos extranjeras. Entonces, el médico cordobés Marcos Aguinis ganó el dinero con *La Cruz invertida*, un best seller que recala en los problemas de los sacerdotes del Tercer Mundo.

Junto a Gironella se acoplaron, en la final, su compatriota Ramiro Piniella (con *Seno*) y un argentino: Víctor Saiz (con *Garcilaso*). *La guerra nueva*, título de la obra premiada, se lanza a describir el drama de la actual sociedad, abarca los temas políticos, religiosos, sociológicos, sexuales y, principalmente, el abismo que separa a las generaciones.

Gironella, nacido en Gerona (1917), autor de numerosas novelas —con *Un hombre* logró el premio Nadal en el 1946—, consiguió su consagración mundial con *Un millón de muertos*, una epopeya de la Guerra Civil que él vivió a los 18 años. Ahora, con *La guerra nueva* aspira a lograr los éxitos de caja que han favorecido a su antecesor Aguinis, quien en la Argentina ya vendió 35 mil ejemplares. ⊕

AUSTRAL LINEAS AEREAS le ofrece una ventaja más.

La chequera de pasajes AUSTRAL. Este nuevo servicio le permite viajar sin dinero; presentarse en cualquier aeropuerto de nuestras 23 escalas nacionales y 4 internacionales y embarcar sin más trámite; extender un pasaje para usted o para otras personas... La Chequera AUSTRAL facilita y simplifica tanto sus viajes, que parece

mentira que no se hubiera inventado antes.

Si usted vuela no pierda más tiempo. Tenga su propia chequera.

Su Agente de Viajes le puede informar; nosotros también.



*Nadie lo lleva mejor, pero
por las dudas exíjanos.*

La ventaja de Austral



CHEQUERA DE PASAJES

114000 0000 000000

EL MAS VIEJO FILM ARGENTINO

Cuatro meses atrás, Florentino A. Sanguinetti, docente de la Primera Cátedra de Cirugía en la Facultad de Medicina, encontró una vieja película: al parecer, el film documentaba un trabajo del célebre cirujano Alejandro Posadas (1870-1902), un pionero iberoamericano. Ante la sospecha de un hallazgo de incuestionable valor, un redactor de PRIMERA PLANA sugirió a Sanguinetti una entrevista con Guillermo Fernández Jurado, miembro de la Fundación Cinemateca Argentina, para realizar el peritaje del material. Al proyectarse la copia, su contenido provocó estupor: en inmejorable nitidez y, durante unos cuatro minutos, el film registra una de las espectaculares intervenciones del mismísimo Posadas, casi completa, donde se aprecia la increíble velocidad de entonces para maniobrar el bisturí, abrir al paciente y llenarlo de gasas. La fecha de filmación, por su parte, no es menos importante: calculado entre 1899 y 1900, la arqueología cinematográfica criolla encuentra, en este rollito, su rodaje de más antigua data.



Film incunable: Operar con la rapidez de un cowboy, circa 1900.
(El primero de la izquierda es Alejandro Posadas.)

Florentino A. Sanguinetti, 39, jefe del Departamento de Cirugía Experimental del Instituto de Clínica Quirúrgica, hace un par de años fue encomendado a ordenar y limpiar los polvorientos archivos del establecimiento. Por entonces funcionaba en el viejo Hospital de Clínicas, un edificio amenazado por la implacable piqueta. En rigor, Sanguinetti es asaltado por antiguos desvelos artísticos: plástico de vocación (su pintura más reciente oscila entre el pop y un absurdo *quasi* surrealista), organizó la exitosa exposición de Paul Klee, y ahora prepara un vasto y ambicioso audiovisual sobre Pablo Picasso. Además, desde hace unos meses dirige la Comisión de Cultura de la Facultad de Medicina (ciclos de películas, conciertos, etc.). Todo su *background* se consternó, de repente, con la aparición de un *métier* imprevisto: herrumbradas latas de películas halladas en su Instituto lo convertirían en arqueólogo del cine.

“La finalidad de revisar el archivo —explica el médico— obedecía al hecho de que nos mudábamos: nos íbamos al moderno Hospital Escuela José de San Martín (ya estamos instalados

allí) y había que tirar parte de ese arsenal de latas viejas. Las revisé para ver qué se podía eliminar. En efecto, la mayoría eran películas filmadas entre los años veinte y el cuarenta; consignaban campos operatorios de intervenciones que ya entraron en desuso. Pero encontré tres films que me parecieron sumamente interesantes. Uno de ellos seguramente data de 1919: muestra la inauguración del Instituto de Clínica Quirúrgica, cuyo primer director fue José Arce (fallecido hace tres años). Otro registra una visita de médicos brasileños a ese establecimiento, que tuvo lugar entre 1920 y 1922. Y la tercera, que evidentemente era la más antigua, me pareció sensacional: en los primeros fotogramas se adivinaba la presencia de Alejandro Posadas, quien seguramente practicaba una operación de quiste hidatídico de pulmón.

—¿Cómo estaba la película cuando la encontró?

—Era un positivo de 35 milímetros, y me pareció que se mantenía en buen estado. Cuando me dieron a Guillermo Fernández Jurado, en la Cinemateca Argentina, me obtuvieron un negativo y una copia en 16 milímetros, para tener la posibilidad de pasarla con comodidad. En esas condiciones, la hice proyectar (sin anunciarla especialmente) en el ciclo de cine-arte que viene desarrollándose en la Facultad de Medicina.

—¿Cómo reaccionó el público?

—Provocó un estupor lógico; allí concurren muchos estudiantes de medicina, que se han familiarizado con una idea de Posadas bastante remota: a diario se cruzan con su monumento en el Hospital de Clínicas, y oyen hablar de él como si se tratara de Sarmiento, Mitre, o cualquier otro prócer. De pronto, sin esperarlo, se encuentran con ese personaje mitológico, en ropa de trabajo, operando en un quirófano como si tal cosa. Figúrese, era un tanto insólito. Pero, superada la sorpresa, empezaron las carcajadas: visto desde 1971, aquello parecía ridículo.

—¿Puede intentar una reconstrucción de lo que se ve en el film?

—La película muestra a Alejandro Posadas con un ayudante, operando a un paciente. Como ya le dije, se trata de una intervención de un quiste hidatídico de pulmón...

—Perdón. ¿Cómo se dio cuenta de la naturaleza de esa operación?

—Bueno, porque es la que él creó, la única que hacía en tórax. Fue su gran descubrimiento, porque permitía un alto porcentaje de curaciones en una enfermedad maligna: habitualmente se complicaba hasta llevar a los enfermos a la muerte. Como procedimiento extremo, Posadas inventó una operación que consistía en abrir con rapidez el tórax sobre la zona del quiste, *aponar* el pulmón (o sea, sostenerlo para evi-

tar que, al abrir, la pleura se retrajera) y con gran celeridad abrir el quiste, extraer su contenido, secar la zona con compresas, y cerrar. Todo esto debía hacerse vertiginosamente, porque no existía la intubación...

—¿Intubación?

—Claro, no existía la asistencia respiratoria para el enfermo. Era una anestesia muy precaria, a base de cloroformo, sustancia por lo demás altamente tóxica.

—¿La destreza residía en la velocidad, como en los cowboys del Oeste?

—Exactamente. Eran los tiempos heroicos de la cirugía: la capacidad de un cirujano se medía por la celeridad con que actuaba, cosa que hoy ya no ocurre. La técnica se ha perfeccionado, para que el hombre se despreocupe de esos aspectos y pueda desarrollarse en otros terrenos.

—¿Cuánto tiempo calcula que dura una operación de ese tipo?

—La película dura unos 3 minutos y medio, y como usted habrá observado, en ese lapso desarrolla prácticamente toda la operación. Así que, a lo mejor, en poquísimos minutos más quedaba completada.

—Se ve, entre otras cosas, que Posadas introduce en la herida enormes cantidades de gasa. ¿A qué se debe?

—Utiliza instrumentos quirúrgicos muy rudimentarios (confrontándolos con los de hoy); con una tijera, una pinza y unos extraños aparatos largos con los que sostiene los bordes de la herida y el pulmón, prácticamente hace todo. Entonces, abre con precisión sobre el lugar del quiste, y con los dedos (sin usar guantes, porque no existían) extrae su contenido, y luego introduce compresas de gasa para secar el interior de la cavidad (la que queda después que él ha vaciado).

—¿Qué otros detalles interesantes descubre un cirujano actual en este insólito cuadro?

—Por empezar, toda la operación se desarrolla sobre una mesa de quirófano también muy rudimentaria. Hay un ayudante absolutamente pasivo, cuya colaboración consiste sólo en sostener los bordes de la herida (muy distinta de la participación de un ayudante de hoy, que se puede decir que opera junto con el cirujano). No existe el campo quirúrgico: no hay sábanas ni compresas que circunscriban la herida, y la sangre chorrea. Por otra parte, no usan delantales estériles: tanto Posadas como su asistente permanecen con su ropa de calle, apenas con la camisa arremangada, sin gorro ni barbijo; evidentemente, todavía no habían entrado muy profundamente las ideas sobre esterilización y asepsia, que el antecesor de Posadas, Ignacio Pirovano, había traído de Francia.

—¿Fue decisivo el aporte de Pirovano?

LA CIRUGIA PREMONITORIA

“Vivió en el Palais d'Orsay, sin que los demás huéspedes del establecimiento, muchos de los cuales eran argentinos, se enteraran. Su muerte también pasó inadvertida y yo me enteré de su fallecimiento unas horas después, por la indiscreción del gerente del establecimiento, el doctor Lloveras. Estuvo a punto de fallecer durante el viaje, pues su enfermedad se agravó muchísimo, viéndose obligado a desembarcar en Madeira. Abandonó la isla en un vaporcito miserable, desprovisto de toda comodidad, de tal manera que para él fue un verdadero martirio la travesía. Llega a París sin anunciar a su familia, que se encontraba ahí, su presencia, pues no quería, según propias palabras, incomodar a nadie. Sólo la casualidad conectó al doctor Luis Acuña, compatriota nuestro, y lo pudo asistir en los últimos momentos. A mediodía supe la triste noticia; fui inmediatamente al hotel y presencié el embalsamamiento, autorizado por el profesor Comby. La inyección del líquido conservador se hizo por la carótida, llevándose hasta un punto conveniente para evitar la deformación de las facciones. Posadas es el tercero de la serie (el primero es Ignacio Pirovano y el otro Alejandro Castro, dos grandes cirujanos muertos también en forma prematura, poco tiempo antes) y el que ha muerto más joven de los tres. Descansa provisionalmente en el cementerio de Montparnasse, hasta tanto pueda ser trasladado a Buenos Aires. París, noviembre 29 de 1902.”

Esta carta abierta fue suscripta por Luis Agote al decano de la Facultad de Medicina, Del Arca, y publicada en el diario La Prensa, en diciembre.

Solían criticarlo, no gustaban sus hábitos y costumbres. Por ejemplo, Alejandro Posadas gastaba cuellos grandes, corbatas de varias vueltas y, lo que parecía más extravagante, todas las mañanas iba al hospital con smoking. Su forma de hablar y de caminar, sus enormes bigotazos, su atildamiento, le ganaron fama de *poseur*. Era un dibujante eximio, sus clases las ilustraba con láminas de colores, preparadas de antemano sobre tableros de madera y cartones; acostumbraba improvisar, recomendaba la experimentación y el laboratorio en reemplazo de la tradición y el empirismo. A pesar de su presunta sofisticación, nunca fue ostentoso, tampoco se acopló al ruido.

Había nacido en Saladillo, el día

de los Inocentes de 1870. La disciplina jesuítica le confirió cierta predisposición para el aislamiento; con el profesor Roberto Wernicke, en cuyo laboratorio se adiestró en la técnica microbiológica, se especializó en anatomía patológica. En ese mismo lugar, siendo estudiante, descubrió en un tumor cutáneo recién extirpado corpúsculos parasitarios que clasificó entre las psorospermias: luego de un análisis profundo, presentó su tesis bajo el nombre de “Psorospermiosis infectante generalizada”.

En 1894, ya recibido y con diploma de honor, se consagra al estudio en el Hospital de Clínicas. Antes de culminar el siglo, parte a Europa; vuelve para ejercer la cátedra. En el campo de cirugía, antes de embarcarse hacia



Posadas: Del bronce a la pantalla.

el Viejo Mundo, en su último viaje, deja tres trabajos importantes: “La evacuación y sutura sin drenaje de los quistes hidatídicos” —tenía que transmitir el perro y habitualmente contrae el hombre como huésped definitivo—, “La toracoplastia temporaria” y “Las amputaciones subperiósticas”.

Varias veces, según relatará uno de sus discípulos más trascendentes, José Arce, Posadas se quejó de la estrechez de las habitaciones en las que habitualmente operaba, un ejercicio que repetía tres veces por semana. Sin embargo, la Facultad no pudo o no quiso satisfacer su pedido. ☹

—Por lo menos, importó de París un principio raro en la época: la convicción de que, para operar, el cirujano por lo menos debía lavarse las manos. Hasta entonces, sólo lo hacían al concluir, tanto como para no llegar al restaurante con las manos manchadas por la sangre del recién operado.

—¿Cuándo introdujo Posadas sus innovaciones, a propósito del quiste hidatídico de pulmón?

—Fue un superdotado: cuando murió, a los 32 años, ya había cumplido un ciclo consagradorio a nivel internacional. Descubrió la que hoy, todavía, se llama "Enfermedad de Posadas" (Wernicke); creó una serie de procedimientos operatorios, entre los cuales éste, el de la hidatidosis pulmonar, es de una extraordinaria genialidad, si se tiene en cuenta que la cirugía de tórax se inauguró después de 1920. En reali-

cet, y le atacó precisamente las manos, y le impidió operar durante los últimos tiempos. (En esa época, era mal llamado "reumatismo tuberculoso".)

—Esta enfermedad, ¿alcanza un desarrollo prolongado?

—Seguramente, él ya era tuberculoso desde antes, y en el último año y medio de vida su afección se fue acentuando. De tal manera, yo calculo que esta película debe haber sido filmada entre 1899 y fines de 1900, como máximo, en un momento en que Posadas tendría 29 ó 30 años.

—¿Hay algo más, en el film, que pudiera orientar sobre el origen de la filmación?

—Aparecen otros personajes, tres o cuatro ayudantes y enfermeros, y un anestesista que sostiene (eso es muy interesante) una máscara rudimentaria, sobre la que —de tanto en tanto— arro-

visión en movimiento de esa época (ni siquiera aproximadamente) de cirujanos locales ni europeos. Como material cinematográfico, arqueológicamente resulta muy valioso, ya que las estimaciones lo sitúan como el más antiguo que se conserva.

—¿Todas sus búsquedas resultaron infructuosas para documentar la fecha y circunstancias de su rodaje?

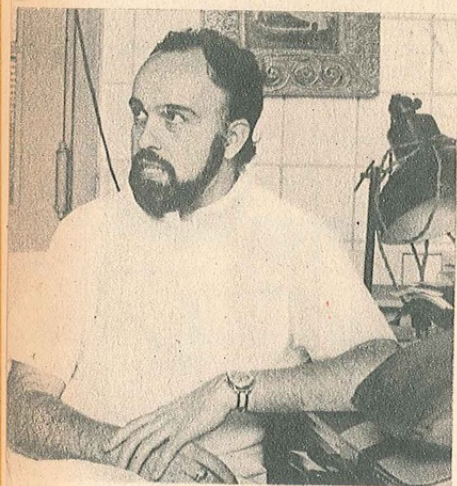
—Santas me orientó hacia el doctor Oscar Ivanisevich, sucesor de José Arce como profesor titular de Cirugía y director del Instituto. Ignoraba detalles sobre la filmación; sólo refirió la intimidad y recato con que el doctor Arce guardaba estas películas. Arce es el otro testigo (no presencial, desde luego) sobre la película, pero ya ha muerto. Un velo de misterio parecería insinuarse, quizá ya para siempre, sobre el origen de este ejemplar prehistórico del cine argentino.

SE APARECIO CON UN ROLLITO

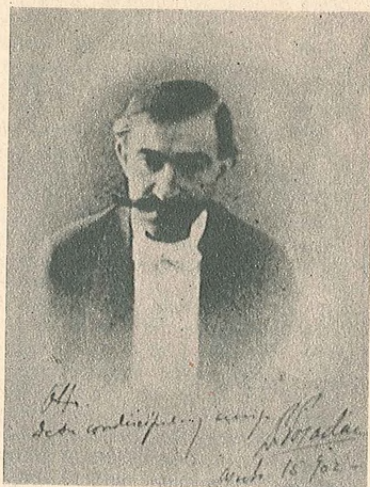
La Cinemateca Argentina es una de esas instituciones que, desde hace 22 años, confirma las pautas absurdas y fortuitas en base a las cuales funciona el país. Sostenida por cuatro esforzados miembros (Paulina y Guillermo Fernández Jurado, Roland y Juan Carlos Fisner), es una "Fundación", pero al revés; es decir, sin dinero y sin subsidios oficiales: sólo se asienta en el capital humano de sus sostenedores fácticos, y, frecuentemente (a juzgar por los *bordereaux* de la Sala Lugones del San Martín), suele prestar su aporte financiero para que la Municipalidad desarrolle sus ciclos de cine-arte.

Como su archivo filmico —unas 2.500 películas— y sus ficheros no tienen parangón en el orden nacional, la gente suele llegarse hasta Cinemateca, a donar algún celuloide viejo que pudiera encerrar algún valor. Así se presentó Sanguinetti con la lata de Alejandro Posadas. Para Guillermo Fernández Jurado, 46, las posibilidades de que se produzcan hallazgos importantes son siempre remotas: "Se apareció con un rollito —recuerda—, y con la clásica noticia de que había encontrado un material presumiblemente muy antiguo. Pero nosotros somos escépticos; desconfirmamos siempre y, hasta que no vemos la película, suponemos que se trata de un trasto viejo en estado de descomposición". Esta vez, sin embargo, al interés despertado por el sujeto del film (un cirujano del siglo pasado) se sumaba otra sorpresa: "La copia se hallaba casi perfecta —afirma el ejecutivo de Cinemateca—, no sólo de imagen, sino incluso de perforaciones. La restauramos un poco y logramos tirar un negativo de 16 milímetros, con lo cual la reliquia quedaba a salvo".

El dato de que Alejandro Posadas muere a mediados de 1902, después de padecer una enfermedad reumática que



Sanguinetti: Del bisturí al celuloide. El prócer: La extravagancia.



dad, el pulmón empezó a operarse alrededor de 1925; pero, 25 años antes, Posadas se atrevió a abrir la cavidad torácica, en una época en que la cirugía se limitaba a la superficie. La hernia era la operación más arriesgada, mientras que la gente se moría de apendicitis aguda. Se abordaban ligaduras arteriales, tumores superficiales, amputaciones, pero nada más. Mientras, Posadas ya a fin de siglo había conquistado un método (imperfecto, como es lógico) aplicable a las afecciones pulmonares, que en ese momento era de una enorme proyección para el desarrollo de la cirugía.

EL FILM DE MÁS ANTIGUA DATA

—El tiempo y las circunstancias en que murió Posadas, ¿podrían arrojar luz sobre la fecha de esta filmación?

—Sí. Murió en 1902, en Europa, de una tuberculosis que tuvo una forma reumática: se llama reumatismo de Pon-

ja un chorro de cloroformo (seguramente, en toda la atmósfera de la habitación habría un olor muy intenso, por la volatilización, ya que no había circuito cerrado). Y ha sido posible reconocer, entre los personajes que aparecen más atrás, a un muchachito que se muestra y desaparece varias veces y que es Ramón Vázquez; fue un enfermero que murió hacia 1959 ó 1960, y que enseñó las primeras armas (curaciones y cuidados de heridas) a nuestros maestros actuales de cirugía. Hace 35 ó 40 años todavía trabajaba en el Instituto, y es muy recordado por gente que todavía actúa (caso del doctor Andrés Santas, titular de la cátedra en la que me desempeño yo), que se acuerdan de él.

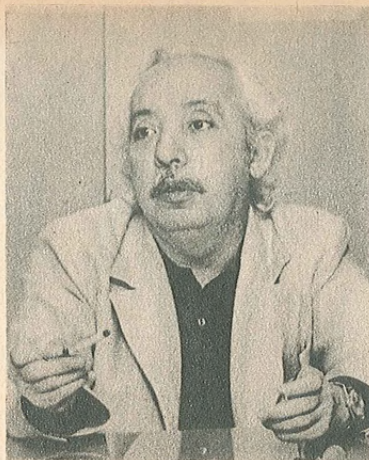
—Es decir, que la importancia de la película descubierta por usted comprende varios estratos.

—Creo que el film tiene, en primer lugar, un enorme valor documental, porque sería imposible conseguir una

habría paralizado sus manos durante, por lo menos, el último año y medio de su vida, aporta una clave fundamental: "Esa circunstancia —reflexiona Fernández Jurado— determinaría que ésta fuese la primera filmación de la que se conserva copia". Lo más antiguo que se conocía hasta el momento era la llegada a Buenos Aires del Presidente del Brasil, Manuel Ferraz de Campos Salles, registrada el 24 de octubre de 1900. De esto ha quedado sólo un minuto de película (el resto se destruyó por descomposición).

"Ese acontecimiento de hace 71 años —explica el perito de la Cinemateca— fue filmado por Eugenio Py, camarógrafo de la casa Barón Enrique Lepage, única empresa comercial de la época que se dedicaba a filmar. Por la calidad de imagen y la perfección técnica del film de Posadas, creemos que ha sido el mismo Py el único que podría haberla hecho." (El otro *cameraman* era Eugenio Cardini, responsable de las "Escenas callejeras" que se conservan de esa época; pero Cardini era *amateur*, y su calidad artesanal nunca alcanzó el nivel de los trabajos de Py.)

A propósito de sus aspectos técnicos, resulta de interés la apreciación del autor de *Imágenes del pasado*: "Es perfecta. Lo curioso es que la acción transcurre en un interior, lo que hace



Fernández Jurado: La pericia.

sospechar que haya sido tomada con luz artificial. Esta no se usó, prácticamente, hasta 1910, de modo que la filmación de Posadas habría constituido un anticipo excepcional (salvo que el quirófano dispusiera de una claraboya, por donde hubiera entrado la luz natural). Tiene la típica fidelidad de los trabajos de Py, en los que (naturalmente) no había claroscuros, pero eran

incuestionablemente nítidos, ya que su única misión era fijar la realidad en el tiempo".

"De este modo —sigue Fernández Jurado— se daría una situación insólita: mientras en los demás países el cine comienza como entretenimiento (Lumière en Francia, Ericsson en los Estados Unidos), en Argentina habría empezado como medio de documentación. Y no porque aquí se desconociera el cine como forma de espectáculo: el 18 de julio de 1896 (6 meses después de la primera exhibición de los hermanos Lumière en París), el empresario del Odeón adquirió los aparatos y los derechos para presentar las mismas películas en Buenos Aires." Si se arriesga una lectura histórico-económica de ese fenómeno de desajuste: países con fuerte desarrollo industrial como Francia, Inglaterra o Estados Unidos podrían proporcionarse el lujo supraestructural del espectáculo; como en la actualidad, usar la cámara y el celuloide en 1900 debía costar tantos patacones como organizar una recepción presidencial u operar una hidatidosis pulmonar. En condiciones de subdesarrollo, entre la industria del *movie* y una planta automotriz, tiene prioridad la última. Sólo que la Argentina se pudo dar el lujo de documentar la historia. Y *essere alla moda*. ⊕



A que un buen par de anteojos puede distinguirse por la patilla..!

Usted dirá que es imposible... y sin embargo!
 Porque **grabada en la patilla y en la etiqueta de los cristales** está la marca **Ray-Ban Bausch & Lomb**.
 Son la garantía de obtener cristales ópticamente tallados y pulidos (no vidrios curvos coloreados que *djstorsionan*).
 Si Ud. es de los que cuidan sus ojos: ábralos bien.
 Fijese que sean **Ray-Ban** en cualquiera de su infinita variedad de modelos.

Su seguro de vista

Ray-Ban®

BAUSCH & LOMB

Con la marca **B** grabada en cada cristal.

UN ADIOS CON ROSAS BLANCAS

Y aún 79 años pueden resumirse en pocas líneas. Nació en La Plata, el 1º de octubre de 1892. A los 14 años comienza a pintar por su cuenta, lo que en lenguaje pulido se llama autodidacto. En 1911 viaja a Italia (becado), presencia la Primera Guerra. Interviene en las polémicas de los futuristas (Carrá, Marinetti, Sartori). En 1924 viaja a París: conoce a Juan Gris y Gino Severini. Luego regresa a Buenos Aires. Realiza su primera exposición, que resulta, ¡oh mora!, un escándalo. En 1930 es designado director del Museo de Bellas Artes de La Plata: allí permanece 17 años. En 1953 se radica en París; por fin, el 16 de octubre de 1971, en esa ciudad, Emilio Pettoruti muere.

Se ha cerrado el paréntesis. ¿Tenía que ser precisamente en octubre, que ingresara en la irremediable inviolabilidad del Pasado? Su primer vagido conmovió el círculo familiar en esos meses; su primera exposición (origen del paso inicial de la vanguardia pictórica en la Argentina) acontece el 13 de octubre de 1924 y, coincidencias, en octubre de 1970, PRIMERA PLANA, Nº 404, lo entrevistó por última vez.

Ya tenía vacíos de memoria, pero hablaba con la urgencia y la exaltación de quien quiere, necesita terminar algo. Auguraba una nueva y mejor etapa de su pintura; en realidad, lo acuciaba su retorno definitivo a Buenos Aires, porque aquí quería morir. Pero, suele pasar, París lo retuvo una vez más. Después de todo, fue allí donde creció su nombre, donde rindió sus exámenes de ingreso al arte universal.

Introducir el cubismo en nuestro país, esa tendencia que convierte al pleno en paradigma de la construcción plástica, Pettoruti derivó hacia abstrac-



El magisterio de la perfección.

(Sol en la montaña - 1953.)

ciones de sutileza pertinaz, obsesiva. Sujeto al orden de las reglas clásicas (tanto en la forma como en el concepto), su obra nace, crece y culmina sobre sí misma. Es una trayectoria lineal entre dos puntos gemelos. Un ejercicio de lógica, a través de un oficio magistral.

Premio Guggenheim de las Américas (1956), Miembro de la Academia Nacional de Bellas Artes (1956), Premio Fondo Nacional de las Artes (1967) y Doctor Honoris Causa de la Universidad de La Plata (1969), cumplió, antes que una aventura por las dilatadas llanuras de la creación, una labor de perfección artesanal que convirtió a sus cuadros en ecuaciones pictóricas de rigurosa, decantada formalidad.

Sufrió la incompreensión, la burla y las sagradas indignaciones de su época: "Si miro hacia atrás no lo volvería a hacer —señalaba a PRIMERA PLANA—. Sufrió mucho. Le puse vidrios a todos mis cuadros porque los escupían. Recién en 1940, en la retrospectiva que organizara *Amigos del Arte*, me animé a sacarlos". Siempre fue así, prácticamente es una ley. Lástima que él la aplicó, años después, con igual saña, a la obra de otros jóvenes renovadores. Con una agravante: tenía la autoridad del consagrado. No era la diatriba de un grupo de intolerantes; exactamente, representaba la ofensiva de un sector conservador y anquilosado.

Errar es humano. Olvidar también. Después de todo, las grandezas siempre se han construido sobre esas dos razones. En su testamento, el artista pide que se le coloquen tres rosas blancas sobre el pecho (una por sus padres, otra por su esposa fallecida y otra por sus dos hermanos muertos). Significativo. ¿No es acaso el blanco símbolo de la Pureza, como la rosa lo es de lo Bello? Pettoruti cerró así, como en su obra, clásicamente, los niveles de su perfección. ☺



Pettoruti: Morir en París.

SI NO SABE, CANTE

El problema que se plantea con *Canciones entre el malvón y la bala* (Teatro Regina) es que se presenta como espectáculo y, en rigor, resulta ser un testimonio honesto y comprometido que no alcanza a cubrir las exigencias del escenario. Manuel Picón escribe mejor que canta sus protestas, y confunde los términos al confiar sólo en lo que dice y no también en cómo lo dice: "Los aplausos de ustedes demuestran que están en lo mismo que yo".

Es verdad. Si no se está en por lo menos se está con lo mismo. Y por ahí aparece la trampa. Cuando entona *Unos muchachos* o la canción que bautiza a toda la tirada, retacear el aplauso resulta toda una definición ideológica, cargar con un sambenito: reaccionario.

Sin embargo, fuera de esa denuncia al régimen de su país (Uruguay), no hay mucho que palmitear. Picón, un gigante de negra barba e igual atuendo, no tiene escena. Es pesado y torpe, cae con frecuencia en ademanes de recitado escolar y, también frecuentemente, en una emoción sobreactuada que, cuando se aparece con letras como la de *El Viejo*, resulta una confitura lacrimógena indigerible. Insiste en explicar de qué cosa se trata. No sería inaguantable si suprimiera sus balbuceos, un tono de lamento permanente que lo troca en un Jeremías de entrecasa y algunas palabrotas que, por impostadas, repican como una charla entre psicoanalizados.

El repertorio, dividido en dos partes, tiene sus mejores logros en *Sin novedad en la calle*, *Camilo*, *Negra Ramona*, *Unos muchachos*. Allí Picón supo arrancar a su voz (profunda, cálida) sonoridades y matices que brillaron por su ausencia en el resto de las canciones. Recalaron, por suerte, en la guitarra de Naldo Labrin, acompañante de lujo. ☺



Picón: Honesto testimonio.

Ahora la noticia tiene COLOR

Una revista A TODO COLOR
al precio de un diario!

Modas • Cocina • Decoraciones
Comentario Político • Música
Mundo en la Semana • T.V. • Cine
Teatro • Deportes • Historietas
Humor • Entretenimientos
Gremiales • Economía
Reportajes de Actualidad

Más páginas,
más secciones, más noticias



ESQUIU le puso COLOR a la noticia!

Visión del mundo y la actualidad
en 48 páginas impresas en offset-color

**TODOS LOS VIERNES
PARA TODA LA FAMILIA**



PIDALA EN TODOS LOS KIOSCOS DEL PAIS



Pierre, los gestos, su técnica: El nuevo maestro frente a los súbditos de Lennie Bernstein.

MUSICA

¿BOULEZ VOUS? ¿O NO?

Emergió desde bambalinas como un pugilista imparable, dando briosas zancadas a lo largo del escenario del Philharmonic Hall, coronadas con un salto sobre el estrado, como si se tratara de un ring. Pierre Boulez parece un boxeador como el otro campeón francés Marcel Cerdán, amante de la Piaf: petiso, robusto, de vigorosas facciones, cejas espesas, nariz aplastada y abultados músculos. Todo estaba por comenzar.

Las temporadas de orquestas sinfónicas eran florecientes este mes, en los Estados Unidos. Pero en Nueva York estallaba el gran experimento. El casi cincuentón Pierre Boulez, el mejor compositor desde la Segunda Guerra Mundial, incansable proselitista de la música del Siglo XX y agudo polemista, había comenzado la defensa de su inesperado título —anteriormente desempeñado por Gustav Mahler, Toscanini y Leonard Bernstein— como director de la Filarmónica de Nueva York, la orquesta sinfónica más antigua de USA.

La mezcla de expectativa y temor que despertó su nombramiento indica una reflexión. Se vive un período turbulento en el que las orquestas sinfónicas intentan llegar a la esencia, en una constante búsqueda. Durante la última década, la Filarmónica dio primacía a los contratos de 52 músicos semanales elevando los costos a sumas millonarias, mientras los ingresos disminuían considerablemente. ¿Quién abonaría semejantes sumas? ¿Quiénes irían a los conciertos adicionales? La búsqueda de audiencia devino en el mayor problema.

Si halagar el gusto conservador es la única manera de ganar audiencia —

ésta parece ser la opinión preponderante—, el destino de las orquestas será parecido al de los museos, donde no se permite colgar ningún cuadro nuevo. El nombramiento de Boulez constituyó una verdadera sorpresa, teniendo en cuenta que la Filarmónica de Nueva York es una institución de lo más conservadora. Y nadie hay menos conservador que Boulez, conductor y teórico dedicado a revolucionar la vida musical, quien una vez contestó: "Habría que incendiar todas las salas de ópera". Una cosa es invitar a un agitador a cenar; eso es divertido. Pero, otra cosa es tenerlo todas las noches en casa. ¿Podría George Wallace pedir a Muhammad Alí que tomara parte de la Guardia Nacional de Alabama? Boulez representa el antipoda de Bernstein en cuanto a personalidad, temperamento y gusto. Su técnica de dirección es absolutamente particular. Es más intelectual que romántico, mejor intérprete de ideas que de emociones, imparable y distante.

La elección de la Filarmónica hacia Boulez —la z se pronuncia— estuvo influida por la necesidad de competir con infinidad de orquestas domésticas y extranjeras que, año tras año, invaden Nueva York. "No podemos ejecutar lo mismo que las otras —dijo Carlos Moseley, presidente de la Filarmónica—, Boulez nos ha dado un auténtico sentido de dirección. Se trata de un partido difícil de ganar, pero estoy casi convencido de que lo ganaremos". Como se ve, en todos los países se trata de que el partido lo jueguen todos.

No menos sorprendente que la propuesta de la Filarmónica fue su aceptación por parte de Boulez. Es el principal conductor de la Sinfónica de la BBC de Londres, activo compositor y anualmente recibe alrededor de 500 invitaciones para dirigir orquestas extranjeras. Su plan más inmediato sería abandonar tales compromisos para dedicar

cuatro meses anuales a cada orquesta y los dos restantes a componer. "Esta designación me halagó mucho", exclamó Boulez sin dar algún síntoma de sentirse halagado. "Pero uno no puede aceptar algo sólo por sentirse lisonjeado. Yo decidí que no se puede estar en contra del *establishment* sin hacer otra cosa que ladrar como un perro y alegrarse ante tales sonidos. Esta es para mí una oportunidad de cambiar el estado de las cosas desde adentro. No se alarmen, no tiraré bombas y menos estando yo mismo adentro; ya se encargará otro de hacerlo."

La alarma por la designación de Boulez se evidenció ante la consecuente cancelación de abonos por parte de antiguos suscriptores, y las miles de cartas de protesta. Por primera vez en la historia, los disputados abonos debieron esperar la compra de nuevos suscriptores. Una reciente encuesta demostró que sólo se había renovado en un seis por ciento, en relación a años anteriores, los abonos que antes eran tan buscados. Los precios moderados no aplacaron totalmente los ánimos. "Considero —dijo— que en vez de programar funciones dentro del presupuesto se podría arreglar de otra manera." Él no se muestra preocupado por las deserciones ni por los epítetos que le arrojan. "Me considero un buen jardinero que debe sacar todas las malezas para que los árboles crezcan sanos y robustos." Una cosa es segura: Boulez sale ileso de las constantes riñas. Un mesiánico necesita tener algo inmediato para vender y Boulez está negociando con el futuro. "No soy Cristo, pero soy altamente cotizado." Sólo el 35 por ciento de las obras que figuran en el catálogo pertenecen al Siglo XX. La figura es un tanto engañosa, puesto que compositores como Bach, Schubert, Beethoven, Tchaicovsky y Brahms están casi ignorados y 15 fechas están dedicadas a Liszt, quien jun-

EL CHACO NOS ESPERABA !

Y a partir del 23 de octubre cumplimos.

Llegamos a 160.257 televidentes más,
al poner en funcionamiento
nuestro sistema de repetidoras
de LA ESCONDIDA,
PRESIDENCIA DE LA PLAZA Y
PRESIDENCIA ROQUE SAENZ PEÑA.

Ahora, nuestra imagen alcanza a 510.627
televidentes, distribuidos en los puntos
más importantes
del noreste argentino.

Con este primer paso
de nuestro plan de expansión,
cumplimos con el compromiso
adquirido
con los teleespectadores,
el comercio,

la banca y las comunidades de
LA ESCONDIDA,
PRESIDENCIA DE LA PLAZA Y
PRESIDENCIA ROQUE SAENZ PEÑA.
y festejamos
con legítimo orgullo
nuestro 5° ANIVERSARIO.



Representante en Buenos Aires
teleinterior s.a. Tel. 91 7858

to a Alban Berg serán objeto de una retrospectiva intensa. (El año entrante serán Haydn y Stravinsky.)

Antes de que Boulez transforme a su audiencia, deberá ganar el partido dentro de su orquesta. El compositor Roy Harris los llama afectuosamente "muchachos de Lennie", refiriéndose a Leonard Bernstein. Pocos pueden negar que, individualmente, los integrantes de la Filarmónica son más difíciles de manejar que los de cualquier otra orquesta. "Ellos pasan por encima de los directores —comentó un conocido director de orquesta—. Muchos de nosotros enviaríamos a nuestro peor enemigo a lidiar con esos rebeldes de la Filarmónica."

Es que la orquesta no ha mantenido una disciplina rígida desde los tiempos de Toscanini. En los ensayos son ruidosos y levantiscos y el hecho de que residan en Nueva York los favorece para conseguir trabajo fuera de la orquesta; son más independientes que otros músicos. El personal de la Filarmónica es de primera línea, pero su sonido es, a veces, rudo e impreciso; refleja con mayor claridad el halo romántico de la personalidad de Bernstein, pero está lejos de aproximarse a la cuidadosa precisión de Boulez.

Aunque anteriormente haya dirigido la orquesta como invitado en dos oportunidades, ahora se debe enfrentar con inevitables comparaciones con Bernstein por parte de su equipo. "Nuestros ejecutantes son básicamente románticos", declaró Manuel Zegler, primer fagot. "Por eso coincidimos más con Lennie", añade. Es común escuchar que Boulez sólo está referido al Siglo XX y los músicos se quejan de que es difícil de conocer, enigmático y poco emotivo. Como músico, sin embargo, es respetado mundialmente. El bajista Orin O'Brien recuerda que "en 1969, en una pieza de Ives, Boulez dirigió dos ritmos inconexos con cada mano. Usualmente, el director se hace cargo de un solo ritmo y toma a un asistente para el otro. Fue un maravilloso alarde técnico, como si se hubiese partido en dos. Cuando finalizó, los músicos golpearon el piso con sus pies hasta el cansancio, para tributarle respeto".

"Si fuera una copia carbónica de Bernstein —sostuvo Boulez— la orquesta no estaría interesada en mí. Ellos deben reflexionar acerca de la clase de músico que soy. Yo simpatizo con los conservadores: fueron entrenados para ejecutar un cierto tipo de repertorio clásico. Si los músicos no están deseosos de aceptar cosas nuevas siendo profesionales de alto nivel, por lo menos que conozcan nuevos repertorios".

En cuanto a la disciplina, él no se problematiza y, evidentemente, no tiene intenciones de comportarse como un autoritario o un permisivo. "La era de la figura paterna ha quedado atrás. Y la era del estrecho contacto familiar también", dijo. "Yo tomo en cuenta la cali-

dad de cada uno ejecutando disciplinadamente por mutuo consentimiento. Me gusta y necesito un trato comprometido con los músicos, pero si ellos se encaprichan yo obraré con rigor." Su oído es tan penetrante que es capaz de individualizar a cualquiera de sus 106 músicos que no ejecuta a la par. William Glock, director musical de la BBC, quien persuadió a Boulez a aceptar el cargo de director, refiere: "Algunos músicos pierden los estribos porque es demasiado exigente pero, sin excepción, los mejores ejecutantes le rinden pleitesía".

El primer ensayo fue como una gira puntillosa. Retrocedió hasta el comienzo, exigió la repetición de pasajes hasta perfeccionarlos y pidió algunos solos de instrumentos que pasan casi inadvertidos en el total de la orquesta. Pasados los primeros momentos, se entusiasmó profundamente con el trabajo; llamaba a los músicos no por sus nombres sino por el de sus instrumentos, explicándoles la importancia de sus roles.



Boulez: La soledad creadora.

Su oído es incomparable. A menudo interrumpe para hacer notar que algún instrumento está algo desafinado, silba la parte y espera que el investigado suene como él mismo. "Cuando escucho algo que no afina correctamente no lo puedo soportar. Me corre un escalofrío por todo el cuerpo y tengo la sensación de tener una camisa blanca manchada con salsa de tomate", explica.

Como fue criticado durante el estreno a causa de su calma, Boulez declaró que realmente se pone nervioso "aunque no creo en la necesidad de demostrarlo".

Por sobre todas las cosas, él intenta establecer la comunicación directa entre el compositor contemporáneo y su audiencia, programando "encuentros informales dedicados a Alban Berg, en los cuales ilustró, explicó y contestó preguntas del público. "Por fin tendremos contacto directo con la gente, espero que esto significará un aprendizaje para saber escuchar música", se entusiasma.

Compositores como Berg, Schoenberg, Webern, Messiaen o Varese no deben, según su opinión, ser excluidos de los conciertos. "Ellos son los que han realizado búsquedas profundas saliendo de enciclopedias para mezclarse entre el común de la gente amante de la música. Deseo despertar la curiosidad de un público acostumbrado a no cambiar. Intento enseñarles la concepción de un nuevo juicio de valor para medir a los contemporáneos. Quiero que la gente sienta la excitación frente a todo nuevo descubrimiento." Su necesidad de llevar innovación a los jóvenes lo encaminó a dar conciertos en el Greenwich Village ejecutando a Crumb, Earle Brown, Worinen y Eric Sazman. Allí la concurrencia rodeó a los intérpretes y formuló cuantas preguntas deseara. "Esta informalidad forma parte de la comunicación", destaca. En abonos de grandes conciertos los músicos abandonaron los trajes tradicionales y usaron ropa menos convencional. Frente a los ataques de sus enemigos se pavonea: "No creo en los acuerdos tácitos entre caballeros: me gusta que me ataquen porque también me gusta atacar". Su conducta es flexible pero firme, sin falsos orgullos, dedicado por entero a su causa. Sin embargo, su actitud frente a los compositores antiguos ha sido totalmente tergiversada. Cuando sugirió la destrucción de la Mona Lisa, se expresaba como un músico. "Debemos abandonar el pasado cuando éste significa dependencia e incapacidad de adaptación al cambio. Uno puede amar a su madre, pero debe cortar definitivamente el cordón umbilical."

Nació en 1925, en Montbrison, una pequeña aldea de 7.000 habitantes a 240 millas al sudeste de París. Su padre era ingeniero. Tiene una hermana, Jeanne, tres años mayor que él, actualmente casada con un cirujano, y un hermano, Roger, once años más pequeño.

"Nuestro padre era el vértice superior de un sistema piramidal, y dedicó toda su vida a estructurar su familia sobre el principio de la autoridad. Profundamente católico, legó a mi hermano Pierre su rectitud, lógica y firmeza", recuerda hoy su hermana. "Mi hermano fue el chico más bueno que jamás he visto. Nunca mintió. Se volvía loco por jugar al tenis, los amigos no eran importantes en nuestras vidas. Íbamos a la escuela hasta las siete de la tarde, practicábamos el piano, hacíamos los deberes y nos permitían ir al cine una vez por semana."

Ha manifestado su hermana que la música comenzó a interesarle cuando a los 7 años empezó a estudiar piano, actividad común entre hogares de la clase media en los años anteriores a la guerra. A los 18 años creyó, por primera vez, en su carrera de compositor. Lo que era su batalla interior, finalizó traumáticamente con la ruptura familiar, cuando rumbeó para París a estudiar en el Conservatorio.

En su vida, la música y el descubrimiento de los alemanes llegó al mismo tiempo. "Para ellos era siempre feriado", recuerda Boulez. En su segundo año, se topó con la mujer de Arthur Honegger, quien fue su profesora; también con Olivier Messiaen, su maestro de armonía. "Messiaen era considerado por todos como un chiflado, pero para mí significó una gran enseñanza." Messiaen abrió un nuevo panorama ante Boulez: el mundo de Stravinsky, Bartók, Schoenberg, Berg. "Y en sus obras me sumergí como en el mar más profundo."

Robespierre Boulez —como era llamado por sus actitudes— era incansable. "Descubrí —afirma— la manera de llegar a un nuevo lenguaje musical a partir del conocimiento de Schoenberg, de su serialismo." Cuando Schoenberg murió, en 1951, Boulez escribió una larga nota destacando que ni siquiera el compositor había llegado a darse cuenta de sus alcances creativos. En 1948, publicó un artículo criticando duramente el romanticismo wagneriano de Berg; ni siquiera Webern, el más dudable de sus héroes, permaneció ajeno a sus críticas.

Para pagar sus estudios, Boulez trabajó como director musical en la *troupe* teatral de Jean Louis Barrault y fundó el *Domaine Musical*, extraordinaria serie de conciertos. En 1959, se fue a residir a Alemania, un país más abierto a los nuevos creadores. Regresó en 1963 a la Ópera de París para dirigir el *Wozzeck* de Berg, bajo una puesta en escena de Barrault. Cuando André Malraux —Ministro de Asuntos Culturales de Francia— nombró a Marcel Landowski director musical de la orquesta estatal, Boulez publicó una insolente carta donde declaraba que no dirigiría ninguna orquesta estatal hasta que Landowski no abandonara tal designación, denominándolo un músico de tercera categoría. Y se exilió en Baden-Baden ante las duras críticas recibidas. "Amaba a mi casa de Baden-Baden, donde disfrutaba de tranquilidad y aislamiento."

Su hermana Jeanne aclara: "No siento la necesidad de estar en compañía de una mujer ni de un hombre, ni siquiera necesita un perro". Boulez y su cuñado (un cirujano) han comprado una casa al norte de Marsella: "Se llevan a las mil maravillas; mi hermano detesta los quirófanos y mi marido no puede siquiera oír hablar de música".

A pesar de su vida de asceta y de su talento incansable, Boulez es jovial y esgrime constantemente un excelente humor; soporta con entereza las burlas y las críticas. Se dice que odia hablar por teléfono mientras está en el baño. "Si el aparato no está bien aislado, uno puede morir electrocutado; además, yo sólo tomo duchas, que son más peligrosas." Asocia la escritura casi ilegible con la concentración.

No cree en la felicidad. "Esta es sólo una ilusión para ciegos. Cuanto más uno

anda por este mundo, menos feliz se puede ser. La felicidad es tan efímera como una burbuja de jabón", supone. Para él, la vitalidad es el reemplazante idóneo de la felicidad: "Tenemos una cantidad de energía que debemos utilizar cuando nos invade la insatisfacción. Los suicidios son el producto de maneras equivocadas de actuar, se producen cuando la energía no es utilizada con lucidez".

"El mundo occidental debe confrontar su escala de valores con los orientales. Ellos pueden vivir —como los espartanos— sin arte. Debemos encontrar algo tan fuerte como lo fueron las obras de da Vinci. Es que estamos muy empecinados en la conservación de las formas tradicionales de la cultura y nos apartamos de las invenciones y bús-

quedas. Vivir a expensas del pasado es como ser un árbol privado de la luz del sol. La vitalidad de la civilización depende exclusivamente de los cuestionamientos de las nuevas generaciones para con sus antecesores."

La actual intriga es medir su éxito en los Estados Unidos. A lo largo y ancho del país, las orquestas esperan con paciencia. Él introduce al empobrecido escenario musical sus puntos de vista henchidos de vitalidad y su inafectada excitación. "La gran aventura de los músicos —dijo— es provocar el cambio. Ansío presentarme ante un público que se alegre de transformar su mundo con la nueva concepción musical. Ya no hay divisiones entre música clásica y música moderna. Sólo se trata de música". ⊕

Todo depende del ángulo como se mire

Hay muchas formas de encarar las cosas...
...pero hay una sola que dará la respuesta exacta cuando se trate de estudiar el nuevo equipamiento electromecánico de su empresa.



- SUBESTACIONES
- TABLEROS
- INTERRUPTORES
- ARRANCADORES
- PROTECTORES
- CONTACTORES
- SECCIONADORES



Av. SAN MARTIN 4970 - Tel. 740-0051/55
FLORIDA - Prov. BUENOS AIRES
OVIDIO LAGOS 115 - Tel. 34699 - ROSARIO

DISCOS

THE BIG BAND HITS OF THE THIRTIES. *Enoch Light y la Brigada Light* — Excepcional sonido actual (arreglos de Dick Hyman) evocando ancestrales composiciones de Count Basie, Glenn Miller, Artie Shaw, Benny Goodman, Duke Ellington; se destacan como solistas, el extinto Lou McGarity, Urbie Green, Bob Haggart, Marvin Stamm y Phil Bodner (PROJECT 3 estéreo PRE-5045).

SCRIABIN. POEMA DIVINO. *Sinfonía Nº 3 en do menor, opus 43. Orquesta Sinfónica de la URSS, dirigida por Yeggeny Svetlanov* — Impecable versión de la obra estrenada en París, en 1905 —mientras su autor vivía un apasionado romance con la juvenil Tatiana—, expuesta por el ex director del Ballet Bolshoi (MELODIYA estéreo s 7021).

ANTONIO CARLOS JOBIM - *Stone Flower* — Subyugante e íntimo clima creado por el perenne y multimillonario carioca, quien expone con sutileza la perpetuidad del ritmo bossa. Fue producido para su propio sello por Creed Taylor (CTI estéreo 6489005).

BIX Y SU GANG - *Bix Beiderbecke* — A cuarenta años de su muerte, surge vigente el sonido del cornetista de Davenport en pristinas grabaciones realizadas en 1927-28 (dos de ellas inéditas en los últimos tiempos). Para coleccionistas (CBS serie Okeh monoaural 6007).

TAPESTRY - *Carole King*. — A pesar de su tremendo suceso en USA, no se encuentran elementos valederos y de trascendencia que lo justifique. Se rescatan tres temas, y los solos del dúctil Curtis Amy. A&M estéreo s 5195).

LA LUZ CANTA - *The Fifth Dimension* — Explosiva combinación de voces e instrumentos donde la calidad es lo esencial, sin dejar de ser comercial. Temas de Laura Nyro, Paul McCartney y Gerald Wilson manifiestan el sonido de la década del 70, en una exuberante muestra de buen gusto (PARLOPHONE estéreo s 5204).

CINE

EL CONFORMISTA — La deslumbrante recreación que Bernardo Bertolucci hace del fascismo es la contraparte del desesperanzado retrato de un ser humano irremisiblemente fracasado (Monumental).

CONFESION DE UN COMISARIO A UN JUEZ DE INSTRUCCIÓN — Sicilia es el marco donde un hecho de sangre ofrece

a Damiano Damiani una pista para revelar entretelas de un sonado boom edilicio y fisuras de la justicia, previo enfrentamiento de los nombrados en el título del film (Ocean).

OCTUBRE — Tras una espera de 43 años el público argentino puede deleitarse con la versión realizada por Eisenstein de "los 10 días que conmovieron al mundo" (Metropolitan).

POR GRACIA RECIBIDA — Con gracia y frescura, Nino Manfredi se dedica a informar sobre las distorsiones de la educación religiosa (Plaza, Cervantes).

JOE COCKER, PERROS RABIOSOS E INGLESES — Pierre Adidge sale adelante con bastante pericia y hace entretenida la filmación de una impresionante gira del encumbrado intérprete de rock'n roll, que en otras manos sólo hubiera sido apta para fanáticos del género (Lorange).

ADIOS ILUSIONES — Uno de los grandes del Hollywood de hoy, Steve MacQueen, halló un personaje a la medida de sus posibilidades. Y el director Norman Jewison consiguió uno de los trabajos más rescatables de su filmografía (San Martín, sala Lugones, miércoles 27).

TEATRO

EL GRAN ACUERDO INTERNACIONAL DEL TIO PATILLUDO — Superman es mucho menos potente de lo que parece; Batman y Robin no logran disimular insistentes caídas de ojos bajo sus capuchones; ambiguo y dominador, Mandrake mira desconfiado las maniobras de Lotario, su hercúleo ayudante negro: con estas pautas, el brasileño Augusto Boal raspa la actualidad política, se divierte y, a ratos, divierte (Planeta).

HOLA, HOLA... 1, 2, 3 — China Zorrilla vino desde Uruguay por una semana: con su talento, encanto y tres preciosos monólogos (Cocteau, Henderon, Coward) permaneció más de dos meses y ya está por partir (Del Globo).

LA MUECA — Eduardo Pavlovsky también pronto se va, pero en gira por el interior, donde continuará derramando sus proposiciones de lisérgico y pugilato (Olimpia).

HABLEMOS A CALZON QUITADO — El autor-actor Guillermo Gentile no se irá. Y nadie se resistirá a "inflar los cachetes" cuando se lo pidan (Regina).

LIBROS

CÓMO SE VENDE A UN PRESIDENTE, por Joe McGuinis — Con la entrevista Nixon-Mao a la vista, nada tan útil y desopilante que la narración de la campaña presidencial del Presidente de USA por un ganador —en buena hora— del Premio Pulitzer (Península - de Bolsillo).

NOSOTROS DOS, por Néstor Sánchez — La novela de un escritor argentino que, en edición de bolsillo, se publica en España; habría que discutir si merece otro tipo de presentación, pero el hecho es meritorio e inquestionable. Como premio —o servicio aclaratorio para explicar los orígenes y postulados del escritor—, en la contratapa hay una recomendación de Julio Cortázar (Seix Barral).

LAS ALMAS MUERTAS, por Nikolai V. Gogol — Una obra ambiciosa que se inició en 1836 y, recién ocho años más tarde, vio la luz. No es, como resulta obvio, una edición completa; sí, un intento esforzado para reivindicar este texto amargo, satírico y memorable (Seix Barral).

NUEVE CUENTOS, por Jerome Salinger — La entrada al mundo de un notable escritor norteamericano —de clamoroso éxito editorial—, cuyas gemas místicas se parecen a su vida secreta (Sudamericana).

TELEVISION

Miércoles 27. PROGRAMA ESPECIAL — Esta vez, la presencia de los inigualables *Globetrotters*, esos maravillosos negros que han descubierto la magia del básquetbol (Canal 11; a las 22).

Jueves 28. CINE COLOSAL DE LOS JUEVES — *Viva Zapata*, esa epopeya mexicana dirigida por Elia Kazan e interpetada, en forma deslumbrante, por Marlon Brando (Canal 11; a las 21.30).

Sábado 30. CINE DE TRASNOCHE — El clarinete, cuyo nombre se identifica con una sola persona, será el protagonista de *La historia de Benny Goodman*, un sencillo film con Steve Allen, pero cargado de swing (Canal 11; a las 23).

Lunes 1º. TIEMPO NUEVO o el encuentro con quienes, de una forma u otra, son los responsables de la dirección política de la Argentina; conducen Bernardo Neustadt, Alberto Gabrielli y Mariano Grondona (Canal 11; a las 23.30).

MUSIC HALL

NOSOTROS TRES — O las desventuras cómicas de Antonio Gasalla y Carlos Perciavalle con la musical y excitante ayuda de Claudia Lapacó (*La Fusa*: Santa Fe 1536). YO QUIERO DECIR ALGO — Sostiene Cipe Lincovsky; no ha de ser grave, pero sí divertido (*El gallo cojo*: Balcarce e Independencia). Edmundo Rivero y otros grupos de la antología tanguística aparecen en *El Viejo Almacén* (*El Bajo e Independencia*). ESTOY LOCO POR TI, AMERICA — Aseguran las huestes rebeldes de Augusto Boal en *La Cebolla*: Bartolomé Mitre 1758. NACI O ME HICE — Sugiere Elsa Berenguer, ahora renovada en *El Vital*: Paraná 673. ⊕

LA REVOLUCION DEL MAESTRO

OCTUBRE (Oktiabr, URSS, 1927), de Sèrgeui Eisenstein. Asistencia y restauración: Grigori Alexándrov. Fotografía: Edvard Tissé. 102 minutos. Metropolitan.

Durante seis meses, la ciudad de Leningrado se transforma en un gigantesco set en el que sus habitantes reviven la convulsión de la que fueron protagonistas (ver PRIMERA PLANA Nº 440). Pero los 4 films realizados allí para celebrar los 10 años de la revolución bolchevique, sólo el de Sèrgeui Eisenstein llega tarde; es que el desplazamiento de León Trotski de la conducción política del joven estado, obliga a reducir el celuloide de 3.800 a 2.800 metros: en lo posible, la figura del fundador del Ejército Rojo debe desaparecer de la vista. Habrá que esperar hasta marzo de 1928 para que se estrene la película; después, quedará relegada a una zona de silencio. Con el tiempo, sin embargo, críticos y teóricos del mundo se encargarán de restituirle su trascendental importancia; en la URSS, sonorizada con una partitura de Dmitri Shostákovich, es exhumada para el público ruso. En 1966 se "estrena" en París. Hoy, después de larga peregrinación, se conoce en la Argentina: se llama, simplemente, *Octubre*.

La "reconstrucción" (en principio, llamémosla así) de los hechos que cambiaron el curso de la historia universal, es escueta, tajante:

Febrero: cae el Zar y asume el Gobierno Provisional de Kerensky. Abril: cunde el hambre ante la prosecución de la Guerra. Julio: el pueblo sale a la calle en manifestaciones de protesta y es sangrientamente reprimido; la contrarrevolución triunfa. Agosto: desde la clandestinidad Lenin dirige el Congreso del Partido, que se pronuncia por la lucha armada. Octubre 10: la aceptación de una nueva propuesta de Lenin precipita los acontecimientos: el proletariado debe tomar el poder. Octubre, noche del 24 al 25: El pueblo toma el Palacio de Invierno, en Petrogrado, y cae el gobierno de Kerensky.

Hasta aquí los acontecimientos; sobre ese esquema, la obra de Eisenstein se erige como una arquitectura gigantesca, donde la forma adquiere una preeminencia expresiva. Para conservar la sangre y vitalidad de la narración, sin embargo, el director —sin querer— se anticipa 15 años al neorealismo: sin actores, el pueblo de Leningrado se convierte en el protagonista-masa de la película. Quizá por única vez en la historia del arte, el intérprete vibra con 100.000 sentimientos al unísono.

Pero, concluido el film, Eisenstein cae como en desgracia. Su desaparición del plano de la atención oficial, hay que buscarla en un hecho más sutil que la simple ojeriza de Stalin: desde el mismo momento en que se instaura la Revolución, vanguardia y populismo se disputan la primacía cultural soviética, y —sin dudarlo— el autor de *Potemkin* está enrolado en el primer bando. En rigor, eran tres las tendencias: la de la vanguardia más radical, la del *Proletkult* (organización de arte y cultura proletarias, pero influida por el Futurismo, y en la que Eisenstein trabajaba con Meyerhold), y el incipiente realismo Socialista que intentaba adaptar las formas y módulos burgueses a la nueva situación del proletariado en el poder.

Los escritos teóricos de Trotsky, por su parte, establecían un punto equidistante: "Es totalmente falso crear una oposición entre la cultura y el arte



100.000 sentimientos al unísono.

burgueses, y la cultura y el arte proletarios. Es fundamental convencerse de que estos últimos, en rigor, no existirán nunca, porque hay que hacerse a la idea de que el régimen proletario es temporal y transitorio". Pero la cosa duró más de lo previsto y hacia 1926 la *Kulturpolitik* (la de Lunacharski primero, y años más tarde la de Zhdanov) impondría definitivamente la excluyente preeminencia del sociologismo y del realismo socialista. Así se condenaba a la sombra al futurismo de Maikowski en la poesía a la biomecánica de Meyerhold en el teatro, y al formalismo de Schklovski en la crítica lingüística y en la investigación estética.

¿Dónde está ubicado Eisenstein? Quizá no haya sido dicho todavía, pero se puede ensayar la aproximación: propuestas teóricas y evidencias empíricas

vinculan al creador de *Octubre* con la escuela formalista. A la luz del moderno estructuralismo, el formalismo ruso de los años veinte ha despertado de su prolongado letargo. Así es posible conocer hoy un texto del calibre de *El arte como procedimiento* (1917), de Viktor Schklovski (una de las cabezas del movimiento), en el que es posible encontrar ciertas fuentes de la concepción eisensteiniana de la dialéctica cinematográfica.

Schklovski bosquejó su famosa tesis del "extrañamiento" (*ostranienie*), que Bertolt Brecht aplicaría más tarde al teatro. Pero ésta era una consecuencia de su teoría del arte como *visión*: "La finalidad del arte —dice Schklovski— es proporcionar una sensación del objeto como visión y no como reconocimiento; y el procedimiento del arte es el de singularización de los objetivos". Consiste en ayudar al espectador a percibir algo como si fuera por primera vez, mediante un refuerzo intensivo de la imagen; es un medio para romper la automatización del hecho perceptivo, que sólo pueden conseguir los procedimientos del creador en tanto *artíficios*. Pero únicamente son válidos, si ayudan al espectador a reconstruir dinámicamente: "*El arte es un medio —dice el teórico formalista ruso— para sentir la transformación del objeto; lo que ya está transformado no importa para el arte*". (Subrayado por el autor).

Compárese con la siguiente afirmación de Eisenstein en *El sentido del cine*: "Una obra de arte, concebida dinámicamente, consiste en ese proceso de ordenar imágenes en los sentimientos y en la mente del espectador. Ello constituye la peculiaridad de una obra de arte verdaderamente vital, lo que la distingue de una producción sin vida, en la cual el espectador recibe la creación ya consumada en lugar de ser arrastrado a través del proceso, tal como éste se va desenvolviendo".

El desplazamiento semántico, que los formalistas detectaban a partir del paralelismo ("la sensación de no-coincidencia en una semejanza"), es lo que Eisenstein propugna con su teoría del montaje: "Es el principio del montaje, distinto del de la *representación*, el que obliga a los espectadores mismos a crear, logrando así ese gran poder de animación creadora interior, que distingue un trabajo emocionalmente interesante de los que no hacen sino informar o registrar acontecimientos".

La importancia estética de *Octubre* reside, precisamente, en ese juego de oposiciones dialécticas con que opera el montaje y que la convierten en una obra movilizadora del espectador, en lugar de sumir a éste en la mera observación de un acopio de acontecimientos. El propio realizador ejemplifica sobre las imágenes y el montaje en función de *sentido*, con el juego de relojes fi-

nal: sobre el cuadrante que señala la hora de la caída de Kerenski, otras pequeñas esferas con el nombre de ciudades lejanas (París, Londres, Nueva York, Shanghai), contrastan con la hora de Petrogrado. Y con un movimiento rotativo de todos los relojes se crea "la fusión plástica de los diferentes índices de tiempo en la sensación de una hora histórica excepcional".

En cuanto a oposiciones dialécticas, a los primeros disparos que sacuden el Palacio de Invierno, son contrapuestas imágenes de un mundo que muere: un viejo rasga las cuerdas de una lira grabada en el vidrio de una puerta; una mujer canosa contempla con nostalgia, desde el pedestal, los cuerpos desnudos de *La primavera*, una escultura de Rodin. Por el humor, contradice la figura de Kerenski yuxtaponiéndole la imagen de un pavo real que despliega sus alas automáticamente, o las estatuas de Napoleón que se miran enfrentadas.

El formalismo ruso sucumbió a manos de sus propias limitaciones en su desconexión flagrante de la hora histórica que vivían sus proclamadores; pero es innegable que sentó las bases para un camino científico y estético que sólo se ha retomado en nuestros días. Es evidente, por lo demás, que un artista de la envergadura excepcional de Sèrguei M. Eisenstein, podía partir de esas premisas y luego insuflarle el aliento incontenible de su sentido creador: apoyándose en la fuerza de los hombres de su pueblo, pudo consumir *Octubre*, una epopeya que desborda con esos mismos hombres que dieron lugar a la gesta. ⊖

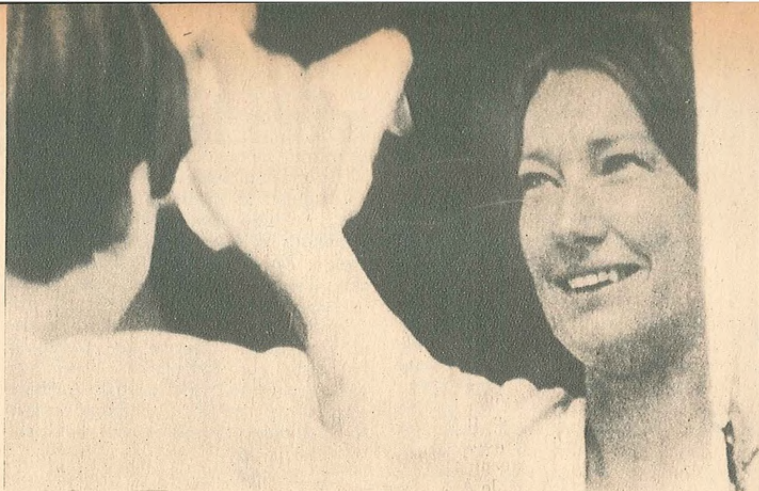
NESTOR TIRRI

LOS MARTIRES DEL SOCIALISMO

ADALEN '31 (Id., Suecia, 1969), de Bo Widerberg. 113 minutos. Lorange.

Conviven, en esta sencilla historia, diversidad de planos. Se sabe que los obreros de Adalen (pueblito sueco próximo a Estocolmo) permanecen en huelga desde hace tres meses: en la primavera de 1931, se asiste a su transcurrir cotidiano y familiar. Por otro lado, se observa el despertar sexual de cuatro adolescentes y a las inclinaciones jazzísticas de uno de ellos (un fonógrafo fatiga una versión de 1928 de la famosa *Fantasia en negro y canela*, de la banda de Duke Ellington). Por fin, se presencia el sangriento choque de los huelguistas con el Ejército, y la promisoría alborada de un régimen social más justo, aunque no igualitario.

El lento desarrollo —más aún, no progresivo— de la acción, no es una falencia narrativa: está subordinado al estilo presuntamente objetivo, coherente y sostenido, con que el autor expone.



Adalen '31: Naturalismo optimista.
(Kerstin Tidelius.)

Como en las novelas de asunto social de fin de siglo, todo se registra y parece importante: se puede saltar de la bota de un gendarme al alegre rostro de un niño que ayuda a su padre a pescar; o de un mitin sindicalista a un ejercicio de hipnotismo como recurso para desnudar a una adolescente.

De la vieja corriente zoliana, esta concepción conserva una marcada actitud positivista: se llega a registrar, con sorprendente espontaneidad, el diálogo de un matrimonio de adultos que, mientras hacen el amor discuten las posibilidades de evitar la gestación. Es evidente cómo se hacen gravitar las circunstancias sociales: en época de huelga —y quizás en cualquier otra— el proletariado debe controlar sus pasiones eróticas, so pena de traer más hijos al mundo (sobre todo, si ya se tienen tres).

El principio rige, también, en el orden de los métodos artesanales, especialmente para el manejo de actores; se usa la técnica de resolver una discusión mediante improvisaciones (el director parece que filmara ensayos), donde los textos se superponen o se repiten, y donde los impulsos de acción se "ensucian" deliberadamente con motivaciones indecisas. El procedimiento no siempre resulta, porque muchos de los actores son aficionados; en el plano profesional, sin embargo, impresiona como un promisorio actor el joven Peter Schildt (Kjell) y como veterana actriz la notable Kerstin Tidelius (la madre del muchacho).

Como en anteriores realizaciones del ex crítico Bo Widerberg, 41 (*Elvira Madigan*), la fotografía parece captar la atmósfera más que los objetos propiamente dichos. Prefiere filmar en exteriores con notoria abundancia: las imágenes de los prados, la iluminación radiante de un contraluz con insectos y el polvo que queda suspendido en el

aire, proporcionan una verdadera fiesta visual.

En esta rara mezcla de un naturalismo modernizado con atisbos impresionistas el tratamiento de los conflictos obreros (que remite a los clásicos rusos y alemanes —*La madre*, *Los tejedores*— de la época muda) se perfila aquí con innegable originalidad. De ahí que la confrontación de *Adalen '31* con *Metello* —al parecer, obligada— en el fondo carezca de sentido: esteticismo barroco aparte, el punto de arranque de Mauro Bolognini era una insoslayable novela de Vasco Pratolini; Widerberg, en cambio, parte de una anécdota histórica, a la que sólo deben dar forma sus propias propuestas.

Pero la evocación de los lamentables sucesos de 1931 en función de los obreros muertos, hace sentir al film como concebido en la tesitura de un socialismo finisecular; para aquella mentalidad quizás importaba más la contemplación estática de los mártires que la dialéctica de los hechos históricos: en el film, la posibilidad de ésta sólo está referida teóricamente, en el texto de una leyenda final sobreimpresa. Para el director, en suma, la importancia genérica del tema parece obnubilarse la posibilidad de una lectura ideológicamente inteligente del mismo.

A pesar de su tendencia a la expansión y al costumbrismo, el film alcanza, en la secuencia del tiroteo, niveles de patética verdad: la confusión de las mujeres, el desconcierto de los músicos de la banda, el sentimiento del absurdo. Y, aunque la película emerja como desconectada del desarrollo del cine sueco (el grado de síntesis alcanzado por Sjöberg o Bergman, por ejemplo, parecería no rozarla), hay que reconocer que Bo Widerberg ha logrado una obra solitaria, de innegable, extraña belleza. ⊖

FRANCISCO
ALEGRE Y ¡OLE!

Manuela Vargas ha reconocido, ante testigos calificados, la notoria diferencia que existe entre una *bailaora* (primacia de lo intuitivo, lo espontáneo y lo natural) y una bailarina, para quien el factor técnico y la formación son fundamentales. La disyuntiva le sirvió para injertarse en la primera de las variantes. Y no le falta razón. En tal sentido y si uno se persigue por la manía clasificatoria, podrá afirmar que Manuela se encuentra más cerca de Carmen Amaya que de Antonia Merced, *La Argentina*. Pero, en proximidad debe contarse por metros, no por milímetros.

El flamenco de Manuela Vargas —título estrenado el último jueves en el Teatro Opera, en su segunda visita a Buenos Aires— es un espectáculo que, a diferencia del anterior, comparte su cartel con bailarinas y bailarines (o *bailaores*) de distinto calibre; entre ellos, *Farruquito*, quien consiguió electrizar al público —bastante heterogéneo, por otra parte—; en general, no es difícil advertir que la sinceridad de Manuela Vargas & Cia. no accede a los secretos del flamenco: parece más preocupada en recorrer las manipulaciones que hacen al arte flamenco (como la *Introducción* que abre el show y la que adhiere a categorías del catálogo). En pocos momentos accede a sus secretos, difícilmente se recuesta en sus intimidades. La autenticidad, como se sabe, es importante. Pero, en la comunicación del arte flamenco, apenas es el principio. ⊖

RAREZAS

LOS HERÉDEROS
DE VERNE

Si en 1890, Julio Verne hubiese visto cómo un grupo de actores armó sobre un escenario su bien imaginada historia *La vuelta al mundo en ochenta días*, hubiera saltado de alegría. Pero, es cierto, aunque interesante, el viaje en globo resulta algo sofisticado para estos tiempos espaciales.

En el reducido recinto de *Bossa Nova* —aprovechado al máximo—, los protagonistas saltan de un país al otro, transitan toda la geografía apuntada en la novela. Sorprende el riguroso tratamiento del libro, la fidelidad del texto; hay

una serie de efectos que intentan sorprender al espectador, que contempla las peripecias actorales sobre una armazón de madera donde no se ha escatimado madera ni pintura.

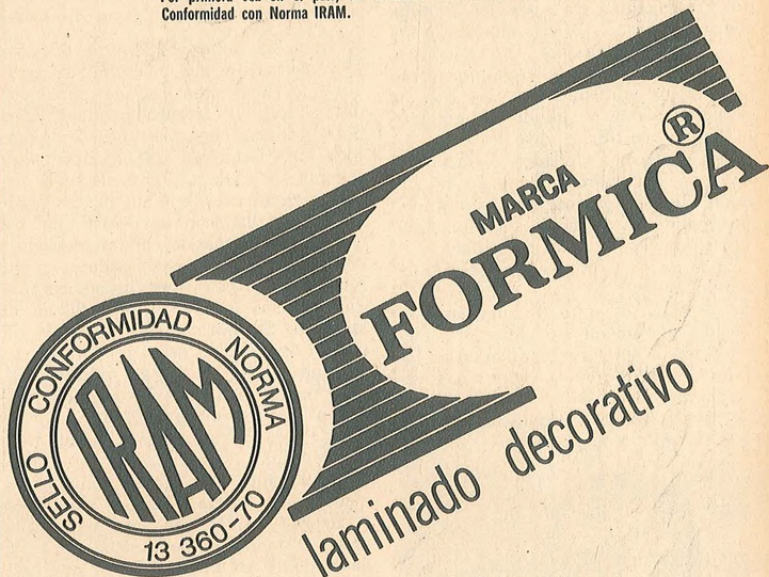
Owe Monk y Mayenka Novak tornan más internacional el periplo: cantan en *play back*, explican sus razones, evocan las características de las comedias musicales del '50. Está visto que la producción encaró la puesta con generosidad. El viaje recalca, en uno de sus momentos brillantes, en la China de Mao, don-

de se insertan sutiles y leves insinuaciones a los contactos diplomáticos que planean Chou En-lai y Henry Kissinger. También, con rasgos de sátira, estallan algunos aguijones sobre el régimen, el descontento popular.

La apuesta, en suma, será ganada por un distinguido inglés; habrá una charla de Monk, quien se ejercita con el castellano y las razones que influyeron para que lo proclamasen vencedor. El *happy end* era previsible y lo acompaña un espectacular show de despedida. ⊖

IRAM LE PUSO EL SELLO

Por primera vez en el país, un laminado decorativo recibe tan alta distinción: El Sello de Conformidad con Norma IRAM.



El Instituto Argentino de Racionalización de Materiales —IRAM— a través de su Sello de Conformidad con Norma IRAM, verdadera auditoría de calidad, garantiza en cada hoja de Laminado Decorativo Marca FORMICA®, máxima, constante e idéntica calidad. Este Sello, uno de los más difíciles de otorgar, significa absoluta seguridad y permite prescindir del control personal del producto. Es la primera vez. Y lo obtuvo FORMICA®, la marca líder en diseños de avanzada.

CYANAMID DE ARGENTINA S.A.I.C. - DIVISION FORMICA
Centro de Información y Diseño: CHARCAS 5051 - Tel. 772-4031 - Bs. As.
Representantes y distribuidores en todo el país.

EN UN GLOBO,
HACIA SCHOENBERG

“El vasquito de Lomas de Zamora” sonríe, cómplice, cuando alguien le recuerda cómo lo llamaban una década atrás. Hoy es Jorge Zulueta a secas, su nombre suscita murmullos. Su recital en el Globo, organizado hace una semana por el Instituto Goethe, ofreció la obra para piano completa de Arnold Schoenberg; a la vuelta de los años, fue un hito definitivo —si es que aún fueran precisos éstos— para mostrar la fibra, la madurez técnico-expresiva de Zulueta.

Ejecutar de memoria la obra de Schoenberg para piano (se entiende que esto no es una pirotecnica mecánica sino una articulación decisiva que permite al intérprete una mayor concentración en su trabajo propiamente dicho) es aún hoy, una proeza. Aceptado e, inclusive, “institucionalizado” por aquellos que se sienten parte de los movimientos estéticos de vanguardia, la obra de Schoenberg ofrece una extraordinaria complejidad estructural en cualquier aspecto que se la mire. Y, en este sentido, la tarea de Zulueta ha ido, como siempre, mucho más allá de la mera repentinización de los grafismos sonoros. Así, la ejecución denotó el pulido trabajo por desmontar partituras difíciles.

Con extremo cuidado, Zulueta se preocupó por marcar los procesos internos de los sonidos, los arduos del contrapunto, la alegría rítmica que subyace en muchas de estas creaciones.

Lejos de sus primeras presentaciones, cuando Manuel de Falla era un “bis”, que los aplausos premiaban largamente, volcado enteramente a un repertorio menos complaciente, Jorge Zulueta ha logrado una sutil comprobación: hay veces en que el camino más largo es el que lleva a Roma. O a Schoenberg, que no es lo mismo. ⊕



Zulueta: El talento del vaso.



Picasso y Jacqueline: Besotes.

ANIVERSARIOS

90 VELITAS
Y NINGUNA FLOR

Ahora, se pone gafas para trabajar y leer; tiene una colección de arrugas que caen como cascadas alrededor de sus rodillas, frecuentemente al aire. Sabe traducir el movimiento de los labios, una habilidad que le sirve para superar su sordera. Pero sus ojos, penetrantes, oscuros, con sus negras pupilas, aún brillan con intensidad, son invariables. Fernando Olivier ha dicho: “No conociéndole, nada seduce en él. Sin embargo, la extraña insistencia con que fija sus ojos en alguien llama la atención. Su mirada casi no es la de un ser civilizado, pero se percibe en ella un brillo, un fuego interior del que emana una especie de magnetismo, al que yo no pude resistir”.

Es Pablo Picasso, el más grande pintor del siglo XX (su Leonardo), quien a los 90 años aún dibuja compulsivamente sobre la tela y esculpe singulares y curiosas formas, con unas manos que moldean todo lo que encuentran a su paso, desde las migas de pan que cercan su plato, hasta la arcilla que brota por los rincones más inesperados de su taller.

Sobre la fecha de su nacimiento, 25 de octubre (1881), el teléfono aparece atacado de epilepsia; contesta con su característico malhumor: “Yo no estoy acá”. Es que este orgulloso e irritante demiurgo se ha replegado sobre sí mismo: sus amigos admiten que recibe cada vez menos. Un reportero, íntimo del artista, sostuvo: “Está exhausto. Es como una esponja. Desea toda clase de información sobre la vida privada de sus visitantes. Es una experiencia a la vez terrible y magnífica”.

La jornada de Picasso raramente termina antes de medianoche. Con frecuencia, mientras sus huéspedes parlotean entre sí, desaparece entre las 35 habitaciones de su residencia o se pone a trabajar sin excusa alguna. Sus visitas (Joan Miró, Dominguín, Eduardo Pignon, Douglas Cooper y Lucien Clergue —cuyo film *Picasso: Guerra, Paz y Amor*, será estrenado esta semana en la Costa Oeste de los Estados Unidos—) no se inmutan, están acostumbrados. Una noche del último verano, arremetió contra una inmensa tela, lo hizo como si un huracán se hubiera desatado sobre ella. A la tarde siguiente, el óleo estaba terminado.

Siempre ha sido así, por otra parte: “Todavía hoy lo recuerdo perdido en una montaña de hojas de papel... Cuando pienso en los montones de apuntes que invadían los diferentes estudios que le he conocido, apenas puedo creer que un hombre solo, en el transcurso de su vida, haya podido realizar una obra semejante” (Jaime Sabartés, poeta, *dixit*).

Su famosa Villa *La California*, en Cannes, está plagada (obviamente) de Picassos, pero también de obras de Matisse, Renoir, Cézanne y Rousseau, que él adquirió mediante canje. Uno de sus amigos suele recomendar: “Hay que ser cuidadoso y no caminar sobre las pinturas; además, aunque no se crea no es nada fácil encontrar una silla”.

En la planta baja, junto al gran hall, están las oficinas y estudios —algunos cerrados con llave, en los cuales sólo entra él— y una cocina pasada de moda con una moderna heladera, donde suele comer con Jacqueline, su esposa. Arriba se encuentra el *atelier* y los dormitorios. En un cuarto está instalado un aparato de televisión en colores en el que suele extasiarse observando los rápidos y graciosos movimientos de las viejas películas; en otro, tiene una cómoda para ropa con cuatro separaciones, una pila para cada estación del año. Dávioso, paga a su sastre con cuadros o litografías. Suele remarcar que “un par de pantalones me cuesta 3.000.000 de francos”.

La casa está llena de regalos (“Yo vivo de la caridad pública” —dice—), y recuerdos (odia tirar las cosas). Muchos cumpleaños atrás recibió una torta primorosamente adornada. Nunca la comió. Acabaron con ella los increíbles y maravillosos ratones. Es un sentimental recalitrante. Aún mantiene a las conmemoraciones comunistas, también a los viejos refugiados españoles. Cuando el Museo de Arles le solicitó algunos de sus dibujos para exhibirlos, envió 57 de sus últimos trabajos como un regalo.

Ha reducido la intensidad de su vida social, pero se sigue viendo su blanco Lincoln Continental disparado hacia el aeropuerto, para recoger o depositar a algún amigo. Tiene pasión por los co-

ches americanos: "Yo puedo entendermelas muy bien con ellos" —se jacta—. Pasa, invariablemente, del brazo de Jacqueline y suele sostener subidas discusiones con los reporteros. Ella está siempre cerca, recomendándole que se ponga las zapatillas, porque el suelo está lleno de clavos. Un infidente ha proclamado: "Su matrimonio está lleno, todavía, de besos amorosos. Pero es un asesino con sus pedidos y exigencias. Ella es paciente y dulce. Cuando está enferma, él se encuentra perdido".

HAY UN TIEMPO DE VIVIR...

Nacido en Málaga, ciudad mediterránea de la costa meridional española, Picasso nunca demostró muchas aptitudes para el estudio. Su entusiasmo iba hacia la profesión de su padre, José Ruiz Blasco, profesor de dibujo. A los 12 años copiaba con minuciosidad los modelos de yeso. En 1895, Ruiz Blasco es designado para ejercer en la Escuela de Bellas Artes de Barcelona. Allí, Picasso cumplirá su aprendizaje y lo perfeccionará en la de Madrid (1897).

Su regreso a Barcelona coincide con la apertura del restaurante *Els Quatre Gats* (en catalán), *Los cuatro gatos*, que se convirtió en el centro de la vanguardia y donde Picasso conoció a poetas, críticos, artistas y coleccionistas que no desdaban alternar con este joven de sorprendente precocidad. En 1900 viaja a París. Su estada es muy breve y sólo pinta a *Moulin de la Galette*, un óleo de 35 x 45 centímetros que integra actualmente la Colección de Justin Thannhauser, en Nueva York.

En Madrid saca una revista en colaboración con el escritor Francisco A. de Soler: *Arte Joven*, que duró cinco números, pero le permitió al artista ver reproducida su obra. Vuelve a París. Sus temas son escenas de la vida nocturna y naturalezas muertas. Pero ya en los últimos meses de 1901, luego del suicidio de su amigo Carlos Casagemas, Picasso preludia su época azul, con la serie de prostitutas decadentes y madres desoladas.

Regresa a Barcelona en enero (1902). Luego otra corta estada en la Ciudad Luz (noviembre) y retorno a España. Nace su período azul: enfermos, ciegos, ancianos. Quizá la obra más significativa de este lúgubre lapso sea *El Viejo Guitarista* (Instituto de Arte de Chicago), donde las relaciones rítmicas y las distorsiones llegan al amaneramiento. Es que Picasso contaba en ese entonces 24 años y creía que el arte era "hijo de la tristeza y el dolor".

En 1904 se instala definitivamente en París. Con lentitud se desprende del pesimismo azul. Aparecen los clowns, acróbatas y titiriteros (1905). *Los saltimbanquis* (213,3 x 229,5 centímetros. Galería Nacional de Arte, Washington, D. C.) es la tela de mayores dimensiones de su primera época. Pronto co-

mienza una etapa en donde los cánones clásicos son más evidentes y que se suele llamar época rosa (*El Muchacho de la Pipa*, Colección John Hay Whitney, Nueva York). Desaparece la atmósfera enfermiza. La vida y la obra de Picasso comienzan a marchar sobre terreno seguro; sus trabajos llaman la atención de Leo Stein y su hermana Gertrude: serán sus primeros clientes importantes.

Desde aquí, la producción del más prolífico artista del siglo estará signada por el vértigo de la creación. Un mundo de formas que constituyen, anuncian o revelan todo el denso bosque del arte contemporáneo. A los 90 años, los sentimientos de este gigante son que cualquier distracción es una pérdida de tiempo irreparable. Quiere trabajar todo lo que pueda. Se da cuenta de que no puede hacer eso durante mucho tiempo más.

Lo dijo claramente en su advertencia al torero Dominguín: "Luis Miguel, tú puedes ser asesinado por un toro. Pero ¿qué más puedes pedir? Yo quiero que mi muerte sobrevenga pintando. Cuando un hombre sabe cómo hacer algo y falla al hacerlo, no es un hombre. Por eso, Luis Miguel, debes retornar a la plaza y morir en el camino más decoroso posible. Es tu obligación".

Sus palabras le han sido duramente reprochadas. Sin embargo, sólo un gran amor puede dictar tanta dureza, tanta determinación. Por eso, también, es uno de los pocos hombres del siglo. ☉

PREMIOS

ESTÉ CUENTO SE ACABO

Antaño, los lunes, se cansaba de ser hombre; más adelante, y sin discriminación temporal alguna, se cansa de ser poeta. Esta fatiga, en Occidente, merece una condecoración: el 22 de octubre, una avalancha de 90.000 dólares cae sobre Pablo Neruda. Finalmente, había ganado el Premio Nobel; este hecho, junto a la promoción de recetas culinarias húngaras, vuelve a emparetarlo con su amigo y colega —en la diplomacia, claro— Miguel Ángel Asturias, apenas un antecesor.

No puede afirmarse que él ha sido indiferente a los designios de Estocolmo; hace casi diez años que sueña, esperando ganar —por su patria, por supuesto; por América Latina, ¿qué duda cabe?— el lauro mayor, otorgado a una producción literaria. En julio de 1964, al cumplir 60 años, la Universidad de Chile, por boca del profesor Alvaro Bunster, lo postula como candidato a la Academia Sueca; en noviembre de ese año, empero, el galardón cae sobre

el francés Jean-Paul Sartre, quien lo rechaza.

Esta actitud marca definitivamente la maratón anual; aguafiestas, Sartre transforma la solemne ceremonia en un guignol, cuyo sentido es eminentemente político.

En frente a la repulsa sartreana, Neruda esboza una zigzagueante teoría: "Tengo una admiración profunda por Sartre —confiesa entonces a PRIMERA PLANA—, creo que es sincero y creo que su actitud no fue circunstancial; está de acuerdo con su manera de ver el mundo".

DIME QUE PIENSAS

—¿Y usted, qué piensa hacer cuando lo reciba?

—A mí no me van a dar nunca ese premio.

—Bueno, pero suponiendo que se lo den.

—Entonces, lo primero que haría sería festejarlo con unos cuantos amigos y muchas botellas de vino chileno.

—Pero, ¿lo aceptaría?

—No sé lo que haría en ese momento, no me puedo poner en la situación; tampoco puedo juzgar si Sartre hizo bien o mal, depende de cada uno.

Puede acusárselo de convencional, pero no de ingenuo; él sabe mejor que nadie que su testa es una de las más codiciadas por los laureles y no es cuestión de apostar sobre el futuro a partir de un fracaso circunstancial. Mayo del '65 restaura, pálidamente, sus heridas: lo nombran, junto a la poetisa rusa Anna Akhmatova, doctor "ad honorem" de la Universidad de Oxford.

Junio del '66 le ofrece otro paliativo: es miembro del Congreso Internacional del Pen Club, que sesiona en Nueva York; sus amigos cubanos no le perdona el coqueteo: en *Carta a Pablo Neruda*, lo acusan de beneficiar al "impe-



1924: *Crepusculario*. 1927: *A la India*.



1929: En la Colonia; 1965 Oxford: En el Imperio; 1971: ¿Dónde está?

rialismo yanqui". Firman, entre otros, Alejo Carpentier y Nicolás Guillén.

Celoso, quizá, de tanto reconocimiento tributado por el extranjero, un país latinoamericano decide otorgarle una medalla: la condecoración colombiana de la Orden de San Carlos en el Grado de la Gran Cruz. La rechaza; para que sus coterráneos no sean tocados, asegura que aceptar la ofrenda le causaría "dificultades políticas". Menos rígido, su compañero de banco, Miguel Angel Asturias, la acepta de manos del Presidente Carlos Lleras Restrepo; Neruda no se presenta a la ceremonia y abandona, inflamado de militancia, la ciudad de Manizales poco antes de arribar el mandatario.

En aquel año de 1964 se permite, frente a PRIMERA PLANA, una ocurrencia: "Yo no sé por qué en América la gente se desespera tanto por el Premio Nobel. Ese es un premio europeo, tendríamos que crear nosotros el gran premio americano".

PUNTO Y APARTE

En octubre del '69 parece olvidar su escozor indigenista: "Yo no soy de los escritores —declama entonces— que dicen ser enemigos de los premios, ya que éstos son siempre estímulos, y celebro a quien lo recibe, como mis amigos Miguel Angel Asturias y Salvatore Quasimodo". Pero no se crea que el cosmopolitismo lo ha ganado completamente: "Mi pensamiento no está en Estocolmo —se rasga—. Primero pienso en Chile, ya que el bien de mi país es más importante que muchos galardones, por altos que ellos sean".

Demagógico, ambivalente y temeroso ya nada queda de aquellos fuegos iniciales que alumbran, en la segunda década del siglo, la moderna simetría de Viente

poemas; convencido por varias generaciones de su papel demiúrgico, Neruda es hoy sólo una piedra más, clavada, inerte, en el cuerpo vivo de la Isla Negra. Poeta decisivo en sus comienzos, el manoseo partidario y esa mística simbiótica, que transforma a la escritura en el eco de los panfletos políticos, alimentan su gloria y su pereza.

Sus defensores no vacilan en rescatar al poeta a despecho del político; jugada peligrosa: otros creadores —Sartre es el caso más frecuente— han logrado fundir en una sola imagen la mistificadora dualidad. Como militante, Neruda guarda cerrada fidelidad a la disciplina partidaria; en esos casos olvida su papel de artista. La tan mentada "conciencia crítica", adjudicada a la pléyade, tiene firmado con él un pacto de no agresión: él no la utiliza, ella no se le arrima. La invasión a Checoslovaquia, por parte de la URSS, cuestionada por las vanguardias izquierdista del mundo entero, arranca este pensamiento de Neruda frente al periodista del matutino *La Prensa*, en octubre del '69: "Mi único deseo sobre Checoslovaquia —murmura, frívolo— es que todos los invasores norteamericanos de Vietnam no salgan vivos de allí". ¿Por qué tomar partido por una en contra de la otra? Los distintos matices del imperialismo, después de todo, no logran palidecer un solo y rotundo color: el de la Muerte.

Su amigo Louis Aragon, antiguo comunista, opta por el camino contrario; en nombre de una ideología que no depone, delata el avasallamiento y se pregunta: "Amigos míos ¿es que todo está perdido?".

EL TRAMO FINAL

Sobre esta ambivalencia sobrevive el Neruda de los últimos años; como en

el juego de la nuez escondida, cuando se apuesta por el vate la cáscara descubre al diplomático; cuando se apuesta al diplomático, la cáscara deja al descubierto un tomo de brillantes oropes, empujado, al igual que el Nobel, sobre las fiestas de fin de año. La tercera cáscara persiste, inútil, amparando una realidad ya inoperante: era el sitio de un auténtico creador.

Tanta ambigüedad le permite, no obstante, asumir sin pudores sus incoherencias; en julio de 1967, por ejemplo, al recibir el premio Viareggio-Versilia, en Italia, tiene un acceso de comunitarismo: "No creo en el mito del poeta —dice—; ser poeta es como ser panadero". Una *boutade*, por supuesto; a la herencia, legada por el inventor de la dinamita, no ha llegado aún la hora de los hornos.

Y una falsedad, además; porque aceptar el Nobel, cualquiera sea la razón política bajo la cual se ampare el acatamiento, implica, a nivel de la literatura, rubricar, precisamente, aquello que Neruda parece rechazar en Viareggio: una división clasista de la cultura que hace del escritor la voz única de una masa amorfa y muda, iluminada por su palabra, creada por ella.

De distancias llevadas a cabo, de resentimientos infieles, / de hereditarias esperanzas mezcladas con sombra, / de asistencias desgarradamente dulces / y días de transparente veta y estatua floral, / ¿qué subsiste en mi término escaso, en mi débil producto? , se pregunta Neruda en Diurno Doliente. La respuesta sale fácil; quedan de él una colección de poemas insoslayables y la certeza de que ese hombre adormecido, y calvo, abovedado en un cúmulo de trofeos y títulos hueros hoy es nada más que un faquir del espíritu, el residuo vacilante de una antiquísima vivacidad. ⊕

**Ud. puede volar a
Miami, Nueva York
o Los Angeles
con una sola escala
en Lima.***

**El sábado a las 20:20.
Con el Clan Braniff.**

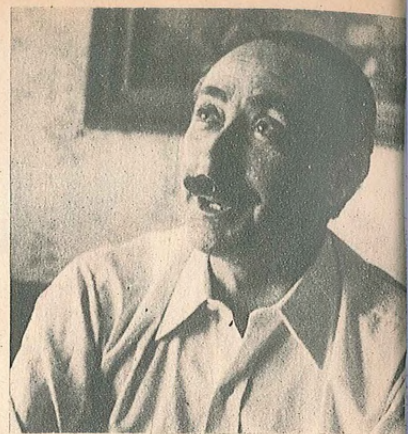
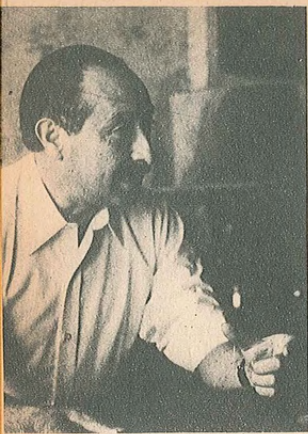
* Son los vuelos: 900 a Nueva York,
900/904 con conexión inmediata a Miami
y 900/920 con conexión inmediata a Los Angeles.



**El mejor trabajo del mundo
o la mejor forma
de ser pasajero.**

Braniff International

Cambie ideas con su Agente de Viajes IATA



EL MUNDO

SEREGNI HABLA DE FRENTE

El Fiat 600 cruza el barrio del Parque Rodó, bordea el boulevard Artigas, frena ante un sobrio edificio de departamentos. Van a dar las diez y media del último viernes, Montevideo amenaza con un día habitual, sin novedades. Hace calor. El ascensor se detiene en el segundo piso; una señora abre la puerta de un living sin pretensiones, pero atiborrado de cuadros (algunos de buen gusto). No hay estilo. "Ahora viene el general", se despide. No habrá tiempo de sentarse: el hombre aparece con sus pasos cortos y veloces; por supuesto, tiene los zapatos lustrados, la barba no muestra sombras, el cabello se ha apretado hacia atrás, dócilmente, con fijador. Un pantalón gris, una blanca camisa, impecable, sin corbata; el bigote, convencional, dibuja una sonrisa fácil. "Quisiera que fueran preguntas ágiles, concretas", desafía; no hay que temer ni sospechar: el hombre mira de frente y responde a todo —casi semeja una postura política—, gana con simpatía, diluye la agresión, la mínima trampa de un reportaje.

Habrà de fumar cuatro rubios *Nevada*, no invitará con café; se levantó una sola vez para ponerse saco y corbata —debía tomarse fotografías en color—; fue el momento para pispear detalles. No sirve de mucho: los libros

están en otra habitación, apenas se atisban un par de discos de música clásica y, la sorpresa, un cuadro con la firma de Liber. "Sí, claro que pinto; ahora no, por supuesto. Ese lo firmé hace unos 15 años." En cuanto a la música, "me gusta; sin embargo, lo único que sé tocar es la radio y la televisión".

Habrà otras novedades insólitas. La astronomía —"estudié varios años, me becaron en una Universidad mexicana"— se mezcla sin prejuicios con el fútbol: "Soy de Nacional". Hace un mes, como no quería confesar su afición por los tricolores, sus adversarios dijeron que "no se quería definir". Parece más dispuesto para hablar de matemáticas o de física, dos disciplinas que estudió a fondo: "Soy muy frío —reconoce— para analizar los problemas, pero cuando los encaro me vuelvo apasionado." Esa regla de oro quiso que fuera atendida por sus oficiales, cuando les daba clases: "Siempre les decía que es necesario tener una heladera en la cabeza y un calentador en el pecho".

Después de dos horas de grabación, el general Liber Seregni, 54, dos hijas casadas, candidato a la Presidencia del Uruguay por el Frente Amplio —uno de los acontecimientos políticos más sorprendentes en la historia oriental—,

saludó al corresponsal de PRIMERA PLANA en Montevideo, Fernando Ainsa, y al secretario de Redacción Roberto García. En la calle, unas gotas presagiaban la tormenta y el aguacero; desde la residencia presidencial se invitaba a una conferencia de prensa (ver recuadro); corría la primera información sobre el secuestro de un anciano periodista, José Pereyra González, redactor responsable del colorado diario *El Día*; en Canelones, se sostuvo —erraron, el sábado, todos los diarios argentinos—, había caído otra vez el fundador de los Tupamaros, Raúl Sendic. A un mes y horas de las elecciones generales, con uno de los panoramas más confusos y desasosegados de su historia, el Uruguay comenzaba a sacudirse para festejar otro hito democrático, casi un hallazgo en Iberoamérica.

—Para empezar, *convendría una definición del Frente Amplio.*

—Se puede definir de varias maneras. Una, bien real por otra parte, es considerarlo una respuesta natural, auténtica y espontánea, dada por el pueblo oriental en el momento más crítico de su existencia. La continuidad de las tensiones económicas y sociales había desencadenado formas de violencia desconocidas, el incremento de esas tensiones conducía a situaciones de violencia generalizada.

—¿Cómo se formó la coalición?

—Los fenómenos de tipo sociopolíticos no tienen un nacimiento preciso: tienen hitos que se marcan por hechos. Hacía tiempo que existían intentos de unificación, todos abortados; el Frente ve la luz luego que el Gobierno instaura un abrupto giro en su economía y florecen las luchas sindicales y estudiantiles. Esas rebeliones crean una unidad entre esos sectores; como la crisis la sufren todos, la unidad se crea en la calle y el Frente surge por esos reclamos, no por los efectos de una componenda política.

—Pero debe haber un día.

—Claro, el 7 de octubre de 1970, cuando se produce el Llamado de los Ciudadanos Independientes. A partir de ese momento, es una explosión; los políticos se limitan a institucionalizar ese fenómeno. El 5 de febrero de este año, se establece la partida de nacimiento; antes ya se habían producido las coincidencias, varios grupos políticos habían abandonado sus lemas: esto explica la formidable demostración popular del 26 de marzo, sin antecedentes en la historia uruguaya. Pero, no hay que engañarse: en materia politicosocial, los hechos no brotan en una mañana. ¿Acaso la Revolución Francesa comenzó con la toma de la Bastilla?

—*¿El Frente es una especie de lema?*

—No. El Frente es una fuerza política. Los lemas carecen de definición, no tienen un programa adecuado a las circunstancias actuales, no están organizados en su conjunto ni poseen una dirección estable.

—*Verdad, pero quisiera que contestara este planteo para ver si es cierto que el Frente no se maneja como un lema tradicional. Por ejemplo, si uno es partidario del candidato A, quien pertenece al lema colorado, quizá su voto sirva para entronizar a B, un enemigo de A. Entonces, el lema es una trampa, se burla de la decisión del votante. Esto es cierto y, con el caso del Frente, ocurre algo parecido. Si uno es militante comunista y vota a su Partido en la alianza, en caso de ganar le sale de Presidente un general que alguna vez compartiera la política de Jorge Pacheco Areco.*

—Un momentito. No le sale, el votante elige la opción. En el Frente hay un solo candidato y un solo programa; los comunistas, utilizando su esquema, para integrarse, antes aceptaron al candidato y al programa. En esto no hay engaños. Por otra parte, quiero aclararle que, como militar, acompañé a Pacheco



"El calentador en el pecho."

BORDABERRY: PACHECO BIS

Chispeaba y la puerta no se dignaba a ceder sus cadenas. No convenía intentar una violación: dos soldados prestos, con sendas metralletas, parecían insensibles al reclamo de los periodistas. Pero el agua rozó a unos pocos; el chaparrón estalló cuando la mayoría de los cronistas caminaba por una sala de la residencia presidencial en la avenida Suárez, un reducto que sólo se ha abierto un par de veces para la curiosidad de la prensa. Un hombre de PRIMERA PLANA, el único argentino en la tarde del viernes, se acoplaba a una docena de periodistas para asistir a un momento clave: las fuerzas que apoyan a Jorge Pacheco Areco se inclinaron —para el caso que no se concrete su sueño reeleccionista— por la fórmula de Juan María Bordaberry y Jorge Sapelli.

La ceremonia, con la natural ausencia del Presidente —quien almorzaba a las tres de la tarde, separado de la prensa por apenas 20 metros— tuvo como protagonista a Glauco Segovia, ex Intendente, monje gris de la campaña que llevó a la Presidencia a Oscar Gestido y famoso por su olfato para descubrir al más seguro postulante. Tras él se aglutinaba el resto de los orfebres de la candidatura: Ciglutti, Gari, la viuda de Nardone, Singer, jude.

El anuncio, propalado por un solo canal —no se podían encontrar periodistas a esa hora de la tarde—, sorprendió a muchos; se confiaba que recién el domingo se alumbraría la fórmula. Tampoco se esperaban esos nombres: hasta último momento, a la hija de Bordaberry, lo precedían o continuaban otros nombres: Abdala, Piran, Giorgi. Una vez conocido el veredicto, dicen, hubo algunos desmayos. Al vicepresidente Abdala no había forma de apaciguarlo; los lloqueos de *El Turco* se continuaron en otros miembros de las fuerzas reeleccionistas: al parecer, hubo varios disconformes (entre ellos, el médico Aquiles Lanza).

El hacendado Bordaberry, 44, ocho hijos, miembro de la Liga Federal de Acción Ruralista, ya había sido señalado por Pacheco; en el caso de que se concrete su reelección, el actual Ministro de Ganadería ascenderá a la Vicepresidencia. En cuanto a Sapelli, a cargo de la cartera de Trabajo, ha crecido en estatura por no mantener fricciones con los obreros.

Luego de las declaraciones, el nuevo candidato se apartó con PRIMERA PLANA. Quiere interesarse en sus temas preferidos, la escasez de carne, los problemas agropecuarios, las di-



Bordaberry: Respetar la línea.

facultades del campo. Pero no resultó difícil cambiarle el tema al robusto candidato, de ojos escondidos y conversación fluida. Se preocupa en afirmar que Pacheco no abandonará el trono y que él continuará su política en el caso de reemplazarlo.

—*El Presidente tuvo problemas con el Parlamento muchas veces; si se forma uno más dividido e incendiario, ¿cómo evitará las trabas para gobernar?*

—Partimos de una pregunta en la cual discrepamos en principio. Nunca nadie ha tenido el respaldo popular que cuenta Pacheco Areco; entonces, su reelección es descontada y la mayoría parlamentaria una realidad.

—*¿Cómo habrá de enfrentar el problema del dólar, que ha duplicado cómodamente la cotización oficial?*

—Se atravesó un período difícil, pero ahora habrá novedades favorables. Las próximas exportaciones y la temporada veraniega anuncian un respiro económico. El campo estuvo afectado por graves problemas climáticos que han influido financieramente.

—*¿Esta vez no habrá "verano caliente"?*

—Entiendo que los delincuentes no molestarán. Ya saben que sus "veranos calientes" son los "inviernos fríos" de los obreros.

—*¿Ejecutará la misma política de Pacheco Areco para reprimir a los Tupamaros?*

—Se usarán los elementos que hagan falta, se contabilizará y se aprovechará la experiencia anterior.

Todavía no había almorzado, la digestión sería agradable. En cambio, algunos capitostes colorados temían por la coloratura de la fórmula, teñida por ramalazos blancos. Aunque Segovia sonreía, los a láteres de Jorge Batlle y los partidarios del Partido Nacional tejían nuevas esperanzas: es lo que único que pueden hacer hasta el 28 de noviembre. ⊖



Seregni con PP: En el juego de las opciones.

Areco hasta noviembre del '68, cuando se agudiza el proceso. Renuncié como ciudadano —no compartía esa política— y, como general, no quería que el Ejército tuviese que enfrentar al pueblo.

—De cualquier modo, ese contubernio de cristianos, colorados y blancos disidentes, marxistas y socialistas, más que un Frente parece varios frentes.

—La heterogeneidad de ideas no es un problema actual; sencillamente, existe una identidad de la actualidad y del camino a recorrer. Hasta cuándo el camino será conjunto, mi querido amigo, eso está en el futuro.

—Es decir, que luego de los comicios habrá quienes se bajen del omnibus y habrá quienes se suban.

—Yo no tengo la bola de cristal. Lo que sé es que ahora el Frente es la fuerza real de un movimiento real que ya no tiene retrocesos.

—Se acepta que el Frente sea una agrupación nueva, innovadora. Pero, ¿acaso no hay una contradicción en esos términos cuando se recuerda la lista de políticos preexistentes, intermedios, con escasa trascendencia electoral que anidan en el movimiento? Esos hombres —quienes, gracias al Frente, volverán al Congreso— poco tienen que ver con las generaciones formadas en comités de base.

—Hay dos cosas en esto. Primero, la realidad de una fuerza política organizada fundamentalmente sobre una base de sustentación popular, que se dio en forma espontánea. Segundo: por supuesto, hay una estructura organizativa y una representación parlamentaria; pero, esos delegados no son necesariamente intermediarios entre la dirigencia del Frente y las organizaciones de base. Es toda la organización la que forma el conjunto. En cuanto a las figuras que provienen del sistema anterior, no podía ser de otra manera: es decir, el Uruguay no cambió la población de un año para el otro, los que

estamos ahora somos los mismos que estábamos antes.

—Quizá la pregunta deba seguir varios pasos. ¿Usted es candidato exclusivo a la Presidencia?

—Exclusivamente, he hecho cuestión sobre el punto.

—Bien. En el caso de no ganar, ¿seguiría en el Frente y en la escena política?

—Por supuesto.

—Entonces, sin importar el triunfo y gracias a su prestigio, la esperanza que se deposita en el Frente servirá para devolver al Parlamento a los mismos políticos que, con escaso electorado, dudaban de la posible reelección. También, y lo que las agencias internacionales sospechan como lo más grave, el Partido Comunista —el único realmente organizado de la coalición— se asegura una redituable participación en el Parlamento. O sea, que usted va a perpetuar en el teje y maneje político a lo que se supone usted pretende desterrar del Uruguay.

—No es así. Las figuras y grupos que se han incorporado al Frente —inclusive, que lo fundaron— tenían largamente asegurada su continuidad parlamentaria dentro del lema tradicional. Entonces, al revés de lo que usted señala, lo válido es la valentía cívica que tuvieron esos políticos para abandonar la sombrilla protectora y largarse, el año pasado, a esta aventura.

—Nadie puede afirmar que tuvieran la reelección garantizada. En el Uruguay, como usted mismo lo dijo, se vive un proceso inédito, encrespado por la violencia. Tanto los Tupamaros como Jorge Pacheco Areco radicalizaron el espectro político, dejaron en el camino a quienes jugaban en la mitad. El Frente, una vez amalgamado, se convirtió en una opción; sus integrantes, si hubiesen corrido el albur en forma solitaria, el 29 de noviembre habrían cambiado de profesión.

—Es cierto que, a partir del '68, por culpa de un Gobierno represivo que se acercó o sobrepasó los bordes de la Constitución, se obligó a polarizar el panorama. Antes del Frente y, gracias a esa situación dictatorial, sólo quedaba la alternativa de la violencia; los partidos tradicionales —simples lemas o cooperativas— eran incapaces de salir de este callejón sin salida. La exigencia histórica era el nacimiento de este grupo político, y aquellos que se integraron, en tanto que el Frente crece, crecen ellos mismos. El Frente Amplio no es la suma aritmética de las facciones que lo compusieron; es más que eso, es una alianza que se ha enriquecido en sí misma, por suponer una opción distinta y valedera. El Frente ha ocupado un vacío que nadie podía llenar; no se puede interpretar peyorativamente a quienes se han allanado a un programa en un momento decisivo e histórico.

—¿Cuál es la plataforma del Frente?

—Quien sepa en materia política y lea nuestras bases programáticas y las 30 primeras medidas de Gobierno que tenemos planeadas, en caso de triunfar, si tipifica la plataforma dirá que es democrática avanzada. No es ni siquiera un programa socialista. El plan que se propone es nacionalista, liberador —lo que supone el corte de las dependencias con el extranjero—, pero sus estructuras y fines pueden calificarse de democráticos avanzados. Y no más de ahí.

—¿Cómo ve la viabilidad de la aplicación de esas medidas?

—Las 30 primeras medidas corresponden al Poder Ejecutivo, están enmarcadas en el actual régimen constitucional, son legales.

—Usted habla de cortar la dependencia extranjera, una medida nacionalista bastante de moda. Lo que está de moda, también, es la represalia internacional. Eso, legalmente, no está previsto. ¿Cómo se arregla para responder dentro del marco legal?

—Como usted sabe, la opinión pública está dividida por tercios, mayores o menores pero tercios al fin. Sucede que, por demagogia, necesidades de la hora o sentimientos, las agrupaciones políticas adversarias anuncian sus planes y repiten nuestras consignas (por ejemplo, la reforma agraria, la nacionalización de la banca). De manera que, cuando presentemos los proyectos de Ley, podrá discutirse el matiz, pero no el principio. Con nuestra actitud, hemos obligado a dar definiciones; tampoco hay que pensar que somos los únicos portadores de la verdad.

—Al parecer, el Frente Amplio ha conseguido buena repercusión en Montevideo. Y el interior, el que decide los resultados, ¿cómo responde?

—Guardando las distancias, se obtuvo la misma respuesta que en la capi-

tal. Es que los sectores agropecuarios han sufrido los embates de la crisis. Tanto que, por razones de concientización, se produce un caso interesante: hay muchos estancieros que son frentistas, mientras algunos de sus peones aún permanecen en los lemas tradicionales. Es un problema de cultura, ya llegaremos a cubrir eso; aquí, como en otras partes del mundo, la masa no está bien informada y marcha en *décalage* con relación al tiempo.

—¿Cómo ve la situación geopolítica del Uruguay en caso de que gane el Frente?

—Somos claros en nuestros programas. Nos interesan el apoyo y la solidaridad de regímenes similares; toda América latina —salvo Brasil— está viviendo la misma situación.

—Parecería que la dependencia uruguaya fuera aún mayor que la de otros vecinos.

—La dependencia existe en toda América latina.

—Nadie discute eso, pero en Uruguay de pronto falta querosén —como este año— y lo deben aportar los países cercanos.

—Ese fue un error de planificación.

—Cuando habla de cortar con la dependencia, no explica cómo hará el Uruguay para que tenga sentido como país con sus escasos bienes de producción.

—Nada se obtiene sin lucha, sin sacrificios, sin esfuerzos. Eso lo sabemos como una petición de principios. El inmovilismo conduce a la muerte, sólo la lucha conduce a la victoria. Hay un juego de opiniones en esa decisión de cortar la dependencia; no hay que olvidar que, aparte de los dos grandes bloques y dentro del sistema capitalista, hay una serie de países que tienen interés de participar en negocios con América latina.

—¿Leyó las críticas del escritor Augusto Céspedes al Gobierno de Torres? Dice que, muchas veces se piensa con ilusión que, luego de romper un lazo y lograr otros, se vivirá la liberación; de pronto, según él cuenta, se descubre que las condiciones son peores que las que tenían.

—Valen las experiencias ajenas. No tenemos que caer en los errores de otro. Pero, cuando se trata la materia económica en un solo campo específico, se yerra; la economía no puede estar aislada de la política, las dos están correlacionadas. El problema del Frente será igual al de cualquier Gobierno que se haga cargo: no podrá satisfacer sus obligaciones exteriores. Nuestra deuda, el año pasado, era de 500 millones, y estimo que ahora trepa a los 530 o más; eso significa dos años y medio del total de las exportaciones que el país hace. Nunca, el Uruguay tuvo una carga tan pesada. La única posibilidad, entonces, es buscar la refinanciación.

—¿No la moratoria?

—La moratoria es una medida extrema, mi querido amigo; cuando ya no quedan soluciones, entre morir de anemia y morirse peleando, la gente prefiere lo último. En suma, nuestro objetivo es la refinanciación y aquí, sin duda, juegan los factores políticos. ¿Cómo van a reaccionar nuestros acreedores?

—Con ese plan nacionalista y el respaldo político del comunismo tal vez no reaccionen de buen talante.

—El Partido Comunista es uno de los integrantes del Frente, el Frente no es el pc. No sabemos cómo va a reaccionar nuestro principal acreedor, USA; hasta ahora, ha renegociado con Chile, también con Perú. La política exterior ya no está solidificada: recuerdo que, con motivo del viaje de Nixon a China, un funcionario norteamericano se burló de las quejas de un periodista, aún conmovido por las barbaridades que antes solían cruzarse las dos potencias. "Son cosas del pasado —aclaró—, y en la política exterior sólo cuenta el presente y el futuro." Piense, además, que todo acreedor prefiere cobrar aunque sea diferido a no ver un peso.

—¿Cuál es el resultado de la auto-crítica del Frente?

—Uno se marca metas y tareas a cumplir y, a veces, tiene urgencias sobre el cumplimiento; hay una cosa que ya se tiene en cuenta; no se puede ir más allá ni más rápido de lo que el contexto social está creando.

—Ahora, el Frente se convirtió en una alternativa de poder; cuando lo alumbraron, ¿habían imaginado esta posibilidad?

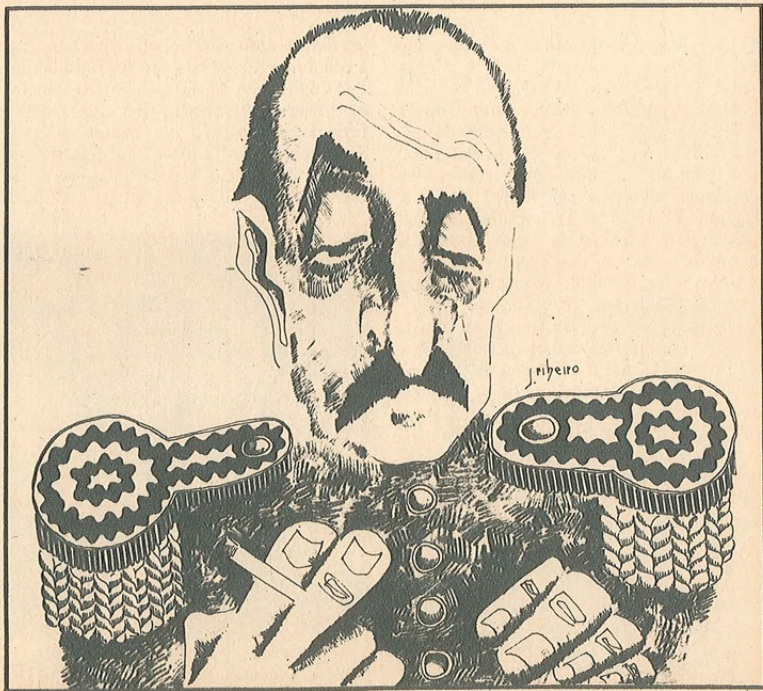
—No, sólo pensábamos cumplir una función histórica y trascendente. Conviene aclarar que el próximo 28 de noviembre no se termina el Uruguay, ni mucho menos el Frente.

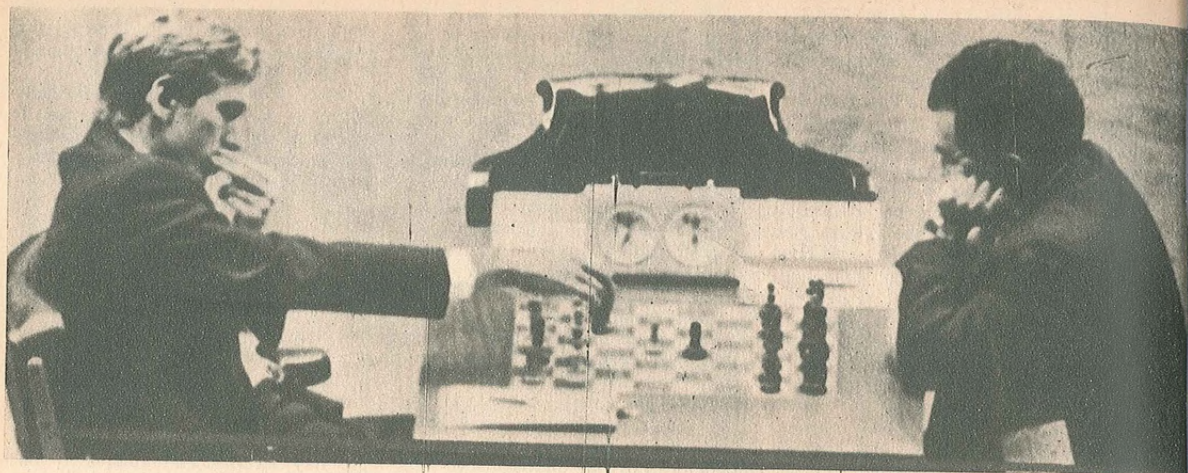
—Se afirma que algunos allegados al Frente lo ven como una caja de resonancia de gente más avanzada ideológicamente. Hasta se habla de utilizarlo como un foco...

—Un momento. En la célebre discusión de los procesos revolucionarios hay dos posiciones: la teoría del foquismo y la de las masas. Una toma la labor de carozo, está altamente concientizada; yo, por mi parte, creo que sólo los pueblos pueden resolver los problemas. Es probable que haya grupos que propugnen lo que usted dice, ya que ninguno de los que integre en el Frente ha perdido individualidad. En todo proceso de cambio siempre hay sectores que quieren ir más rápido y otros que quieren ir más lentamente. Digo que el gran arte es encontrar el *tempo* de la sinfonía y ese *tempo* está dado por un saber: tomar la velocidad que permiten los hechos. Siempre digo que quien haya corrido 100, 200 y 400 metros sabe que hay un equilibrio, que si intenta aumentar la velocidad poniendo la cabeza y el tronco demasiado adelantados no puede seguir con la velocidad necesaria para conservar el centro de gravedad, se caen.

—¿Se van de boca?

—Se van de boca. Hay que encontrar, entonces, la velocidad que permita el equilibrio logrando el máximo de avance. ⊕





DEPORTES

BOBBY: TENGO UN TIGRAM EN EL TANQUE

El martes último, bajo la soberbia iluminación de la sala Martín Coronado, en el Teatro Municipal General San Martín, el norteamericano Robert James *Bobby* Fischer, 28, sentado en una silla negra, estiró su brazo para mover un alfil. Frente a él, irritado, disconforme, el frío y calculador armenio Tigran Petrosian, 41, ponderaba ese movimiento, detuvo su reloj, extendió la mano, pero no iba a mover un trebejo: estaba vencido. Fischer, díscolo, tímido, agresivo, ciclotímico, tomó dos puntos de ventaja sobre su rival. *Bobby* aseguraba, expertos *dixit*, su triunfo en la final del Torneo de la Candidatura, o el derecho a medirse, en abril próximo, con el soviético Boris Spassky, 34, campeón mundial desde 1969.

A los 51 minutos, Petrosian ofrecía un señuelo: el cambio de su torre por un alfil de Fischer. El norteamericano, sin pensarlo mucho, rechazaba la propuesta, colocó una torre en la columna del rey; seguía —sin distracciones— su ataque. En la sala de prensa, el gran maestro internacional soviético Alexei Suetin, consejero de Tigran, consultaba con el norteamericano Robert Byrne, asesor de Fischer, enviado especial del

periódico *Daily News*, y el maestro internacional argentino Julio Bolbochán. Esa jugada de Fischer provocó reacciones diferentes: Suetin, con una sonrisa forzada, se retiró a un costado; Byrne, imperturbable, frente a una máquina de escribir eléctrica, era la imagen de la satisfacción. Bolbochán repetía: "Claro,



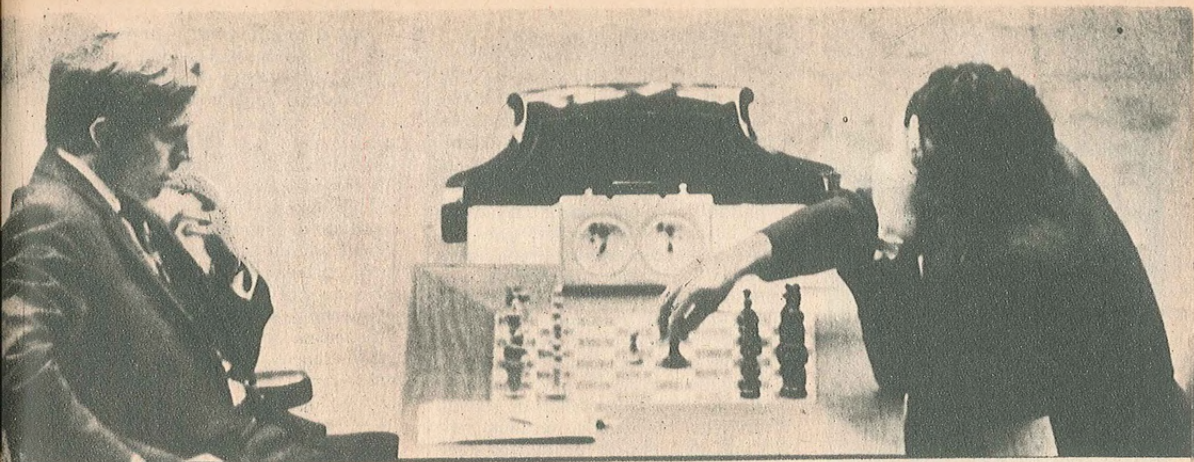
El talento: También sabe reír.
(Julio Bolbochán, Fischer, Miguel Najdorf.)

a él no le convenía ese cambio". Más adelante, cada jugada de Fischer, espectacular como sus trancos, estimulaba la tristeza de Suetin, la alegría de Byrne, la admiración de Bolbochán. El final no los sorprendió.

Petrosian, ordenado, llega —los días de juego: martes y jueves— con unos diez minutos de antelación, junto a su esposa, Rona. Tras subir al escenario coloca un termo con té en el escritorio del árbitro principal, el alemán occidental Lothar Schmid, 43, y ya en los camarines, aguarda el momento de la partida. *Bobby* reitera sus impuntualidades: más de una vez llegó jadeante, presuroso, tarde. Nadie imagina el porqué: su excluyente obligación, en Buenos Aires, es jugar al ajedrez.

La rosada *moquette* que tapiza el escenario disimula el taconeo de ambos. Fischer, alto, desgarrado, mueve los pies a la manera de un músico de jazz, marca el ritmo. Petrosian, bajo, fornido, los repliega debajo del asiento; los apoya, delante de él, para impulsarse hacia arriba; se ayuda con los brazos, tensos sobre los costados del sillón. Varias veces hubo choques debajo de la mesa. Ninguno pidió disculpas, acaso ni se hayan dado cuenta.

El público murmuraba. Varios estornudos, toses o carraspeos rompían la quietud. Petrosian, algo sordo, miraba, indiferente. Fischer jamás pareció molestarse. La mayoría, con diminutos tableros, reproduce las jugadas. Todos parecen muy interesados. En la segunda partida, el martes 5, Mirta, hija del gran maestro internacional Miguel Najdorf, atendía otras expectativas: ocuparon, junto a un buen mozo, dos plateas en la fila 8; peinó su rubio cabello, arrojó pelos al piso, saludó con mohines a su padre, abrió la cartera, sacó un espejo; por fin, se pintó los labios y acometió a los besos con su acompañante. Se perdía detalles de un episodio trascendente.



Bobby, resfriado (agotó la secreción nasal con servilletas de papel), experimentaba su primer revés, tras una serie espectacular de veinte éxitos; trece, por este certamen mundial.

Lothar Schmid, a pesar del orden, se levanta para pedir silencio. Bien con gestos manuales o con un cartel que tiene sobre la mesa. La técnica acudió en su ayuda; a partir del tercer juego se auxilia con dos indicadores luminosos: los acciona desde su silla. Cada tanto, para romper la monotonía, se levanta, camina por los pasillos del teatro. Correcto, elegante, muy bien vestido, sólo unos atrevidos *hot pants* lograron perturbarlo. Para su fortuna, mientras se deleitaba con una apetecible rubia, de conjunto colorado, Fischer y Petrosian no lo necesitaron.

Schmid es natural de Dresden Sajonia; desde la guerra vive en Bamberg, Baviera. Aparte de gran maestro internacional, título que consiguió en 1954, acumula otras virtudes: posee la colección particular de libros de ajedrez más importante y valiosa del mundo. Sólo la superan dos, oficiales: las de las bibliotecas de Cleveland, Estados Unidos, y la Real, de Holanda. Suma más de doce mil ejemplares, distribuidos en tres salas de cien metros cuadrados cada una. Junto a dos hermanos suyos, es propietario de la editorial Karl May, que publica una popular serie de novelas de aventuras, distribuida, sin limitaciones, por toda Europa.

Los jugadores le dan poco trabajo. Durante la cuarta partida, Fischer se quejó: Petrosian se dedicaba a caminar, mientras él tenía que pensar su jugada. Schmid advirtió al armenio, quien, sin mosquear, volvió a su sitio: la silla anaranjada que usa desde la segunda partida. En esa misma jornada, satisfizo otra inquietud del norteamericano: *perdido*, antes de efectuar la movida 34, Fischer se le acercó para reclamar tablas. Muy simple: con

una jugada, que anunció ante Schmid, se produciría, por tercera vez, la misma posición en el tablero. De acuerdo con el reglamento internacional, el caso autoriza a pedir el empate. Schmid avaló la solicitud. Petrosian debía irse, amargado; no advirtió la sutil maniobra de Fischer, quien, con el recurso, evitaba perder y enturbiaba su bravata: "Soy el mejor jugando un *match* contra cualquiera. Pero con una condición: las tablas no cuentan. Siempre que se juegue a ganar o perder, el mejor del mundo soy yo" (*Periscopio*, Nº 47).

Petrosian, Maestro Emérito del Deporte en la Unión Soviética, redactor jefe del semanario *Ajedrez 64*, soportaba, en'onces, la segunda frustración: se le había escapado del tablero el triunfo, en la partida inicial la perdió. Tras adjudicarse la segunda, advirtió que saber el reglamento era algo muy valioso: por nimios detalles, no ganaba 3 a 0, y el score estaba igualado en un punto y medio. Fischer, para la mayoría, jugaba mal. Cuando supere el trance, no faltarán los originales que le han de atribuir "la cuota de suerte que necesita todo vencedor".

El estado de uno y otro se certificó en la cuarta partida: el reposado armenio, sin luchar, desaprovechaba la ventaja de jugar con blancas, proponiendo un pacífico empate. La paridad se mantuvo en la quinta: Petrosian, abroquelado, resistía el asedio de *Bobby*. En la sexta, iniciada el domingo 17 y definida el lunes 18, comenzaron sus angustias: tras sesenta y seis jugadas, inclinó su rey. Fue un anticipo de lo que ocurriría al día siguiente: *Bobby*, aplaudido como nunca (el público, tonatamente, simpatiza con Petrosian), trababa una diferencia casi inalcanzable.

Hasta ahora, el interés fue creciendo. Algunos estoicos están decididos a soportar, en silencio, las cinco horas de las primeras cuarenta jugadas; pagan 300 viejos pesos e ingresan en la sala. Otros, más inquietos, siguen las partidas desde el hall central del teatro. Son los más: pueden fumar a gusto, se desparraman, cómodos; hablan, comentan. Divertidos y fanáticos, el domingo 17, oyeron el atrevimiento del comentarista Herman Pilnik: "El joven norteamericano hace temblar el imperio ajedrecístico soviético, encaminándose



Bobby: "¿Qué hacés?"



Boris: "¿Qué miran?"



Tigran: "¿Qué pasa?"

CRONICA DE DOS SEÑORES



Tigram y Rona. Por ahora, mutis.

Fue inabordable: "No estoy en condiciones físicas ni espirituales de aceptar un reportaje. Hablaré sólo después del match". Con energía, Tigram Petrosian movió, negativamente, su enorme cabeza tapiada de pelo negro. Más tarde, se sometiera a una liturgia que repitió toda la noche: la de una sonrisa profesional claramente fingida; tan pronto se encendía y se apagaba, como si sus labios actuasen al compás de una bisagra invisible, automática.

La colectividad armenia en la Argentina —está integrada por 70.000 miembros— lo agasajó, el viernes último por la noche, con una comida en la que Tigram fue un comensal desgarado: engulló el primer bocado dos horas y seis minutos después de haberse sentado a la mesa. Con sus manos blancas, casi mantecosas, blandió los cubiertos y dio cuenta de una patita de pollo en tres minutos y veinte segundos: inmediatamente después, sorbió el primer y único líquido de la noche: una copa de soda. El vino permaneció intacto.

Uno de los ochocientos asistentes al agasajo afirmó: "Sí, Tigram no está bien. El clima de Buenos Aires no le sienta y, además, tiene disturbios digestivos. La humedad lo mata; en Moscú, el clima es muy seco; muy rara vez, la humedad pasa del veinticinco por ciento". Otro invitado cinceló la cara opuesta de la medalla: "Yo creo que Petrosian está vendiendo una imagen; puede ser que la humedad lo perjudique, pero las dos

partidas que perdió con Fischer, un loco que en ajedrez es capaz de inventar la atómica, son, para mí, la única causa de la depresión".

Pálido, con una barba rasurada, muy dura, de ojos pardos, cejas espesas, frente con estrías y una nariz abultada, Petrosian pareció ser un paciente franciscano: firmó, sin alterarse, sonriendo mecánicamente, sesenta y dos autógrafos. Soportó, con igual resignación, agobiadores palmoteos, algún abrazo y uno que otro beso. No daba la sensación de ser un ajedrecista. Sorprendía que tanto fervor pudiese nacer de un tablero donde se derrama una actividad silenciosa. "Eso quiere decir —definió un asistente exaltado— que nosotros, los armenios, pensamos."

Con el pañuelo gris que sacó del bolsillo izquierdo de su pantalón —uno blanco asomaba de su saco—, Tigram se sonó la nariz dos veces. Se alegró, realmente, y su sonrisa fue franca, ya no deliberada. cuando un conjunto musical lanzó, en el caldeado ambiente, unos aires armenios. Entonces, acompañó los animados sonnes tamborileando sobre la mesa, con los dedos de la mano derecha. Quizás, en ese momento, era el Petrosian que hubiese querido ser siempre: desconcentrado, sin dolorosos sometimientos mentales al ir y venir de un puñado de trebejos.

Tigram, de todos modos, no había sido el único hermético: Bobby Fischer, durante la fiesta ofrecida en el deslumbrante piso de Miguel Najdorf, respondió, tajante, a la curiosidad periodística: "Yo no vine aquí para que me hicieran preguntas". Sus dos extraños tutores, Antonio Carrizo y Miguel Angel Quinteros, lo sustraían de cualquier asedio y destruían toda posibilidad de diálogo. Parecieron los celosos, absurdos dueños de un intocable.

Petrosian separó sus pies, casi permanentemente cruzados debajo de la mesa, y se levantó: cuatro minutos de improvisación bastaron para que el lugar se cubriera de gritos y de aplausos. Cuando le tocó el turno oratorio, Francisco Manrique, Ministro de Bienestar Social, segregaba: "Escuchando el armenio, sin entenderlo, pensaba que debía ser mucho más fácil aprenderlo que ganarle a Petrosian al ajedrez". Tigram se fue a la 1.15 del sábado, junto con su mujer, Rona, su palidez y su depresión. Fischer, sin que se lo viera, continuaba alterando su vida. ⊖

al triunfo, para satisfacción del mundo occidental". Los hinchas rieron.

Más entretenido era merodear por la sala de prensa. Samuel Schweber, con un conchabo para transmitir noticias a *Crónica*, cometía actos de novato: nervioso, intolerante, atropellaba a sus colegas para escalar hasta uno de los tres teléfonos disponibles. Ensució trajes con las cenizas de sus cigarros, pisoteó zapatos: nunca pide disculpas. Cada tanto, sugestiva costumbre, acudía al consejo de Bolbochán. Este callado, paciente, adelantaba sus crónicas para *La Nación*. Durante la segunda partida, se irritó: "¡Che, Samuel! Si mirás lo que yo hago, vas a escribir lo mismo; nos van a echar a los dos". En la séptima, encontró una solución: tapaba sus escritos. Schweber, cargoso, insistía. Bolbochán, ruborizado hasta la coronilla, le sugería: "Vos sos maestro internacional. Pensá un poco, que te vas a dar cuenta de todo".

El tímido Bolbochán, a cada rato, tenía un consuelo: Suetin, Byrne, Najdorf, analizaban las partidas junto a él. Suficiente, Miguel Angel Quinteros, 23, comentarista de Radio El Mundo y Canal 7, siempre encontraba "geniales" las maniobras de Fischer: inclusive aquellas que le valieron perder en la segunda jornada. Alguien comparó: "Este siente por Fischer lo mismo que los pibes por el crack de fútbol; se conforma con llevarle la valija". Oscar Roberto Panno, 35, era su antítesis: siempre prefería las chances de Petrosian. Un ajedrecista se burlaba: "Lo que pasa es que Panno tiene un viejo problema con Fischer. En el segundo torneo Ciudad de Buenos Aires, que se jugó acá, Fischer le sacrificó hasta el dedo y lo hizo polvo. Oscar no se lo va a perdonar nunca". Si insiste en su empalagosa obstinación, al ver a Robert Fischer convertido en campeón mundial, próximamente, Panno seguirá encontrándole errores, sin gozar el infinito talento de Bobby. ⊕



Con papá Carrizo. Con nenas Najdorf.

DISPARATES

ESTABA ESCRITO

El fútbol argentino es pródigo en neologismos, pero tal vez nunca se alcanzó el grado de atrevimiento, el nivel de burla pública con el que —sin rubores— se despachó el Centro de Psicología del Deporte: un team de psicólogos capitaneado por Valentín Suárez. El grupo, que se negaba a identificar los nombres de sus integrantes, irrumpió con un risueño alarde de eficacia: a través de un matutino, dijo haber conseguido que el equipo de primera, en Banfield, ganase cinco puntos, en igual cantidad de partidos, con lo que evitó el descenso, al concluir el Campeonato Metropolitano. El manifiesto mereció dos adjetivos: *científico*, porque fue vulgarizado recién cuando Banfield arañaba la puntuación que lo dejó a salvo; *sospechoso*, porque todavía está en trámite un juicio por soborno, en el que está incurso Pedro Luis Chasson, secretario del club, y porque a Néstor Martín Errea, guardavalla del equipo, no le importa recordar: “Yo no traté

con ningún psicólogo, ni necesito hacerlo, por el momento”.

Pero la audacia del CEDEP no tenía control: el mismo diario se prestaba a reservar un sobre cerrado, que debía ser abierto luego de la tercera jornada del Torneo Nacional, en la que Banfield se midió con Ferro Carril Oeste, el rival que lo había enfrentado en la última fecha del metropolitano. El nuevo capítulo de la experiencia no dejó vestigios de cordura. Es que los pícaros psicólogos desenmascaraban, allí, su comedia de enredos; ellos sabían que era contradictorio exigirles, a los banfileños, que ganaran o empatasen, mientras se los confundía: “Ganar o perder son contingencias”. Es que ellos buceaban la “contradicción motivacional”, para que los jugadores tuvieran una regresión hasta el momento en el que recibieron la noticia del soborno. Ese *stress* era lo deseable, caramba; entonces, “se ha colocado a Banfield en condiciones de perder o, a lo sumo, de empatar”. Concretamente, el CEDEP creó las condiciones para que su gente debiese actuar, exactamente deshaciendo lo que había provocado. Entre algunos disparates, se ordenó adocenar las declaraciones periodísticas que los futbolistas harían; por caso, señalar el peligro de que desapareciera “una gran institución comunitaria, como es Banfield, un club que

concita el interés emocional de miles de personas”.

El cuentito parecía encaminarse hacia un final feliz —Banfield ganaba por 2 a 0—, pero a los hombres de Ferro Carril Oeste se les ocurrió convertir dos goles. Fue empate, como en el último match del metropolitano. Claro que “el alcance de esta experiencia de comunicación va mucho más lejos que esa circunstancia”, advirtieron los alegres psicólogos sureños. Y era así, realmente: en el siguiente encuentro, el pésimo Don Orione, de Barranqueras, Chaco (perdió sus tres partidos iniciales; 2 goles a favor, 10 en contra), conquistaba los primeros dos puntos. Banfield, el de la inédita experiencia psicosocial, era su vencido.

Es probable que este torpe desenlace haya enojado a Valentín Suárez, tan propenso a erizarse, cuando sus engendros divierten a los observadores. Pero no corresponde desfallecer; los jugadores de Banfield deben atender a varias conclusiones del CEDEP; una deduce que el club ha de ser protegido por la AFA, en aras de la pacificación nacional. Y a pesar de que Errea insista con que a él no se le acercó psicólogo alguno, estas cosas de la ciencia aplicada al fútbol son siempre bienvenidas, y hay que tomarlas en serio, aunque produzcan tanta risa. ⊖

TIERRA DEL FUEGO

DIRECCION DE TURISMO



TIERRA DEL FUEGO: Paso Garibaldi; Lagos Escondido y Fagnano.

MONTAÑAS, LAGOS, RIOS y MAR se conjugan en el paisaje fueguino. Descubra sus bellezas con el goce pleno de unas VACACIONES FELICES.

TIERRA DEL FUEGO LO ESPERA

SRAS. & SRES.



Stokowski: Amor y vodka.



Jackie: Perseguida.

● En la reunión del jueves último, La Academia Argentina de Letras trató la aceptación de la palabra *minifalda*. Hubo un empacado opositor: JORGE LUIS BORGES, 72. Otro miembro esgrimió sólidos argumentos en favor de la novedad: la aplicación del prefijo en vocablos como *minidevaluación*, favorita del ex Ministro Aldo Ferrer. *Georgie* nada quería saber, se opuso hasta el final. "Es una palabra muy fea —sostuvo—; evoca contenidos desagradables." Por fin, debió aceptar la decisión de los más, que incorporó la her-

Swanson —JOSEPH SWANSON, 48— fue concebido clandestinamente por ella y el fallecido Joseph Kennedy, reconocido papá de John, Robert y Edward, entre otros. Joseph supo apurar la carrera artística de la apasionante Gloria, financiando algunos de sus films. "¿Sabe que usted es la primera persona que viene a preguntarme sobre eso?", ronroneó Gloria a la cronista Judy Klemesrud, del *New York Times*. Con un ademán, la actriz quiso aventar las insidias, pero no tanto: "Mi hijo nació en 1922, y yo me

un *party* celebrado en Nueva York —se cumplía el décimo aniversario de su orquesta sinfónica—, el maestro LEOPOLD STOKOWSKI, 89, ofreció unas copas al grupo de directores que lo rodeaba. Su vaso contenía jugo de naranja, "con un poco de algo", que resultó ser vodka. ¿Cómo puede el maestro ser tan activo a su edad? "Porque yo amo a la música. Yo amo dirigir, y tengo el magnífico privilegio de disfrutar con mi trabajo."

gako, en Tokio, un tono decepcionante había presidido la gira de ambos: en dieciocho días, visitaron siete países europeos. En Bonn, Alemania, la Policía debió poner en funcionamiento sus mangueras, contra trescientos manifestantes, mientras la pareja paseaba por el Rhin y visitaba a *Loralei*. Parecía evidente, comentó un funcionario japonés, que el Imperio ha recibido "un aviso de que la Segunda Guerra no ha sido olvidada aún". El mismo HIROHITO, 69, en una declaración oficial, concedió: "Creo que harán falta esfuerzos para arribar a una armonía internacional y garantizar la paz del mundo". ⊕

● Hasta para el más persistente de los fotógrafos era una difícil tarea: allí iba *Jackie Onassis*, triscando por el Central Park de Manhattan, con un agente del Servicio Secreto detrás suyo. Siempre rondándola, haciendo una pausa en su juego favorito —fotografiar a la actual familia de Aristóteles—, el estupendo paparazzo RON GALELLA, 40, colmó la medida: Jacqueline acudió a la Corte Federal, presentando los testimonios de sus hijos, Caroline, 14, y John, 11. "Galella tiene siempre su cámara permanentemente apuntando a mi rostro", explotó la ex mujer de Kennedy. "Me gusta fotografiarlos tal cual son, no en pose", adujo Galella, al recibir del Juez una orden restrictiva y temporaria. Por su parte, contraatacó presentando una demanda de 1.300.000 dólares, contra Jacqueline, por daños y perjuicios.

● Un pequeño grupo de ciudadanos leales gritó "Banzai". Otros cantaron *Kimi-ga-yo*, el himno nacional de Japón. A pesar de la bienvenida al Emperador Hirohito y a la Emperatriz Na-



Hiroito: ¿Y la paz?



Borges: Mala palabra.



Gloria: Mi amigo Joseph.

mosura a la lengua *de curso legal*. El autor de *Ficciones* quedó molesto: "¿Qué pretenden con las opiniones mayoritarias? ¿Ganar el Premio Nobel?". Una hora y media antes le habían otorgado el de literatura al chileno Pablo Neruda. Otra vez será.

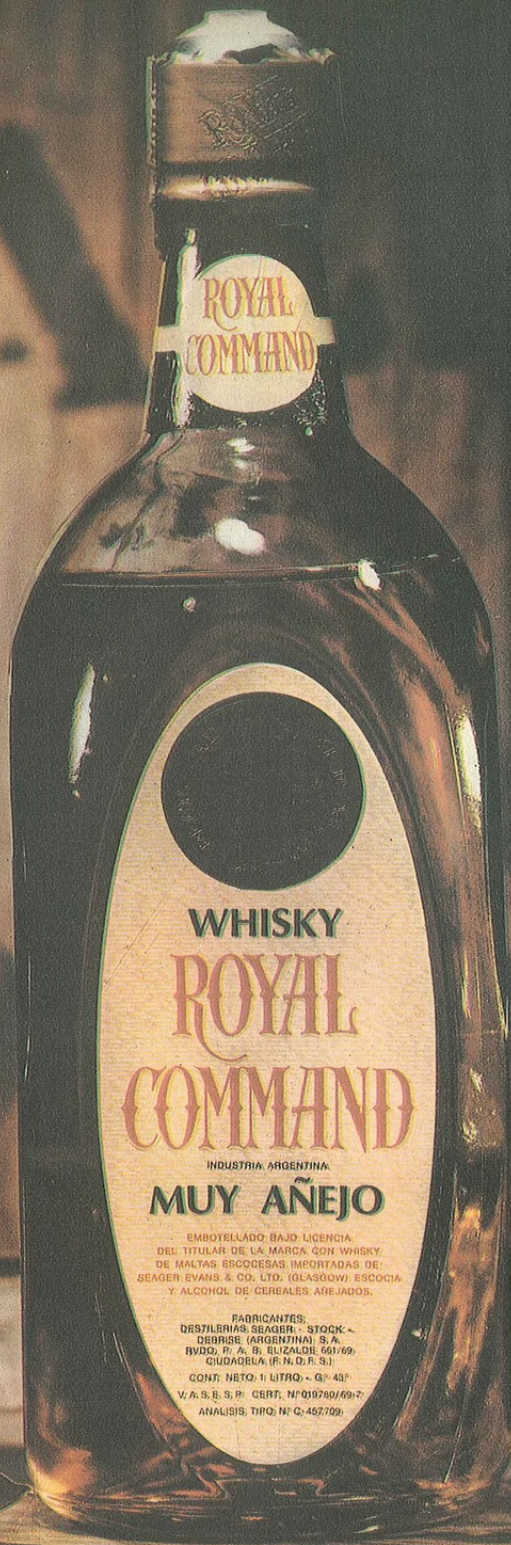
● Un legendario rumor, en Hollywood, aseguraba que el hijo adoptivo de Gloria

fijé en Joseph Kennedy recién en 1928. Mi padre también se llamaba Joseph". Adoptivo o gestado por Gloria, cuando pequeño había quienes lo mencionaban como "el chico Kennedy", en tanto que otros preferían corregir el origen, optando por "el chico de Mille".

● El director levantó su mano, aunque no estaba por comenzar la música. Durante

Hecho a su gusto
por un escocés.

Pruébelo



WHISKY
ROYAL
COMMAND

INDUSTRIA ARGENTINA

MUY AÑEJO

EMBOTELLADO BAJO LICENCIA
DEL TITULAR DE LA MARCA CON WHISKY
DE MALTAS ESCOCESAS IMPORTADAS DE
SEAGER EVANS & CO. LTD. (GLASGOW) ESCOCIA
Y ALCOHOL DE CEREALES AÑEJADOS.

PADRICANTES:
DESTILERÍAS SEAGER - STOCK -
DEBRISE (ARGENTINA) S.A.
BVD. P. A. 9, ELIZALDE 601/69
CIUDAD DE LA (P. N. D. R. S.)

CONT. NETO: 1 LITRO - Q: 43°

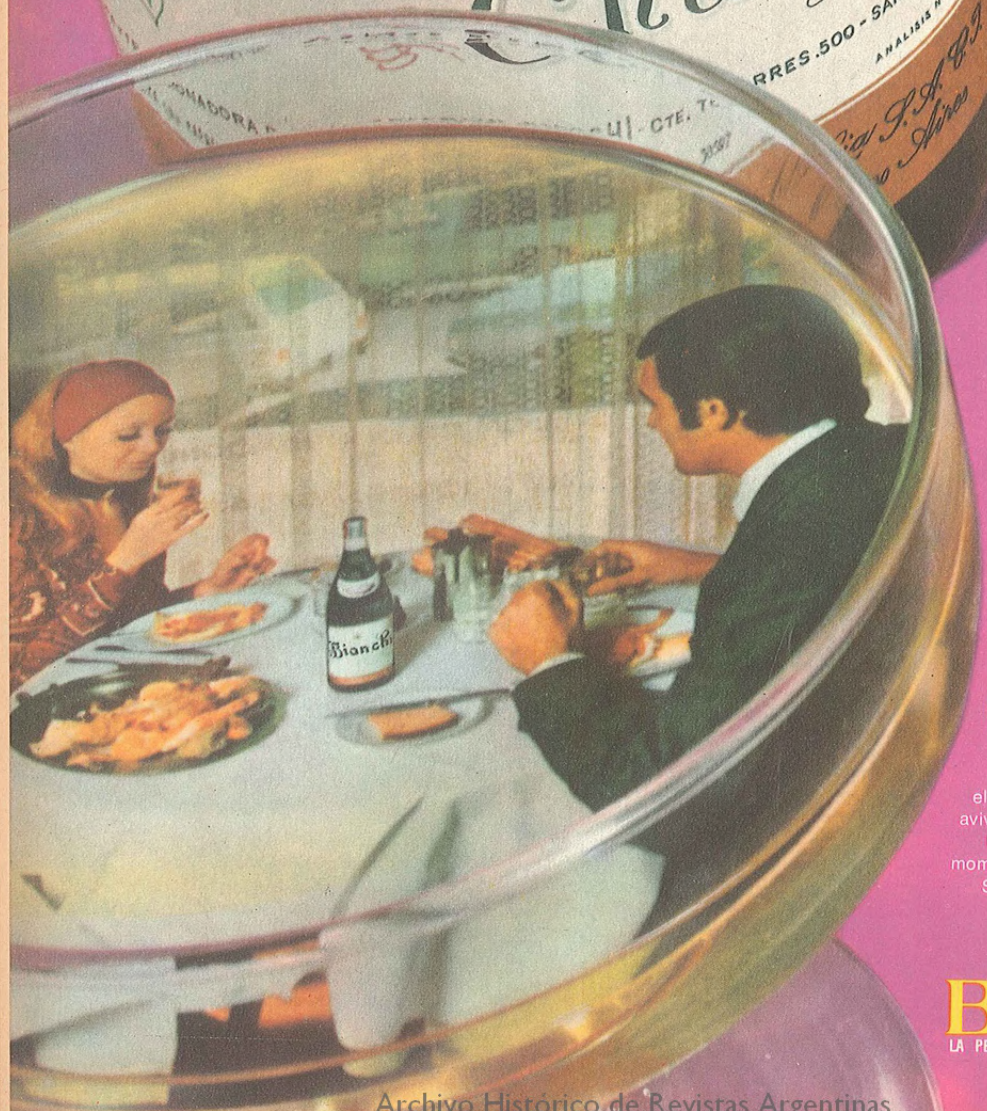
V. A. S. E. S. P. CERT. N° 010760/69-7

ANÁLISIS TIPO: N° C-467709

HECHO BAJO LICENCIA DE SEAGER EVANS (LONG JOHN DISTILLERY),
GLASGOW, ESCOCIA. POR SEAGER STOCK DEBRISE ARGENTINA S.A.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

Industria Argentina



desde
el fondo
ambarino
de la copa

el vino, testimonio sutil de la reunión, aviva, con la magia de su espíritu, el brillo del diálogo. Y en un momento dado, es el blanco central. Su estirpe de nobleza así lo exige. Chablis, de Bianchi

BIANCHI
LA PEQUEÑA BODEGA DE LOS GRANDES VINOS
Distribuye HUDSON GIOVIN